



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA
CAMPO DE CONOCIMIENTO: RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS

MIXCOAC EN EL TIEMPO:
FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.

Tesis que para optar por el grado de:

Maestra en Arquitectura

Presenta:

María Guadalupe Coyote Rivera

Tutor:

Doctora en Arquitectura Mónica Cejudo Collera

Facultad de Arquitectura

México, D. F, noviembre de 2013





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**MIXCOAC EN EL TIEMPO:
FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.**



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA
CAMPO DE CONOCIMIENTO: RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS

MIXCOAC EN EL TIEMPO:
FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.

Tesis que para optar por el grado de:
Maestra en Arquitectura
Presenta:
María Guadalupe Coyote Rivera

Tutor:
Doctora en Arquitectura Mónica Cejudo Collera
Facultad de Arquitectura

México, D. F, noviembre de 2013





**MIXCOAC EN EL TIEMPO:
FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.**

Tesis que para obtener el grado de Maestra en Arquitectura presenta:
María Guadalupe Coyote Rivera

Director de Tesis: Doctora en Arquitectura Mónica Cejudo Collera
**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA
2013**

**MIXCOAC EN EL TIEMPO:
FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.**

Director de Tesis: Doctora Mónica Cejudo Collera

Sinodales: Maestro Raúl Cándido Nieto Gracia
Doctor José Gerardo Guízar Bermúdez
Doctor Raúl Dalas Espíndola
Maestro Enrique Díaz Mora



AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme formar parte de su comunidad, aquí he pasado los últimos 14 años de mi vida, esta ha sido mi casa y mi segunda familia; en esta ocasión me siento agradecida de haber tenido la oportunidad de realizar mis estudios de maestría en el Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura, lo cual no habría podido ser posible sin la participación de todos los profesores que han contribuido a mi formación; agradezco también a mis sinodales quienes con su esfuerzo y dedicación han contribuido a esta investigación.

Como mención especial, ha sido un honor haber sido asesorada y dirigida en este trayecto de mi vida por una persona a quien admiro y respeto, una profesora ejemplar y de que estoy segura ha dejado huella en muchos de sus alumnos; la huella que ha dejado en mi será imborrable ya que me ha motivado y ayudado a reafirmar mi proyecto de vida, muchas gracias Doctora Mónica Cejudo Collera.

Dedico esta tesis a toda mi familia y seres queridos que me han apoyado incondicionalmente y que gracias a ellos hoy me encuentro aquí. Mi familia ha sido el principal soporte de mi vida y gracias a ella soy quien hoy soy. A mis padres Gloria y Leobardo que siempre me han apoyado, a mis hermanos Maricarmen, Ricardo, Marlene y Farith --que ya es mi hermano-- con los que siempre he contado. A mis suegros Rosario y Adán que se han convertido en mis segundos padres, a mi cuñado Aleph y Dafne --quien también considero como mi hermana--, a Ricardito y Sarita que son dos fuentes de motivación muy importantes en mi vida y por último a Moisés quien ha sido mi motivación principal, mi sostén en todo momento y quien es el amor de mi vida.

También agradezco a todas aquellas personas que no mencioné aquí, pero que sin ellas esta tesis no sería lo mismo ya que a lo largo de mi formación he convivido con personas que me han dejado huella, a las que quisiera agradecer y que tal vez no nombro, pero para aquellos que no han de ser mencionados les aseguro que soy una representación activa de todos los que me rodean.

GRACIAS.

**MIXCOAC EN EL TIEMPO:
FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.**



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	III
INTRODUCCIÓN.....	05
1 MIXCOAC EN EL TIEMPO.....	09
1.1 Visión pintoresca de Mixcoac.....	11
1.2 Mixcoac a través de la cartografía.....	26
1.3 Transformación urbano-arquitectónica de Mixcoac.....	39
2 MIXCOAC, PASADO Y PRESENTE.....	55
2.1 Mixcoac, Zonas e Hitos del pasado.....	57
2.2 Mixcoac en el presente.....	89
3 MIXCOAC, PROSPECTIVA Y CONSERVACIÓN.....	105
3.1 Prospectiva.....	107
3.2 La conservación como respuesta.....	112
3.3 Propuesta para la nueva delimitación y conservación del sitio patrimonial Mixcoac.....	119
CONCLUSIONES.....	131
FUENTES DE CONSULTA.....	137
Bibliografía.....	137
Hemerografía.....	140
Red.....	141
Audiovisual.....	142
Archivo.....	142
ANEXO.....	143

**MIXCOAC EN EL TIEMPO:
FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.**

FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.



INTRODUCCIÓN

La presente tesis es un informe de investigación que analiza a Mixcoac a través del tiempo, recogiendo fragmentos del imaginario social de su pasado y de su ahora. Como tesis afirmo que los sitios históricos como Mixcoac merecen ser intervenidos para ser conservados, ya que en ellos se resguarda un alto valor en su patrimonio cultural, ya sea tangible o intangible.

Para argumentar la tesis de este documento he organizado la exposición en cuatro partes: 1) *Mixcoac en el tiempo*, que nos permite hacer un viaje a través del tiempo en tres diferentes perspectivas; la pictórica, la cartográfica y la urbano-arquitectónica. 2) *Mixcoac, pasado y presente*, aquí expondré cuáles han sido y son actualmente las zonas e hitos más representativos y cómo se han transformado al pasar el tiempo. 3) *Mixcoac, Prospectiva y Conservación*, en esta parte plantearé cual es la prospectiva real de Mixcoac si no se interviene, así como también haré una propuesta apelando a la conservación como herramienta y respuesta a un problema real de destrucción patrimonial; y por último 4) *Conclusiones*, donde se exponen reflexiones que giran entorno a las tres partes anteriores y que reafirman la tesis de este informe de investigación.

Por lo cual, comenzaré hablando sobre la Restauración de Monumentos que es lo que dará sustento a esta investigación; ya que todos o casi todos los edificios y monumentos históricos son sujetos de estudio para su restauración y



conservación; al igual que muchos edificios y monumentos con valores artísticos. Lo cual, nos lleva a considerar que un adecuado estudio del entorno urbano que los rodea para la intervención de estos monumentos, no solo es hacer énfasis en la investigación de los inmuebles como contenido de los sitios históricos, también es necesario conocer y comprender cómo hemos conservado o modificado estos sitios, qué es lo que aún existe de ellos y si es posible identificar, a través de la investigación y el análisis, los elementos originales que los conformaban, cómo han cambiado a lo largo del tiempo según las necesidades de los usuarios, qué elementos se han perdido y por qué se han perdido. Así podremos visualizar si estos monumentos y sus entornos pueden ser aún conservados o si solo hay que dejar pasar el tiempo y dejar que haga su trabajo hasta que estos lugares sean actualizados totalmente por la arquitectura moderna.

Por lo cual, conociendo y entendiendo esto podremos abordar y comprender el proceso evolutivo y transformador al que se enfrentó Mixcoac durante el siglo XX.

Lo que conocemos actualmente como Mixcoac se localiza al sur-poniente de la Ciudad de México y forma parte de la actual Delegación Benito Juárez. La mayoría conocemos a Mixcoac de manera muy superficial, muchos se remiten solo a la colonia Mixcoac o a la estación de metro¹, pero pocos saben — algunos viejos pobladores, cronistas e investigadores— del pasado e historia de lo que fue el pueblo de Mixcoac² a

¹ Sistema de Transporte Colectivo, Metro.

² Pueblo de Mixcoac, desde un principio comprendió los barrios de San Juan, San Lorenzo, La Candelaria, Nonoalco y el mismo centro del pueblo que se ubicaba alrededor del convento de Santo Domingo de Guzmán, el cual, fue construido por los Franciscanos en 1595 y transferido a los Dominicos en 1608 (Zicardi, 2003:121).



principios del siglo XX y que ahora da nombre a una pequeña parte de la Delegación Benito Juárez.

El Mixcoac que ahora conocemos se ve muy diferente a aquel que sus viejos pobladores recuerdan, aquel pueblo pintoresco que todavía existía en las primeras décadas del siglo XX y que ahora se muestra diferente. El Mixcoac que ahora conocemos fue fragmentado por avenidas y ejes viales, muchos de sus inmuebles fueron demolidos para dar paso a estas grandes avenidas, o bien, reemplazados por otros de arquitectura moderna.

Pero aún así, Mixcoac nos deja ver entre sus calles los contrastes del Mixcoac de principios del siglo XX con el de principios del siglo XXI; sus pobladores hoy más que nunca buscan conservar lo que queda de aquel Mixcoac que se mantiene en su memoria y que se pierde cada vez más.

Por tal motivo, esta investigación se ha enfocado a recoger fragmentos de ese imaginario que se ha construido con el tiempo del Mixcoac que se añora y que ahora no es tangible del todo, de poder traer a la actualidad esa historia de Mixcoac que no todos conocen y que sus habitantes más viejos luchan por conservar y dar a conocer a las actuales y futuras generaciones que poco o nada saben del lugar que habitan, provocando poco o nulo apego al actual Mixcoac y por tanto, desinterés con lo que le pase.

Este trabajo expone esos fragmentos del imaginario de Mixcoac, apoyándose de representaciones gráficas, escritas, relatadas —que fueron realizadas en el pasado y que son ricas en descripciones— del análisis de la transformación urbano-arquitectónica que se dio durante el siglo XX en Mixcoac; además, analiza el estado actual de lo que fue el pueblo de



Mixcoac; todo con el fin, de hacer conocer el proceso evolutivo y transformador al que ha estado sujeto Mixcoac, de hacer el recuento de lo que queda y tener conciencia de por qué se ha conservado.

Se ha puesto sumo interés en la identificación de las zonas e hitos de Mixcoac, pues éstos jugaron un papel fundamental en la conformación del pueblo y ahora juegan un papel sumamente importante para la posible conservación de Mixcoac y su patrimonio.

Así con todo esto, se plantean posibles prospectivas de Mixcoac, conociendo su pasado y su presente se plantean escenarios a los que se puede enfrentar Mixcoac en un futuro no muy lejano. También se critica la actual delimitación patrimonial y se propone un nuevo perímetro patrimonial, así como conexiones entre las zonas e hitos que existen actualmente en Mixcoac para consolidar y hacer más fuertes las áreas de protección, pues la pérdida de nuestro Patrimonio histórico monumental es seguida muy de cerca por la destrucción de su entorno, los sitios históricos y su traza urbana conformada por las calles y avenidas, plazas, rinconadas y espacios públicos en general.



1 MIXCOAC EN EL TIEMPO

Actualmente, el nombre de Mixcoac se le da propiamente a una pequeña colonia al suroeste de la Ciudad de México, pero no siempre fue así. Durante la colonia Mixcoac fue un pueblo³ que llegó a conformarse por varios barrios, ranchos y haciendas, los cuales, se añadían o restaban según los reajustes sociales, políticos y geográficos.

La Ciudad de México, la que se levantó sobre las ruinas de México Tenochtitlán, estaba rodeada de villas y pueblos con su propio gobierno, costumbres, arquitectura, tradiciones, gastronomía, santos patronos y sus correspondientes fiestas. Uno de esos pueblos era Mixcoac. A principios del siglo XVI estuvo bajo el dominio del señorío de Coyoacán. Tras la conquista se lo adjudicó Hernán Cortés y después pasó al dominio de la orden de Santo Domingo de Guzmán. A lo largo de los siglos el actual Mixcoac perteneció a distintas municipalidades. Un tiempo a Cuajimalpa, otro a Coyoacán y por último a Tacubaya, para finalmente pertenecer a la delegación Benito Juárez (González, 2004).

Ahora Mixcoac, es considerado como el territorio con más antecedentes históricos de la actual Delegación Benito Juárez (Tavares, 2002: 63) y como es de esperarse, al pasar el tiempo, ha evolucionado y se ha transformado sustancialmente; lo que vemos ahora de Mixcoac poco se

³ Pueblo: (Del lat. *popŭlus*). Población más pequeña y con menos habitantes que una ciudad, especialmente aquella en la que prevalecen actividades relacionadas con el sector primario. Diccionario de la Real Academia Española (RAE), versión digital.



parece al poblado que existía antes de la llegada de los españoles a estas tierras⁴, o bien, al que se consolidó con la llegada de los españoles y que se mantuvo con pocas variantes hasta principios del siglo XX, cuando comenzó su transformación más radical.

Es inevitable que los lugares cambien al pasar el tiempo; es un proceso constante, pues según el momento que se viva se tendrán necesidades que cubrir y según los recursos y las formas de aprovecharlos se usarán modificando la fisonomía de los lugares; habrá elementos valiosos y no valiosos que se pierdan, pero también habrá nuevos elementos que convivan y adquieran un valor significativo.

Pero al final, lo importante de estos procesos, es poder identificar lo que se queda, las constantes y diferencias de los lugares, aquello que quedó tan arraigado que difícilmente se perdería, aquello que identifica y da razón de ser, aquello que de cierta forma da la imagen y referencia de lo que es un lugar, aquello que lo diferencia y lo mantiene en la percepción de los demás. El tener claro qué es lo que hace importante un lugar para sus usuarios y conservarlo es lo que mantiene vivo y lo que permite transmitirlo a futuras generaciones.

⁴ Según las crónicas, el pueblo de Mixcoac existía mucho antes de la llegada de los españoles a México. Se sabe que Mixcoac, en sus primeros tiempos, pertenecía al Señorío de Coyohuacan cuando todo aquello era territorio Tepaneca —de Azcapotzalco— y muchísimo antes de que llegaran los aztecas al Anáhuac; de hecho, aparece señalado en la tira de la peregrinación azteca mediante un glifo. Durante el Posclásico —900 a 1521 d.C.— el sitio alcanzó su mejor momento y los avances permitieron la construcción del palacio-templo del dios Mixcóatl (Tavares, 2002: 63)—ubicado en lo que actualmente es San Pedro de los Pinos—.



1.1 Visión pintoresca de Mixcoac.

Mixcoac fue un pueblo hasta hace algunas décadas⁵, el cual, se consolidó al pasar el tiempo, se adaptó a los cambios y a las necesidades de sus pobladores, pero también, mantuvo ciertos elementos; ha conservado tradiciones de orden religioso, social y urbanas muy arraigadas a sus orígenes — como pueblo—, los que lo conocieron han construido un imaginario⁶ de lo que fue y han intentado conservar en la memoria de sus habitantes ese imaginario, a través, de su propia historia, patrimonio, creencias, relatos, crónicas, recuerdos, leyendas, anhelos, arquitectura, personajes, añoranzas e idealizaciones de lo que fue en algún momento Mixcoac.

Por lo cual, dentro de ese imaginario que fue construido con el paso del tiempo y que está en constante formación, es común imaginarnos a Mixcoac de diferentes formas, así como en diferentes momentos y circunstancias, pues al pasar el tiempo se van agregando y quitando elementos a ese imaginario, modificando la forma de percibirlo y entenderlo. Las descripciones y representaciones del Mixcoac de antaño nos remiten a un pueblo pintoresco, tranquilo y vistoso permitiéndonos recrear el imaginario de Mixcoac.

⁵ Pueblo de Mixcoac: desde un principio comprendió los barrios de San Juan, San Lorenzo, La Candelaria, Nonoalco y el mismo centro del pueblo que se ubicaba alrededor del convento de Santo Domingo de Guzmán, el cual, fue construido por los Franciscanos en 1595 y transferido a los Dominicos en 1608 (Zicardi, 2003:121).

⁶ Imaginario: *fundamento* ilimitado en el cual descansa toda sociedad dada, la *condición de posibilidad* que jamás se da directamente y que permite pensar la relativa indeterminación de la institución y de las significaciones sociales; también es el *conjunto de significaciones* que no tiene por objeto representar “otra cosa”, sino que es la articulación última de la sociedad, de su mundo y de sus necesidades: *conjunto de esquemas organizadores* que son condición de representabilidad de todo lo que una sociedad puede darse. (Cabrera, s/f: 1)



El mismo significado de su nombre —culebra de nubes⁷, serpiente de nubes, lugar de nubes en forma de serpiente o lugar donde se adora a la serpiente de nube (Hernández, Suárez, Solares & Garay, 1991: 9)—nos remite a imaginarnos un lugar místico, lleno de nubes, tal vez, húmedo y fértil.

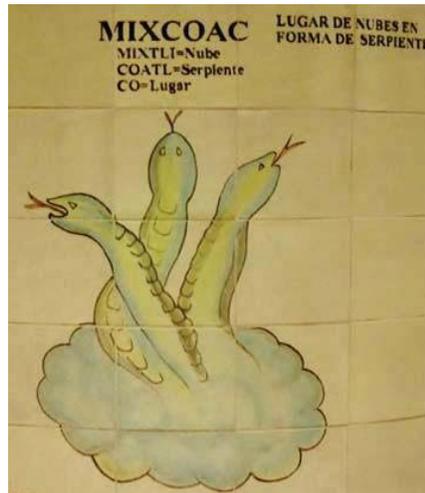


Imagen 1: GLIFO DE MIXCOAC imagen que representa el significado de Mixcoac. Mosaico proporcionado por el Gobierno del Distrito Federal. Fotografía: María Guadalupe Coyote Rivera.

Y sí así, vamos avanzando en el tiempo, podemos ver a Mixcoac a través del imaginario, de los relatos, de las descripciones, del modo de vida y del cómo fue evolucionando y transformándose.

Ahora, sí nos remontáramos hasta su origen y empezamos a reconstruir ese imaginario de Mixcoac, nos parecería un poco difícil al ver el actual Mixcoac cubierto de asfalto y edificios; pues imaginarnos a Mixcoac como un terreno fangoso, inundado por las aguas saladas del gran lago de Tezcucó —

⁷ Mixcoac o “Culebra de nubes”, su apelativo náhuatl Mixcoatl, proviene de Mixtli que significa nube y coatl que quiere decir serpiente y puede interpretarse como culebra de nubes o la representación de la serpiente celeste o Vía Láctea. También se tiene referencia de “lugar donde se adora a Mixcóatl” a quien se le considera dios estelar de la caza y la guerra. (Hernández, Suárez, Solares & Garay, 1991: 9)



ya que el lago llegaba hasta esos terrenos— y a sus pobladores viviendo en jacales dedicándose a la extracción de sal, a la pesca y caza de patos y chichicuilotos (*Ibid*: 9), resulta muy diferente a la actualidad.



Imagen 2: UBICACIÓN DE MIXCOAC a las orillas del lago de Texcoco antes de la llegada de los españoles. En el mapa se pueden observar los pueblos cercanos a la Gran Tenochtitlán, entre los que Mixcoac ya figuraba. (Reproducción: María Guadalupe Coyote Rivera basado en “Laghi di Messico”: Clavijero, Javier; 1780, tomado de Martínez, 1608 “Descripción de la Comarca de México” Obra del desagüe de la Laguna.

Mixcoac tuvo una ubicación privilegiada, se encontraba cerca de la gran laguna, así como de los ríos y arroyos que descendían de la zona montañosa localizada al oeste —al norte el río de la Piedad, formado por los ríos de Tacubaya y Becerra; al sur, el Río Churubusco, cuyo caudal recibía las aguas del río Mixcoac, el Magdalena y el Eslava— (Real, Ramos & De la Garza, marzo 2011); sin duda, esto debió favorecerlo mucho para el cultivo y crecimiento del lugar.



Imagen 3: UBICACIÓN DE MIXCOAC (circulo naranja) rodeado por los ríos Tacubaya y Mixcoac; como se aprecia en la imagen este poblado estaba bien ubicado, tenía abundante agua y tierras fértiles.

Después, con la llegada de los españoles y el proceso de colonización el imaginario de Mixcoac se modificó. El territorio que ocupó el Mixcoac prehispánico comenzó con un proceso de transformación provocado por la colonización española y la conformación del pueblo de Mixcoac se desarrollaría durante los siguientes tres siglos; se establecieron varios ranchos y haciendas en la zona.

Mixcoac fue un pueblo organizado desde antes de la llegada de los españoles. Por lo tanto, no fue difícil para los españoles establecer en él su esquema tradicional de ciudad, esto es, fijar un centro que reuniera a los edificios públicos y religiosos, alrededor de los cuales se conformo la nueva población con el nombre de Santo Domingo de Mixcoac (Tavares, 2002: 63).



Imagen 4: IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN, 1980. En esta imagen de 1980 se puede ver al fondo el templo y en primer plano parte del atrio, esto conformó el centro del antiguo pueblo de Mixcoac y a partir de él fue creciendo el pueblo hacia los alrededores. Formó parte primordial en el desarrollo y crecimiento de Mixcoac y aún en estos días forma parte importante en sus dinámicas socio-culturales (Colección particular, 1980).

La primera construcción colonial en Mixcoac fue un convento de franciscanos que construyeron en 1595, el cual fue trasladado a los padres dominicos en 1608, adquiriendo la advocación de Santo Domingo de Guzmán (Hernández, *et al*, 1991: 10); mucho más tarde, en lo que fuera el barrio indígena de Maninaltongo, actualmente llamado San Juan Mixcoac, se construyó durante el siglo XVIII el segundo Templo a San Juan Evangelista, dedicado a la Advocación de Nuestra Señora de Guadalupe (Cárdenas, 2002: 22)—se dice que fue dedicada a la Virgen porque en el siglo XVIII durante una epidemia de matlazáhuatl o tifo los mixcoaquenses vieron a la Virgen del Tepeyac junto a un muro compadeciéndose de ellos— (Hernández, *ibid*: 10)

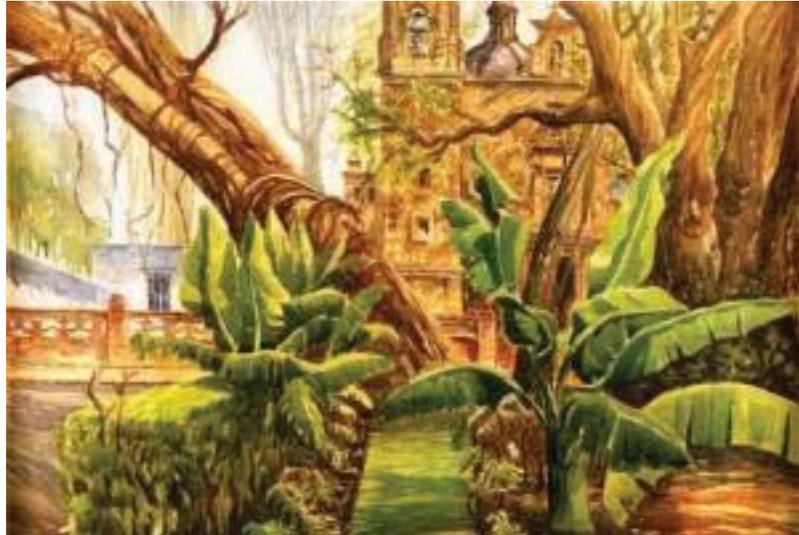


Imagen 5: SAN JUAN MIXCOAC. Representación del Templo de San Juan Evangelista ubicado en el barrio San Juan Mixcoac —antes Maninaltongo— la pintura fue realizada en 1970, el autor expresa en su cuadro una imagen del pasado del Templo de San Juan, exalta la vegetación frondosa que ahora ya no podemos ver, es una representación del imaginario que tenía de San Juan Mixcoac hace ya más de cuatro décadas. (Colección particular, Martínez Navarrete, Joaquín; 1970).

Con las primeras construcciones de orden religioso el asentamiento de Mixcoac fue agrupándose. Habitado, en un principio, por indígenas ya evangelizados. Para el siglo XVIII, se conformó el centro del pueblo —organizado urbanamente— habitado por españoles, mestizos y criollos. Contaba con una mejor iglesia con claustro, un atrio arbolado y la plaza, un obraje con la casa del dueño, algunas casas de grandes portones y techos de tejas rojas, y al sur el río Mixcoac que alimentaba sus huertas (Cárdenas, 2002: 48).

La mayor parte de la población era indígena, la cual, se ocupaba de las labores del campo en las haciendas y ranchos aledaños que por lo regular vivían en las propiedades de sus patrones o cerca del templo de San Juan Evangelista, formando un barrio de indios—.



Para principios del XVIII alrededor de la plaza de Santo Domingo y en la ribera del río se ubicaron unas cuantas casas de españoles acaudalados; cerca de plaza había tres tiendas de víveres, dos panaderías —una con molino—, una pulquería y algunas rancherías dedicadas al cultivo (Cárdenas, 2002: 54-56).

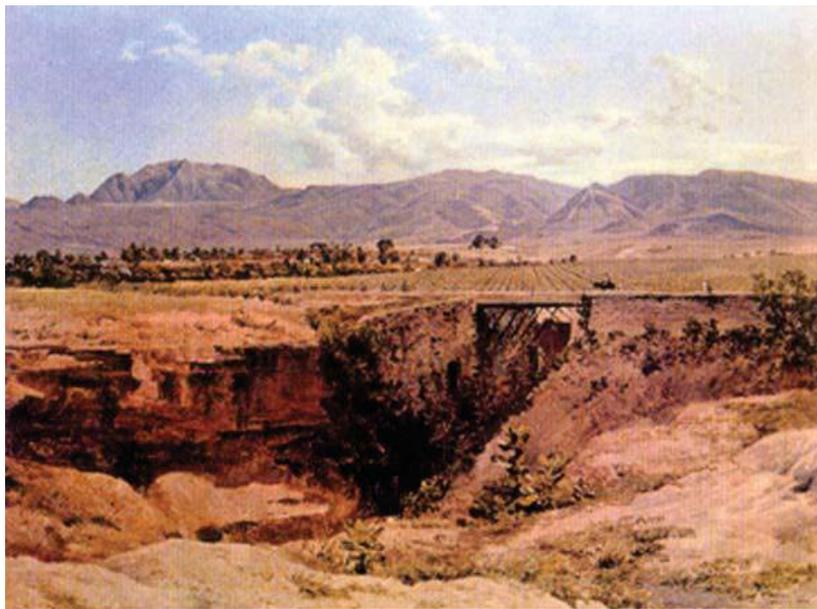


Imagen 6: BARRANCA DEL MUERTO, 1894, José María Velasco, óleo sobre tela. Como se puede observar en la imagen los alrededores de Mixcoac lucían muy despejados, la mayoría de las tierras eran dedicadas al cultivo y al ganado. Hasta principios del siglo XX esta fue una imagen constante de los alrededores inmediatos de Mixcoac (Moysen, Xavier, 2004: 53).

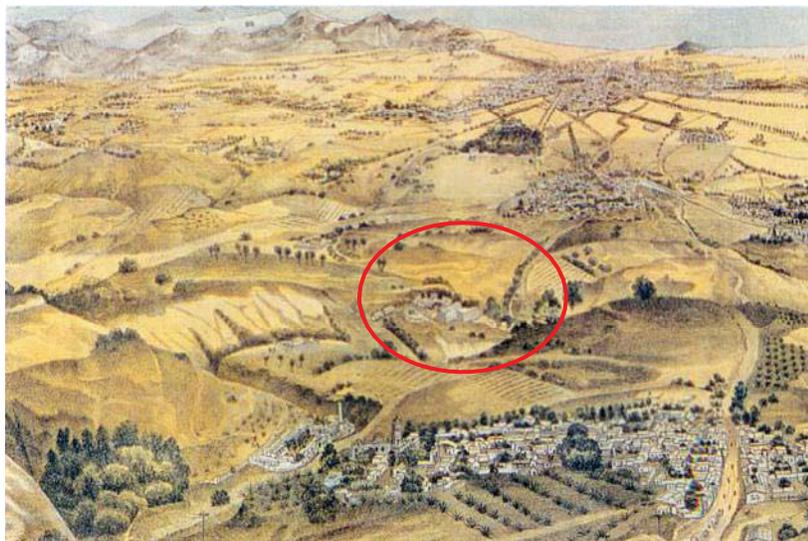


Imagen 7: LA CIUDAD DE MÉXICO Y SUS ALREDEDORES, recreación a partir de un plano del s. XVIII. En la imagen se puede ver al fondo la Cd. de México, Chapultepec, Tacubaya, Mixcoac y San Ángel; como puede apreciarse, el pueblo de Mixcoac era muy pequeño, había pocas construcciones porque



se componía de ranchos y haciendas que se dedicaban al cultivo y al ganado. (Colección particular, foto Zamora. José Luis)

Mixcoac creció rápidamente como pueblo, pero adquirió forma urbana definida hasta principios del siglo XX.



Imagen 8: EL VALLE DE MÉXICO, 1875, Al fondo se ven los volcanes, el lago de Texcoco y la Cd. de México; también se puede ver que las distancias entre los poblados periféricos eran grandes, el crecimiento de éstos era lento y la vegetación formaba parte del pasaje cotidiano. (Moysen, Xavier, 2004: 62.).

Durante el siglo XIX, la zona de Mixcoac, con sus pueblos y barrios se convirtió en un importante lugar de paseo, hacia las delicias de los viajeros al recorrer a caballo o en carruaje sus hermosos huertos y jardines. Además, Mixcoac poseía otro agradable atractivo para los habitantes de la ciudad y de los pueblos: villas, ranchos y haciendas aledaños. Además, poseía grandes huertos de hortalizas, frutas y flores y el bosque de la Castañeda con el afluente del río Mixcoac, se celebraban algunas fiestas patronales en los dos templos del pueblo que atraían a mucha gente.



Imagen 9: UN PASEO POR LOS ALREDEDORES DE MÉXICO, 1866, En esta imagen Velasco nos muestra los alrededores de la Ciudad, que en verdad podría ubicarse en cualquier poblado aledaño, podría ser así como se veía Mixcoac en el siglo XIX. El hermoso paisaje nos permite darnos una idea del estilo de vida, de las costumbres, de la fisonomía de los territorios no poblados, de la importancia de los causes de ríos y acequias —elementos con los que contaba el pueblo de Mixcoac, todavía a principios del siglo XX— (Moyssen, Xavier, 2004: 48.).

La apariencia de Mixcoac como la de otros pueblos y villas aledaños a la Ciudad, con su ambiente natural debió ser parecida a la Villa de Tacubaya en sus inicios, o a la de otras villas cercanas con vegetación frondosa; ríos, riachuelos o acequias cercanos; unas cuantas casonas, templos, ranchos y haciendas —el común de cualquier población novohispana periférica a la ciudad—; claro, que el tamaño y forma de este pueblo no podrían compararse; pero en cuanto al paisaje que ofrecía y que se mezclaba con el resto del Valle de México, sí debió ser similar. Y también el proceso de transformación debió ser similar al comenzar la expansión de la ciudad hacia sus territorios.



Imagen 10: LA VILLA DE TACUBAYA TOMADA DESDE CHAPULTEPEC, litografía. Casimiro Castro. En esta litografía se aprecia la Villa de Tacubaya en el siglo XIX, podemos ver el paisaje, la horizontalidad de las construcciones y la cantidad de vegetación que cubría los alrededores de la Villa. (Decaen, J., 1856, 2004: s/p.).



Imagen 11: ENTRADA A LA VILLA DE TACUBAYA TOMADA A OJO DE PÁJARO POR EL CAMINO REAL DE MIXCOAC, litografía. Casimiro Castro. En esta imagen se puede observar más de cerca los edificios ubicados sobre el camino que se dirigía a Mixcoac, (Decaen, J., 1856, 2004: s/p.).

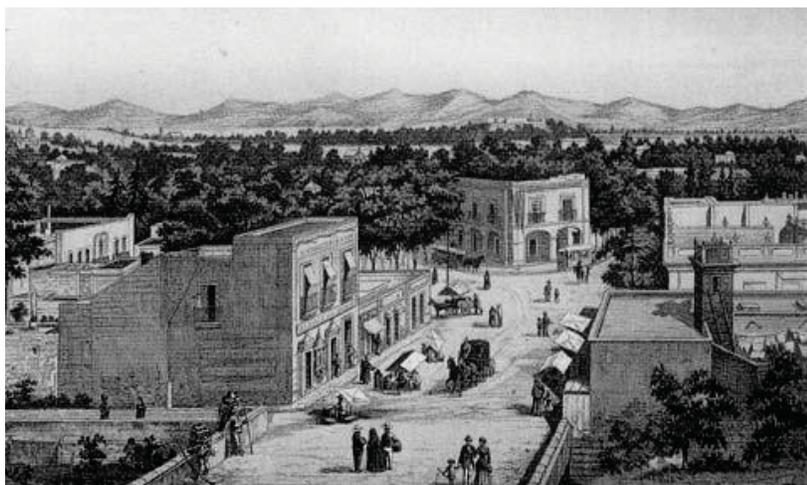


Imagen 12: CIUDAD DE TACUBAYA. Litografía a color, Debray. En esta imagen se pueden observar un par de variantes en las construcciones comparando con la imagen anterior. (Abreu & Medina coord., 1998: 83).



Además su cercanía con la Ciudad de México, así como a algunos pueblos convirtió a Mixcoac en un lugar perfecto para establecer residencias de campo o de veraneo para la población más adinerada durante del siglo XIX.

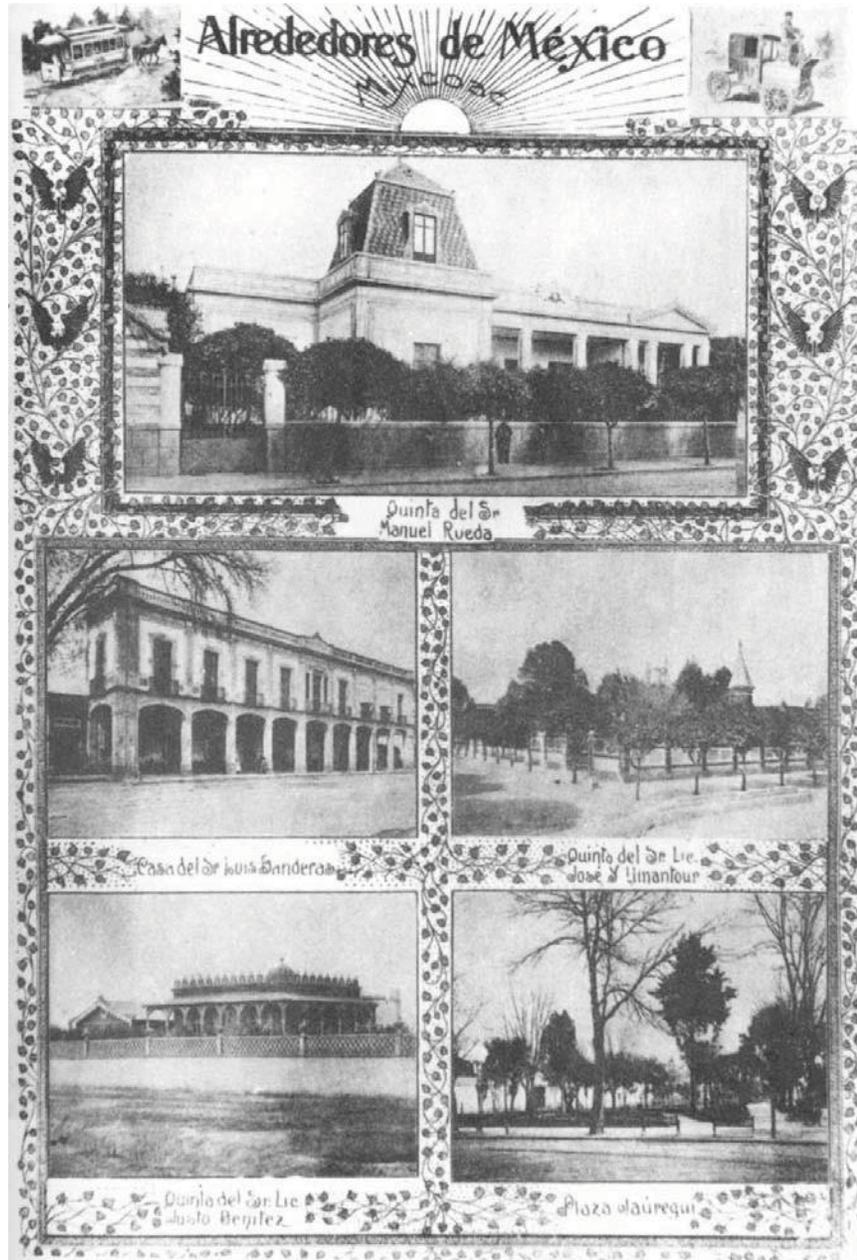


Imagen 14: ALREDEDORES DE MÉXICO, MIXCOAC: Algunas de las casas veraniegas más importantes de Mixcoac a principios del siglo XX, estas casas se encontraban en grandes terrenos y contaban con amplios jardines arbolados, eran casas representativas de Mixcoac que hacían del lugar algo diferente (Tavares, 2002: 65).



Mixcoac poseía un hermoso paisaje y clima debido al río y acequias, se narra que casi todo el año mantenía temperaturas templadas no mayores a los 20 grados centígrados, solo en abril y mayo alcanzaba los 35 grados al medio día (Zaldívar, 2002: 56). Como era un poblado pequeño —por así decirlo—, porque aunque ocupaba grandes extensiones de tierra, no había muchas construcciones y las que había, estaban, algo separadas.



Imagen 15: PAISAJE DE MIXCOAC, Diego Rivera. En esta imagen Diego Rivera representa lo exuberante de la vegetación alrededor del Río Mixcoac, el río todavía estaba a cielo abierto. (Colección particular, 1909)

Pero poco a poco esta situación fue modificándose, Mixcoac aprovechó los recursos con los que contaba y los usó para la fabricación de ladrillo, así que aparecieron ladrilleras a las orillas de Mixcoac, se usó el excelente barro de las tierras para la fabricación de ladrillo que era vendido a los pueblos cercanos y fueron formándose socavones que modificaron la fisonomía de Mixcoac. Alterando el clima y el paisaje, la industria ladrillera también marcaría de forma definitiva el imaginario que se tenía de Mixcoac, los ladrillos fueron usados



para construir las nuevas viviendas y enmarcar las ventanas y puertas de los edificios. Por otra parte el ambiente comenzó a viciarse al tener tan cerca varios hornos para la elaboración de tan noble material constructivo.



Imagen 16: REPRESENTACIÓN DE UNA FÁBRICA DE LADRILLO EN MIXCOAC. En la imagen podemos ver la representación de una de las tantas fabricas que existieron en Mixcoac, podemos ver la cantidad de humo que salía de las chimeneas de los hornos, la excavación que se hacía en los terrenos para aprovechar el barro, provocando socavones que más tarde dejarían huella en los terrenos de Mixcoac. También se observa la forma de trabajar lo ladrillos. Fuente: (Leave, 22 mayo 2011; No. 12. Versión digital).



Imagen 17: ACCIÓN DE 100 PESOS 33.6 x 23.2 cm. La Mexicana, Compañía Ladrillera de Mixcoac, En la imagen podemos interpretar la importancia de las ladrilleras para Mixcoac, pues representaban inversión y remuneración económica para los accionistas, también podemos ver la representación refinada de la Ladrillera. (Colección particular, México;31.12.1905)



Imagen 18: FABRICA DE LADRILLO LA GUADALUPANA EN MIXCOAC, 1920. En esta imagen se observa la fábrica de ladrillos La Guadalupana, podemos ver la extensión del área de trabajo. Así como de los socavones que modificaron la fisonomía de los terrenos de Mixcoac y que más tarde sería remplazados por un parque, la plaza de Toros y el Estadio Azul. (Pensado, 1996; video)

Pero al pasar el tiempo, las ladrilleras también desaparecerían de Mixcoac —en las primeras décadas del siglo XX—, modificando nuevamente el imaginario para cambiarlo por otro más “moderno”, más saludable y en vías de desarrollo; los huecos dejados por las ladrilleras serían reemplazados por parques ajardinados —como el Parque Hundido a finales de la tercera década del siglo XX—, o complejos deportivos como la Plaza de Toros y más tarde el Estadio Azul —a mediados del siglo XX—. Mixcoac otra vez, entraría en fase de transformación para responder a las necesidades de la población y a las ideas de progreso que se gestaban en la Ciudad de México.

Sin duda, las referencias que se tienen, de cómo era Mixcoac tiempo atrás nos llevan a imaginar un lugar muy diferente al que conocemos ahora. Y aunque por mucho tiempo permaneció como una provincia, un paseo colonial o un lugar



de descanso y recreación; a finales del siglo XIX y principios del XX comenzó a transformarse y tomar aires más ciudadanos. Las haciendas y ranchos comenzaron a dividirse para dar paso a nuevas colonias modificando también el modo de vida y así llegar a lo que conocemos actualmente.



1.2 Mixcoac a través de la cartografía.

Otra forma de ver y entender a Mixcoac a través del tiempo es a partir de la memoria obtenida por la cartografía, es decir, por medio de las representaciones detalladas que se hicieron de los territorios y poblados en los planos y mapas.

La cartografía es una fuente importante de información, nos permiten ver con claridad la diagramación de los poblados, su evolución y transformación, nos dan referencias más certeras de lo que los relatos o tradición oral nos puede ofrecer. Nos dan la pauta para poder reconstruir en el imaginario —pero de manera documentada— a Mixcoac.

En los planos podemos ver a Mixcoac en relación con otros pueblos, haciendas, ranchos, con la ciudad misma, con las calzadas que los comunicaban entre sí, con los ríos, arroyos; en algunos casos, las acequias, puentes, nombres de las calles, la lotificación, entre otras cosas más.

Desde la conquista, los españoles comenzaron a representar el territorio colonizado para dar referencia de la nueva tierra al reino español, así se inició con la representación de las tierras y poblados aledaños, esto también les ayudaba a conocer, repartir y controlar el territorio y sus habitantes.

Las primeras presentaciones del territorio de la Nueva España fueron muy gráficas, se hacía referencia de aquello que encontraron al llegar—nombres de los pueblos, lagos, ríos, calzadas, puentes, caminos, montañas, cerros—, Mixcoac



figuraba dentro de estas descripciones; esto permitía referenciar el territorio y administrarlo.



Imagen 19: PLANO DEL LAGO DE TEZCUCO. En este mapa se puede apreciar el registro de estos pueblos ribereños con sus nombres originales, encontrando que Coyoacán se abrevió de Coyohuacan, Tacubaya de Atlauhtlacoayan, Churubusco de Huitzilopochtli, Tlalpan de Tauahximalpam y finalmente Mixcoac que conservo su nombre hasta la actualidad. Otro dato a destacar son las calzadas que las ligaban con la ciudad, Tacubaya y Tlalpan lo hacían a través de la calzada a Chapultepec, Coyoacán y Mixcoac se conectaban por el puente de Xoloc a la calzada y Churubusco accedía a ella directamente. Fuente: Clavijero, Francisco Javier (publicó), “Laghi di Messico” sin título, 1780, plano de 35 x 24 con escala sin orientación. Está tomado del que realizó Enrico Martínez en 1608 con el título de “Descripción de la Comarca de México “Obra del desagüe de la Laguna”.

Desde 1750 ya existía un sistema urbano en los alrededores de la ciudad de México, determinado por los antiguos asentamientos a la orilla del lago como son: Azcapotzalco, Tlacopan, Tacubaya, Mixcoac, Coyoacán, Iztacalco, Iztapalapa y Xochimilco entre otros, comunicados con la ciudad por largas calzadas y que quedaron inscritos en el área de influencia de la capital, aunque conservando aún cierta autonomía (Sánchez, 2010; 64).

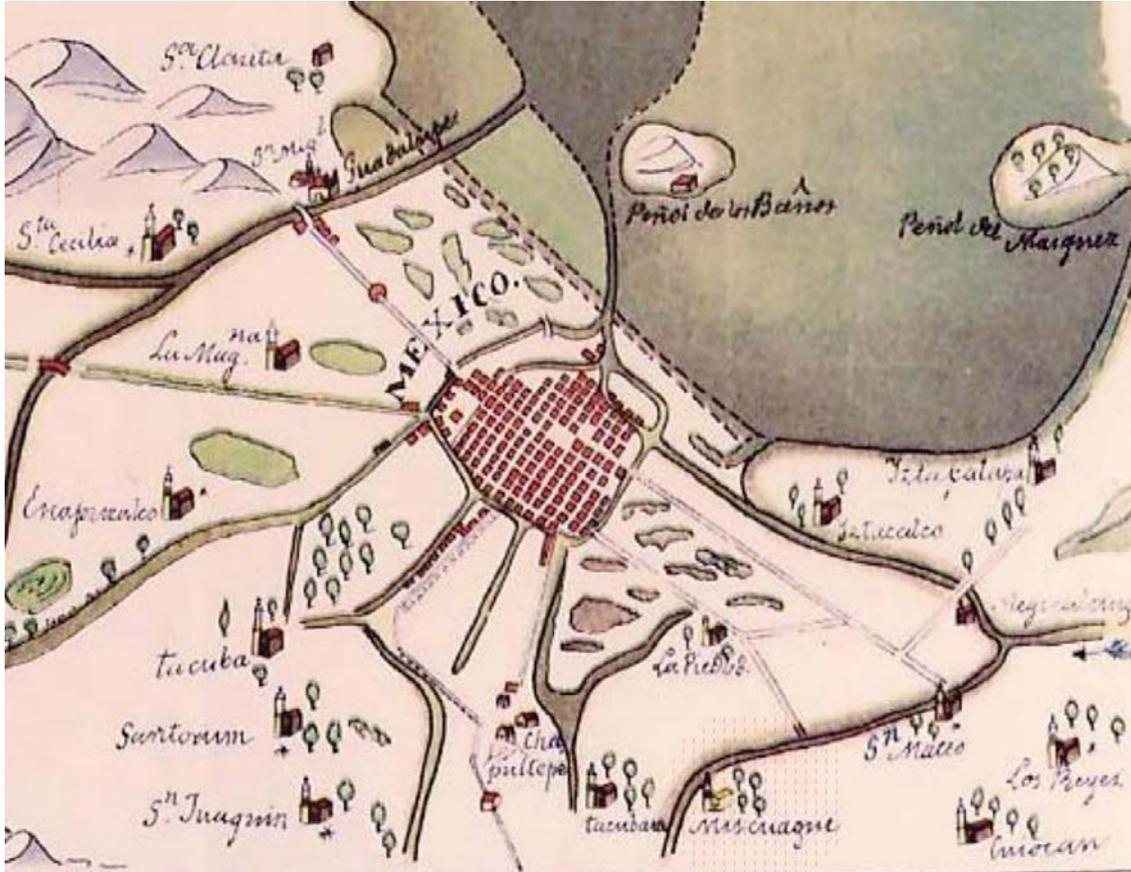


Imagen 20: FRAGMENTO DE LA CARTA TOPOGRÁFICA DEL DESAGÜE DEL VALLE DE MÉXICO, 1774. En este mapa se puede apreciar a Mixcoac Miscoaque— en relación a los otros poblados aledaños y con la Ciudad de México; también se pueden observar los ríos y caminos que existían a la fecha (Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística-SMGE, abril-2011).

Los planos se iban haciendo según lo que se quería mostrar o referenciar; los primeros planos hacían referencia a la Ciudad de México y su entorno, en ellos Mixcoac figuraba como un poblado ribereño originario de México. Estos planos permiten saber cómo estaba comunicado, que vías o calzadas lo conectaban con los demás pueblos y con la ciudad; qué tan lejos se encontraba de la ciudad, la proximidad con otros poblados, sus recursos hídricos, los cerros, montes, barrancas que daban referencia del lugar, entre otros.

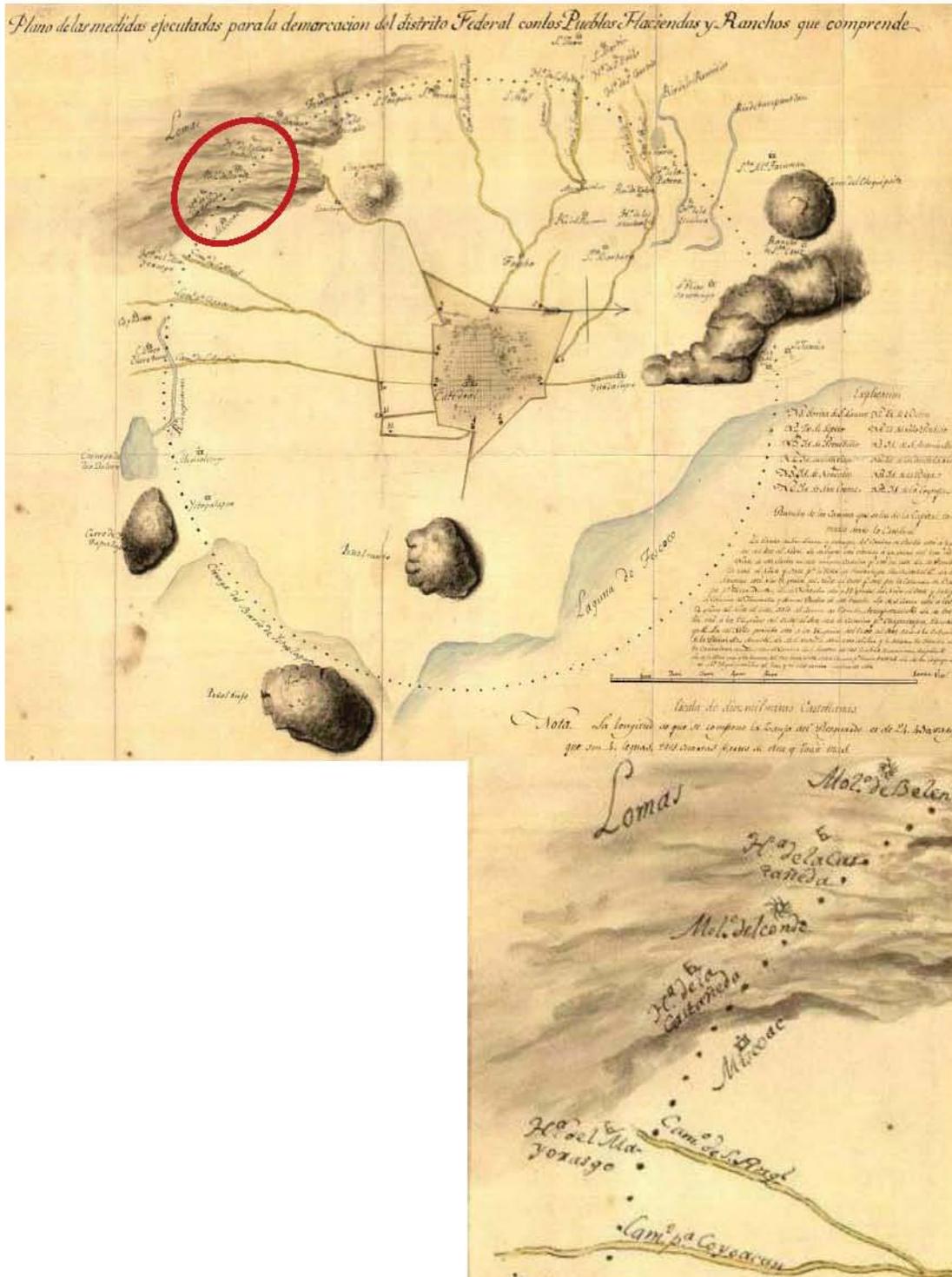


Imagen 21: PLANO CON LOS PUEBLOS, RANCHOS Y HACIENDAS QUE COMPRENDÍA EL DISTRITO FEDERAL, debe ser de la década de 1820 (posiblemente 1821-1824) cuando se erigió el Distrito Federal, cuya definición de límites original era un círculo de 2 leguas de radio contados a partir de la Plaza Mayor, Mixcoac está enmarcado en un círculo rojo y da cuenta de que formaba parte del Distrito Federal. (SMGE, abril-2011).



Pero no todos los planos permiten caracterizar del todo a los poblados; ya que algunos dan más información que otros, como es el caso del plano anterior comparado con el siguiente. En este plano se pueden ver otros elementos que el plano anterior omitió —diagramación de ranchos, haciendas, barrios y pueblos—.



Imagen 22: PLANO TOPOGRÁFICO DEL DISTRITO FEDERAL. 1824 M.M.O.B. La Ciudad de México como residencia de los Supremos Poderes de la Nación, con un distrito comprendido en un círculo cuyo centro sea la plaza mayor de esta ciudad y su radio de dos leguas. En círculo verde la localización de Mixcoac. El territorio todavía es rural y se puede observar que las tierras que había entre los poblados pertenecían a ranchos y haciendas.

Mixcoac mantenía buena comunicación con la Ciudad de México y con las villas cercanas; pues las abastecía de



productos como: frutos, verduras ,flores, telas, ladrillos, materiales de construcción, distracción, festividades, entre otros. Además las líneas ferroviarias y más tarde las redes del tranvía corrieron por algunos de estos lugares conectándolos con la ciudad y haciendo las traslados más rápidos.

Además su cercanía con la Ciudad de México permitió que fuera considerado como un lugar perfecto para establecerse; el que fuera un lugar de paso, agradable y autosuficiente, lo hizo idóneo para establecer relaciones con la ciudad.

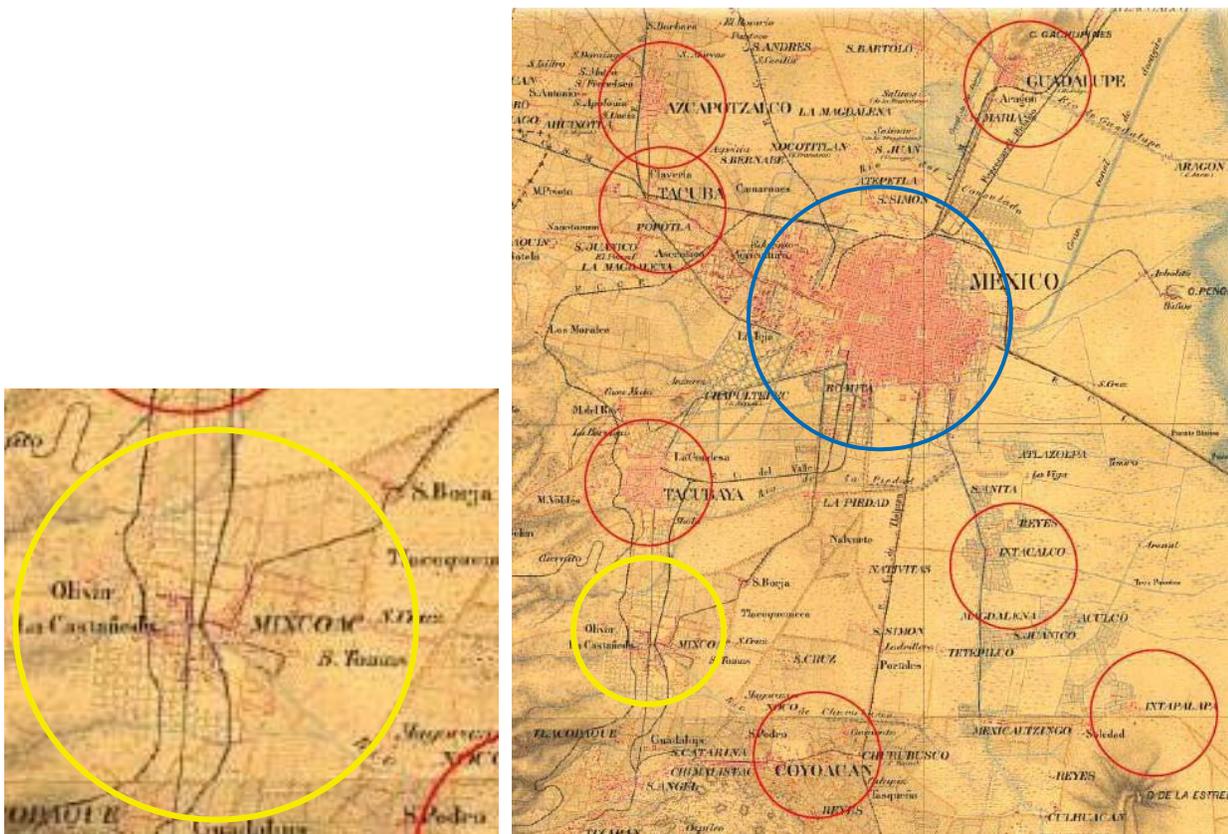


Imagen 23: CARTA COROGRÁFICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1899 M.M.O.B. detalle. El plano exquisitamente representado, indica al centro la Ciudad de México —azul—, a su alrededor las poblaciones ribereñas que subsistieron a la conquista —rojo—. De este estudio podemos señalar a Mixcoac en color —amarillo—.



En 1861 Mixcoac fue municipalidad de Tacubaya y en 1899, cuando esta villa se convirtió en distrito siguió formando parte del mismo. Con este decreto, los pueblos de la Piedad, San Lorenzo y Nonoalco; los ranchos Becerra, Colorado y Napoles; así como las haciendas El Olivar y Narvarte se sumaron a Mixcoac y dejaron de pertenecer a la Municipalidad de Tacubaya (Pensado, 1996; 17-18).



Imagen 26: PLANO DE LA CD. MÉXICO 1900. Aparecen las municipalidades que conforman la ciudad. Mixcoac pertenecía a la de Tacubaya resaltada en color naranja. (Reproducción: Arq. Araceli González Velázquez. de Espinoza, 2003)

Durante el porfirismo Mixcoac alcanzó gran notoriedad, se construyeron numerosas fincas de familias adineradas lo que



beneficio a la población pues se incrementaron los servicios de agua, luz y vigilancia (Tavares, 2002: 63-64). El pueblo fue poblándose poco a poco de gente rica que llegaba al pueblo a recrearse y descansar por temporadas. A fines del siglo XIX y por su cercanía a la Ciudad de México, se establecieron residencias campestres de veraneo, de las cuales muy pocas se conservan.



Imagen 27: DETALLE DE UN PLANODE 1902 DE DISTRITO FEDERAL, del Ing. Topógrafo é Hidrógrafo Antonio Linares, que muestra Distritos y Municipalidades; Mixcoac formaba parte de Taubaya. En el plano se puede ver como el poblado va modificándose y fraccionando los terrenos de las haciendas y ranchos. (Copia digital del AHDF Archivo Histórico del DF).

Mientras las ciudades se llenaban cada vez de más gente, las periferias fueron ocupadas paulatinamente hasta formar asentamientos urbanos verdaderamente considerables. Los pueblos, como el de Mixcoac, comenzaron a tener mayor



movimiento al poblarse por personas acaudaladas que buscaban alejarse de esa tugurización que estaba sufriendo la ciudad, buscaban tranquilidad en lugares alejados pero comunicados con la ciudad.

Ya para principios del siglo XX, Mixcoac era una municipalidad de las trece que constituían la ciudad de México, estaba situada al centro de ella, limitada al norte por la antigua municipalidad de México, al sur por la de Coyoacan, y al este por la de Iztapalapa, al suroeste por la de San Ángel y al norte por la municipalidad de Tacubaya (Pensado, 1996; 18).

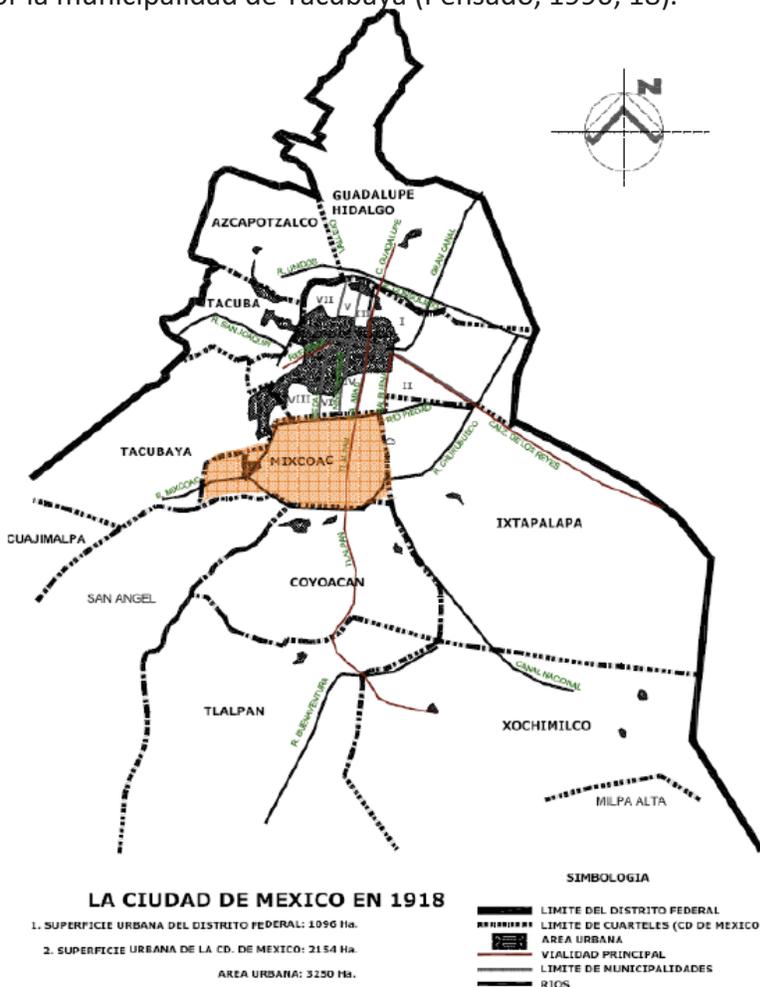


Imagen 28: PLANO DE LA CD. MÉXICO 1918. Aparecen las municipalidades que conforman la ciudad. Mixcoac resaltado en color naranja la de Mixcoac. (Reproducción: Arq. Araceli González Velázquez, de Espinoza, 2003)



En 1903, al erigirse como municipalidad independiente de Tacubaya según la Ley de Organización política y Municipal del Distrito Federal conserva los límites señalados pocos años antes.

La urbanización de los alrededores de Mixcoac inicia, a partir de 1908, con el fraccionamiento de la colonia del Valle en los terrenos que pertenecían al rancho de los Amores, en 1912 se conformó la colonia El Zacatito en el antiguo barrio de Actipan (Pensado, *Idem*).



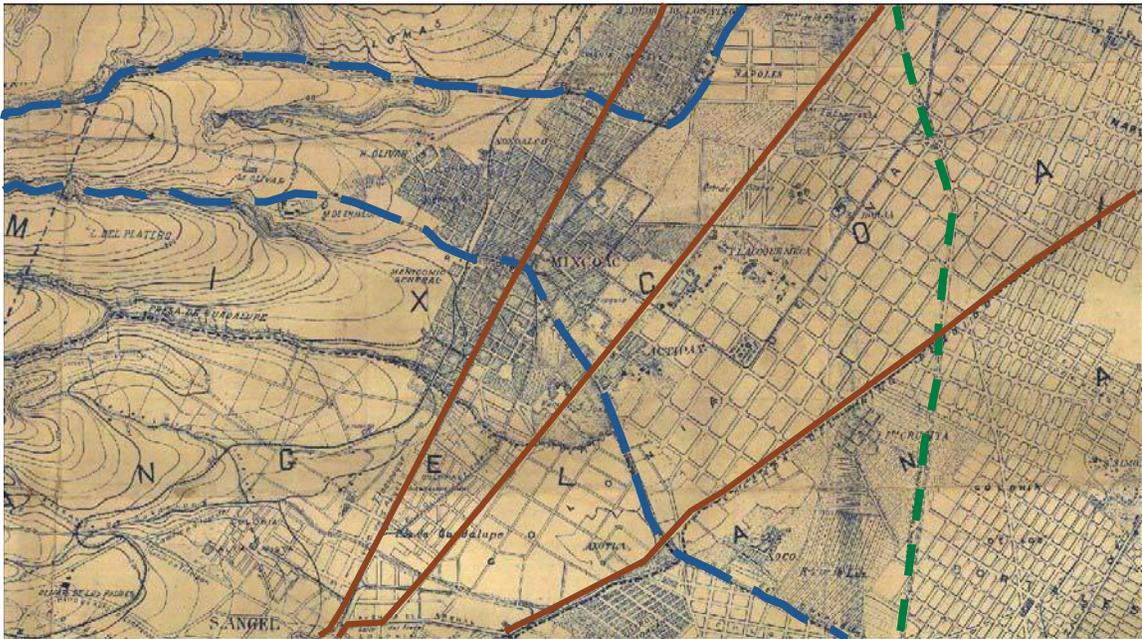
Imagen 29: PLANO DE LA MUNICIPLIDAD DE MIXCOAC. Dirección General del Catastro. 1923 M.M.O.B. A principios del siglo XX, en los alrededores de Mixcoac se fraccionaron los terrenos de las haciendas como Olivar del Conde y Becerra y de los ranchos de San Borja, Santa Cruz, San Juan y San Lorenzo, al oriente se trazó la colonia del Valle y al oeste se traza Alfonso XIII.

Para el año de 1921 la extensión territorial de Mixcoac creció al oriente de la calzada de Tlalpan y sobre terrenos de Iztapalapa, los barrios de Santiago Iztacalco y San Francisco Xicaltongo, el pueblo de San Andrés Tetepilco y el rancho de San Andrés pasaron a pertenecer al ayuntamiento de Mixcoac.



Al año siguiente, la parte oriente fue separada del municipio de Mixcoac y se formó la municipalidad de General Anaya y en 1923 la de Iztacalco (Pensado, *Idem*).

Después, en 1928, con la desaparición del Ayuntamiento de la Ciudad de México, Mixcoac quedó integrado al Departamento Central, como Cuartel X de la misma Ciudad, formando parte de ella (Pensado, *Idem*).



Calzadas antiguas ————
Ríos ————
Acueducto de Xochimilco - - - - -

Imagen 30: PLANO DE LA CD. MÉXICO 1930. M.M.O.B. (detalle). Al agregarse colonias como Alfonso XIII a su alrededor, Mixcoac pronto se conurbó con Tacubaya, el río Mixcoac fue rebasado como límite natural y el crecimiento de la mancha urbana continuó a partir de entonces sin detenerse.

Durante el siglo XX Mixcoac tuvo su propio desarrollo, crecía al ritmo que le imponía la gran ciudad; por lo cual, también fue creciendo hacia los lados y conectándose con otros poblados. Su crecimiento se vio ligado a las necesidades y requerimientos que marcó la época. Su conurbación fue tan rápida que no hubo tiempo de frenarle el paso.



1.3 Transformación urbano-arquitectónica de Mixcoac.

Como ya se había mencionado al principio del capítulo, Mixcoac se ha transformado al pasar el tiempo y como ejemplo de ello tenemos el imaginario de Mixcoac en los relatos, imágenes y planos de un Mixcoac de antaño contrapuestos al territorio actual. Los cambios se presentaron desde su origen, pues al haber humanos capaces de adaptar el entorno para sobrevivir, el proceso de transformación era inevitable.

Cuando Mixcoac fue ocupado por poblaciones originarias, el modo de vida fue muy diferente, las casas estaban hechas de materiales perecederos, la traza —por así decirlo— no era uniforme, los templos religiosos eran al aire libre al igual que las labores del campo y caza; la vida diaria se realizaba en los exteriores y el hombre convivía con su entorno de manera mística.

Después con la llegada de los españoles las cosas cambiaron, el territorio tomó nueva forma al ser organizado y subdividido formando calles, solares, ranchos y haciendas. Por lo regular, el centro del poblado es el que se encontraba más organizado y conforme se alejaba del centro la división de las tierras era más irregular. Los terrenos irregulares de los ranchos y haciendas se encontraban a las orillas de los pueblos y barrios, pues era ahí donde se llevaban a cabo las labores del campo y ganado. Su cercanía a la Ciudad hizo que sus tierras fueran codiciadas por los nuevos pobladores, que las destinarían a labores agropecuarias (Reyna, 1990: 65).

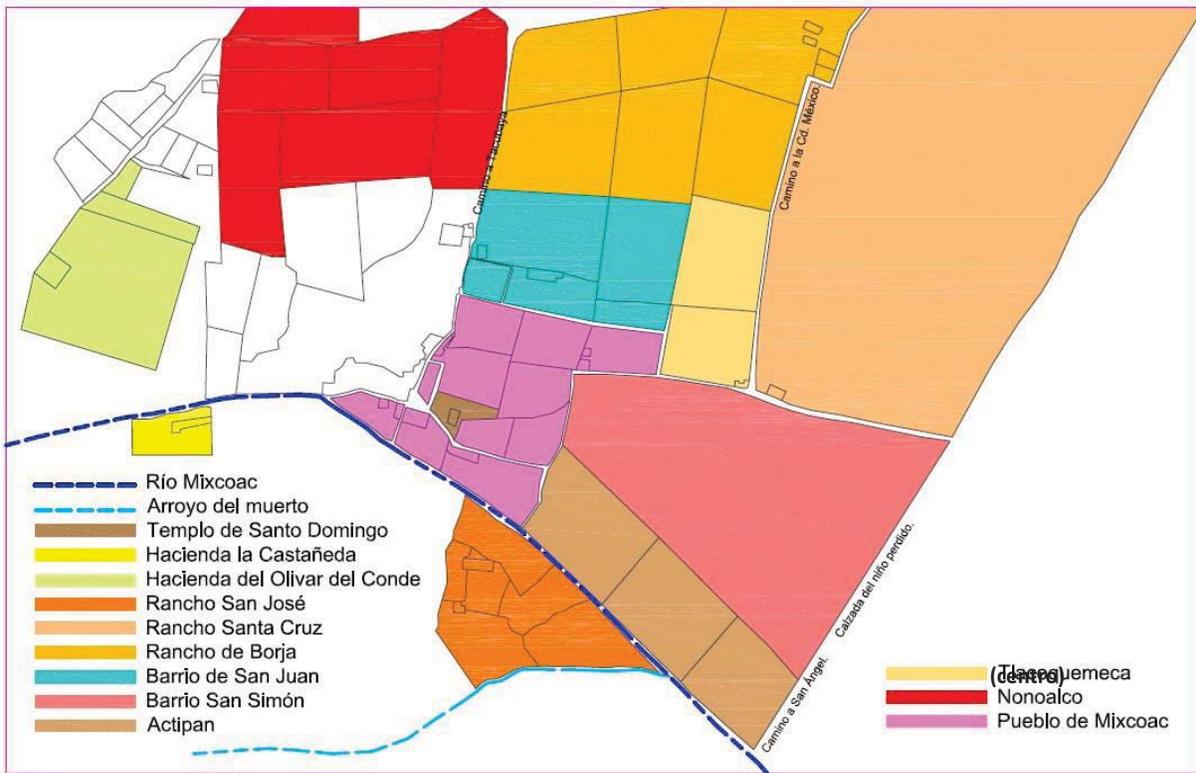


Imagen 31: PLANO TOPOGRÁFICO DE UNA PARTE DEL VALLE DE MÉXICO. 1857
M.M.O.B. (detalle). En el mapa de arriba se observa claramente el curso del río Mixcoac que se encontraba al sur del poblado, se ve al poblado de Mixcoac, los ranchos y haciendas que lo conformaban. (Dibujo: María Guadalupe Coyote Rivera de M.M.O.B)

En las huertas de Mixcoac se producían excelentes frutas; peras, manzanas, chabacanos, nueces, capulines, duraznos, ciruela de España, albérchigos, membrillos, perones, castañas, aguacates, higos, zapote blanco, moras y tejocotes (Hira de Gortari & Hernández en Jarquín, 1990: 64). Por lo cual, el aspecto de Mixcoac durante mucho tiempo fue rural; pero al comenzar a adquirir cierto prestigio en el siglo XIX fue modificándose poco a poco al establecerse algunas casas de campo de estilos afrancesados.



Imagen 32: CASA LIMANTOUR HACIA 1898. Así lucía la casa de campo del Sr. José Yves Limantour a finales del siglo XIX. Actualmente es sede del Colegio Williams. (Modern Mexico's Standard Guide to the City of México, 1904).

La dictadura del general Porfirio Díaz, impuso por medio del yugo una paz que implicó el sometimiento de los poderes regionales, y posibilitó la integración territorial y la inserción económica de lleno en el mercado mundial. Las condiciones para la transformación estaban dadas y, como bien se dice en la historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos coordinada por Carlos Chanfón, las ciudades no quedaban excluidas del enfrentamiento entre el antiguo y el nuevo régimen (Chanfón, 1998). Eran, de hecho, un buen campo de batalla en el que la lucha por acceder a lo moderno se manifestaba en sus trazas, en las formas arquitectónicas y el carácter de sus espacios. En este sentido la remodelación urbana y arquitectónica tiene en muchos aspectos un incuestionable tinte político. Las ciudades ligadas a los



sectores más dinámicos en términos de producción y comerciorequerían de un orden espacial distinto adecuado a las nuevas exigencias económicas, pero también, a las ideológicas que imponían normas, modas y gustos estéticos; por lo cual Mixcoac entro en esta dinámica.

Las obras de fomento caracterizan al porfirismo. Obras públicas de infraestructura que contribuyeron a hacer factible el crecimiento de las ciudades más allá de sus fronteras para así conectarlas entre sí.

A lo largo de los años porfirianos la extensión de la capital mexicana casi se quintuplicaba. Entre 1882 y 1910 fueron trazados más de 25 fraccionamientos que adoptaron el nombre de *colonias*. El hecho de que la superficie territorial de la ciudad de México se multiplicara por más de cuatro, a base de fraccionamientos que ocuparon barrios de indios, haciendas, ranchos, ejidos, municipios aledaños, mientras el número de sus habitantes apenas aumentaba al doble hasta sumar alrededor de 471 000 en 1910, (Chanfón, 1998) habla claro de que el crecimiento urbano no solo se explica por la demanda de vivienda de una población en aumento. Más bien, nos habla de un conjunto de elementos definitorios del "liberalismo triunfante" que, hicieron posibles algunos de los fenómenos característicos de las ciudades modernas como la especulación sobre la propiedad del suelo y la construcción urbana convertida en un gran negocio. La liberación de predios y edificios que circularon gracias a la desamortización de bienes en "manos muertas", la modernización tecnológica



de medios de transporte, servicios e infraestructuras, y la consolidación de sistemas bancarios que posibilitaron el crédito para la obra urbana, se combinaron con las ideas y el sentido político en torno a la remodelación de las ciudades (Ribera, 2003).

La ciudad y los pueblos comenzaron a crecer a iniciativa de los inversionistas privados que compraban tierras rurales baratas, para fraccionarlas y convertirlas en suelo urbano de mucho mayor valor. Se trata de un crecimiento que no siguió normas de planificación, sino que resultó, en palabras prestadas, del libre albedrío del fraccionador. Y es que el Ayuntamiento cumplió un triste papel, imponiendo normas a través de reglamentos que rara vez fueron respetados, y haciendo las concesiones de fraccionamiento cuando la obra ya estaba hecha en muchos de los casos (Morales, 1978).

Así Mixcoac comienza su urbanización moderna en 1908 a fraccionar Ranchos, Haciendas y parte de los barrios para dar paso a las nuevas colonias (Pensado, 1996:18).

- El primer paso fue el fraccionamiento de la Colona del Valle en los terrenos del rancho de Los Amores en 1908.
- En 1912 se formó la colonia Zacatito en el pequeño barrio de Actipán, muy cercano al Templo de Santo Domingo de Guzmán.
- Entre 1920 y 1924 se extendieron y dio nomenclatura a las calles de Eugenia y Félix Cuevas Crecen entonces las colonias: Del Valle y San Pedro de los Pinos.



- Hacia 1929 casi todas las colonias gozaban de servicios urbanos, en cambio, Mixcoac, San Juan y San Pedro de los Pinos, Actipán y Tacubaya siguieron con un estilo de vida muy modesto en sus chozas o en casas rústicas de ramas, madera, adobe y ladrillo. Quizá sea por esto que SDG de Mixcoac y San Juan, todavía conservan parte del sabor del pasado en el trazo de sus calles y en algunas de sus construcciones y plazas a pesar de todos los cambios e intervenciones que han desarrollado (Tavares, 2002: 63-82, 87).
- Entre las décadas de 1930 y 1940 aparecen las colonias Extremadura Insurgentes, Insurgens-San Borja, Nápoles y Narvarte.



Imagen 33: FRAGMENTO DEL PLANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO 1930 GUÍA ROJI. A principios del siglo XX la lotificación de ranchos, haciendas y terrenos ejidales permiten que el centro de la ciudad de México se acerque a los poblados periféricos.



- En cuanto a las vialidades, las avenidas extienden sus brazos hacia las nuevas colonias, a mediados de los 20's, la Calzada Nueva —Av. Insurgentes— fue pavimentada y llegó hasta San Ángel.
- En 1941 se ensancha la Avenida Félix Cuevas para formar el Eje 7 Sur y se pavimenta.



Imagen 34: PAVIMENTACIÓN CALLE FÉLIX CUEVAS, EJE 7 SUR, MARZO 1941. En la imagen se observa la Avenida Félix Cuevas en la conclusión de la obra de pavimentación y ensanche del tramo que llega hasta la Avenida Revolución. En esta obra fueron demolidos varios inmuebles que impedían el ensanche de la vía. (Museo Archivo de la Fotografía. Guatemala 32, Centro Histórico de la Ciudad de México).

- En 1955 se realizan las obras de entubamiento del Río Mixcoac, cuyo cauce es ocupado por la avenida Molinos y su prolongación lleva el mismo nombre del río.

A finales del siglo XX, se trazan varios ejes viales y se ensanchan algunas avenidas, a lo que se le suma el establecimiento de cantidad de edificios de departamentos y unidades habitacionales que la hacen una de las zonas más pobladas de la capital. A pesar de esta razón y de haber sido "mutilado", el lugar no pierde su identidad y todavía conserva parte de sus construcciones originales, aunque modificadas por los años y el uso de suelo.



Imagen 35: IMAGEN SATELITAL DE MIXCOAC, 2011. La corriente del río Mixcoac fue entubada en 1950 (azul) para dar paso a una congestionada avenida llamada también Río Mixcoac. Al norte, un eje vial (naranja) seccionó el pueblo de Mixcoac, mientras que de norte a Sur las dos grandes avenidas Revolución (morado) y Patriotismo (verde) atraviesan el sitio desintegrando su comunidad. (Google maps, enero 2011).

Las casas en las nuevas colonias que ocuparon los ranchos y haciendas cambiaron definitivamente el perfil constructivo relativamente "homogéneo" y "acompañado" de la capital mexicana y de las ciudades en que después también fueron levantándose. Ello, porque no solo había cambiado la forma de entender la vida de hogar, sino porque también eran distintos los gustos de las élites para el diseño y el lucimiento arquitectónicos. Lo público y comunitario se separaba definitivamente y parecía conveniente también dejar clara la división del territorio urbano entre los sectores que conformaban a la sociedad citadina.



Imagen 36: CASA VERANIEGA EN MIXCOAC, D.F. 1907. Desaparecida. Las influencias traídas a Mixcoac durante el porfirismo —como lo es este Chalet— quedarían atrás y comenzaría una nueva era en la vivienda. (Modern Mexico's Standard Guide to the City of México).

Cuando Mixcoac se expande y es absorbido por la ciudad, las casas nuevas y la manera de habitarlas se alejan de los patrones; y a partir de ese momento se enfila en su trayectoria moderna, que sin embargo, basculará siempre entre lo nuevo y las formas tradicionales profundamente arraigadas por el éxito de su modelo. La exaltación de la individualidad y la predilección por las formas disímbolamente europeas, pero sobre todo afrancesadas, produjo casas unifamiliares en estilos eclécticos, aisladas de la calle y las colindancias por jardines que las rodeaban por sus cuatro costados. Y a decir de Ayala, los salones de recepción, pero sobre todo las escaleras, se convirtieron en el corazón de las casas, tomando ostentosas proporciones y revestimientos (Ayala, 1996).



Imagen 37: CASA MIXCOAC (GIOTTO NO. 35), 1950. Desaparecida. Las nuevas construcciones ponían cierta importancia en las fachadas y vestíbulos — como en esta casa que data de la tercera década del siglo XX y que desaparecería en los años 80's— (Colección particular, Casa de estudiantes).

También para principios del siglo XX, hizo su aparición el alumbrado eléctrico, la hada de luz en todo Mixcoac. Esto contribuyó al cambio urbano arquitectónico y social de Mixcoac. Las casas se alumbraron con este avance tecnológico permitiendo hacer grandes cambios en la forma de usar y vivir sus casas y espacios públicos en Mixcoac.

La vida en Mixcoac comenzó a alargarse y las actividades se extendieron desde más temprano hasta altas horas de la noche, se vio más movimiento en las calles de Mixcoac.



Imagen 38: MIXCOAC, ALUMBRADO ELÉCTRICO... la hada de luz, 1922, Mixcoac comienza su transformación de tierra rural a urbana. En la foto se puede ver cómo era la calle de Campana a principios del siglo XX, se observan los postes con la red del alumbrado eléctrico que ilumina las calles de Mixcoac. (Pensado, 1996:)

Los medios de transporte también se modifican y las pequeñas diligencias que comunicaban a Mixcoac con la Ciudad de México son reemplazados a finales del siglo XIX por “omnibuses grandes” tirados por caballos, con capacidad para 16 personas y a su vez, éstos fueron reemplazados por tranvías y luego por el automóvil. Este cambio también fue modificando la fisonomía de Mixcoac.

La traza de las calles por donde pasaba el transporte fue modificándose para poder dar paso a los transportes que iban llegando a Mixcoac. En ocasiones las calles tuvieron que ser ampliadas, la mayoría estaban empedradas, luego, fueron pavimentadas. Las vías por donde pasaban los tranvías fueron instaladas, removidas u cubiertas según las líneas de transporte que se iban haciendo, o bien, según los nuevos transportes.

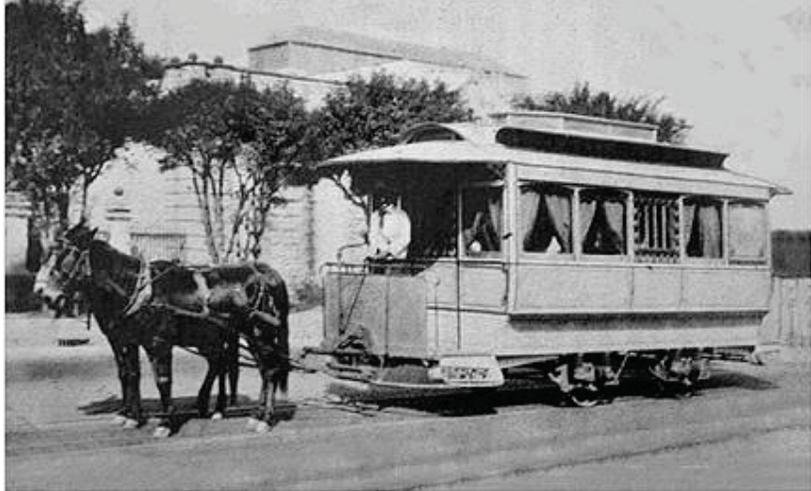


Imagen 39: DILIGENCIAS QUE COMUNICABAN A LA CIUDAD DE MÉXICO CON MIXCOAC. 1896, durante mucho tiempo este fue el medio de transporte que llegaba a Mixcoac. En estos ómnibuses cabían hasta 16 personas, fue un transporte posterior a las primeras diligencias que eran prácticamente carretas con una capacidad menor (Servicios de Transporte Eléctrico del D. F).

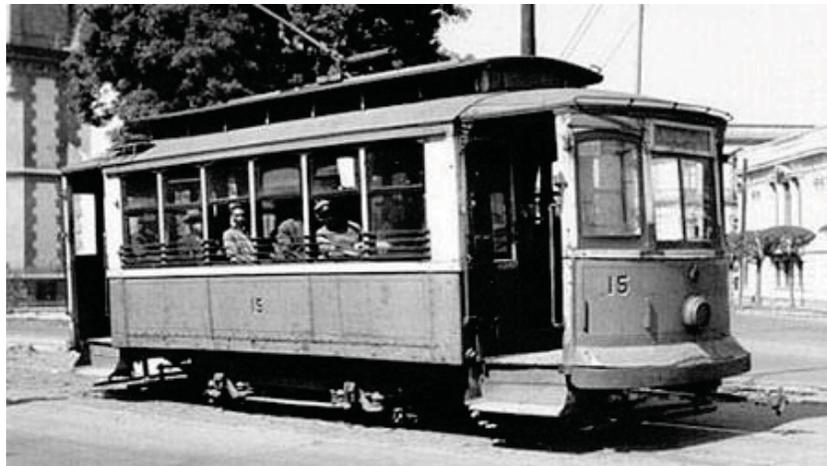


Imagen 40: TRANVÍAS ELÉCTRICOS que comunicaban a la ciudad de México con Mixcoac. 1913. (Servicios de Transporte Eléctrico del D. F).

En las calles de Mixcoac pronto se dejó ver el automóvil, el cual, en un principio funcionó como transporte público desplazando poco a poco los tranvías y solo aquellos con mejor situación económica podían disponer del automóvil de manera particular. Esto coadyuvó a la pavimentación de las calles y a la delimitación de banquetas. También modificó el uso de animales de carga por transportes motorizados, haciendo la imagen Mixcoac más urbana cada vez más.



Para facilitar el paso del automóvil y del transporte público, se buscó librar las barreras naturales entubando ríos y rellenando barrancas y socavones.



Imagen 41: TRANSPORTE PÚBLICO Tacubaya-Mixcoac-San Ángel a mediados de la década de 1920. Y con la aparición del automóvil, el transporte público también fu modificándose poco apoco. (Servicios de Transporte Eléctrico del D. F).



Imagen 42: EL AUTOMÓVIL EN MIXCOAC. Calle Puebla en Mixcoac, 1926. En la imagen se puede ver al fondo un par de automóviles y en primer plano un puente que atravesaba el río Mixcoac. El automóvil poco a poco fue ganando terreno en las calles de Mixcoac. (Pensado, Video. 1996)



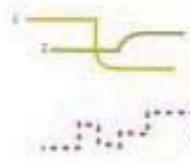
Otro de los elementos que coadyuvo a la transformación urbano-arquitectónica de Mixcoac fueron las ladrilleras. Mixcoac fue ocupado por múltiples ladrilleras, por el magnífico barro de la región, grandes socavones constituían el paisaje semi-rural del Mixcoac del siglo XIX. Ya con el avanzar del siglo XX se extinguieron también las fábricas de ladrillo como —El Seboruco y La Guadalupeana— utilizándose los cráteres para rellenos sanitarios, otros se destinaron a parques públicos y otros más fueron aprovechados para la isóptica de los grandes colosos de —La Ciudad Deportiva.



Imagen 43: CIUDAD DE LOS DEPORTES 1946. Esta fotografía nos ubica donde se encontraban algunas de las ladrilleras —La Guadalupeana— que ocuparon parte del territorio de Mixcoac y que posteriormente fueron ocupados por la plaza de toros México y el Estadio Azul. La imagen de Mixcoac comenzaba a cambiar de manera definitiva con la construcción de estos dos grandes colosos (CIA. Mexicana Aerofoto S. A).



Actualmente Mixcoac, está caracterizado por una traza irregular en la que coexisten elementos que son herencia de la época colonial y del siglo XX. Su forma y su estructura actual es producto de importantes transformaciones urbanas resultado de la apertura de los ejes viales de Extremadura y Patriotismo, así como la transformación de nuevos usos de suelo.



Tejido Urbano Histórico



Río

Mixcoac Perímetro Histórico

Imagen 44: EVOLUCIÓN DE LA MORFOLOGIA URBANA DE MIXCOAC. En este esquema se muestra la sobre posición de una parte de la traza histórica del pueblo de Mixcoac —principios del siglo XX— a la actual traza —2011. Podemos observar qué calles, qué avenidas y ejes fueron trazados durante el siglo XX. También podemos ver que algunas manzanas fueron fragmentadas para dar paso a calles, ejes, avenidas y callejones. Dibujo: (Coyote, 2010)

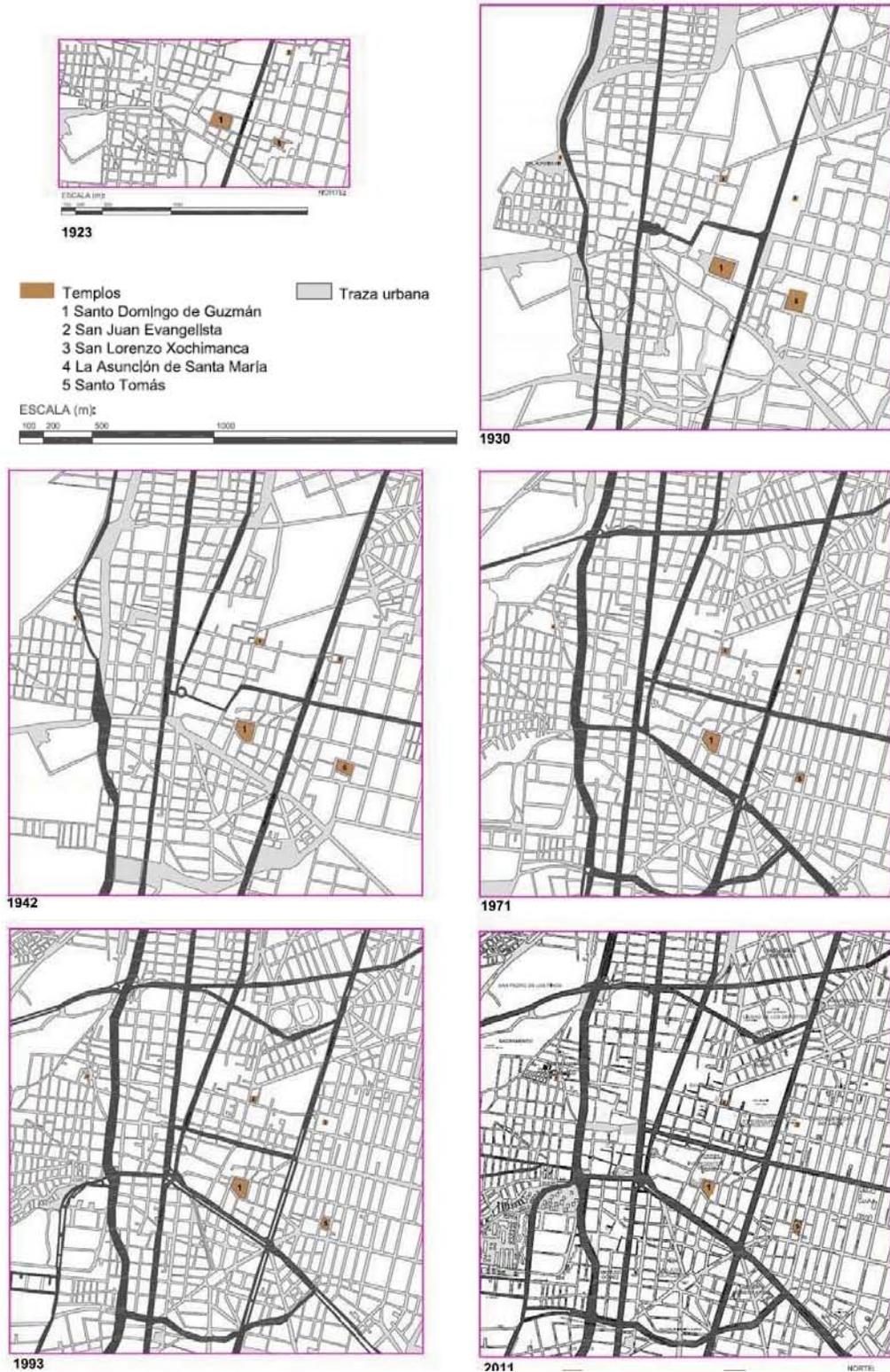


Imagen 45: EVOLUCIÓN DE LA MORFOLOGÍA URBANA DE MIXCOAC. Los siguientes esquemas nos muestran como al pasar el tiempo la morfología del pueblo de Mixcoac se va modificando conforme el poblado crece, se lotifican terrenos, manzanas y se crean nuevas vías de comunicación. Dibujo: María Guadalupe Coyote Rivera.



2 MIXCOAC , PASADO Y PRESENTE

Como ya se ha mencionado anteriormente, Mixcoac fue un pueblo conformado por barrios, ranchos y haciendas que a lo largo de su desarrollo y evolución ha permanecido presente en la vida de la ciudad, pues su evolución ha dado lugar a lo que actualmente conocemos por Mixcoac conformado, principalmente, por las actuales colonias —Insurgentes Mixcoac, San Juan, Extremadura Insurgentes, Mixcoac y San José Insurgentes—, hay que aclarar, que lo que hoy conocemos por Mixcoac, solo es una parte de lo que fue el pueblo de Mixcoac.

Pasó de ser un poblado lejano y pintoresco a uno muy bien comunicado con la Ciudad; permitió que en su territorio creciera la industria, agricultura y ganadería; así como también fue de suma importancia la recreación y salud. Todo esto dejó huellas imborrables en su traza, espacios, jardines, barrios, arquitectura y monumentos.

Mixcoac ha experimentado un proceso de evolución y destrucción para adaptarse a las necesidades geográficas y económicas de la ciudad, pero a los albores del siglo XXI lucha por no desaparecer, hay un constante esfuerzo por parte de algunos de sus pobladores por mantener, conservar y sobre



todo, difundir el patrimonio cultural y arquitectónico que aún queda del entrañable Mixcoac.

Y esto será posible gracias al rescate de la memoria del imaginario colectivo de la gente que vivió y quisiera seguir viviendo en Mixcoac, quienes por medio de sus testimonios y sus recuerdos aún dan vida a un pasado que lucha por no esfumarse (García, 2001) y que además, se reconstruye constantemente, ya que implementa nuevos elementos al imaginario que se ha venido construyendo junto con Mixcoac mismo.

Es por esto, que conocer y conservar a Mixcoac implica identificar y comprender las áreas e hitos⁸ que fueron de gran influencia en su formación, entender la relación que guardan entre sí, por qué fueron y ahora son representativas, cohesionadoras y conservadoras del patrimonio que aún queda de Mixcoac.

⁸ Los hitos, conceptualizados como estructuras físicas más o menos identificables, representan elementos de altos valores socioculturales y urbano-arquitectónicos que coadyuvan a la identificación u orientación dentro de un espacio o territorio. Los hitos están dotados de un alto nivel de aceptación que permite a los diversos grupos sociales atribuirles valores de identidad; son por esta razón elementos referenciales y simbólicos. (Lynch, 2000; 40-72)



2.1 Mixcoac, Zonas e Hitos del pasado.

Mixcoac se ubicó en un territorio muy amplio⁹, en el cual, las diferentes actividades laborales se esparcían, dentro de las haciendas, ranchos y barrios que lo conformaban. Las actividades eran muy variadas y se desarrollaban en diferentes ámbitos; pues iban desde el cuidado de las huertas, la cosecha de maíz, el cuidado de ganado, la operación de industrias obrajeras, molinos y ladrilleras; hasta las de recreación.

Por lo cual, dentro de lo que fue el pueblo podríamos identificar zonas e hitos¹⁰ específicos, donde se llevaban a cabo actividades que fueron importantes en el proceso de conformación y consolidación del pueblo; y que ahora siguen siendo partes fundamentales en la conservación de Mixcoac, pues permearon en la memoria y en el imaginario de sus habitantes¹¹.

⁹ En la actualidad, los terrenos del pueblo de Mixcoac y sus barrios se concentran en las colonias Nonoalco, San Juan, Noche Buena, Extremadura Insurgentes, Actipan, San José Insurgentes, Mixcoac e Insurgentes Mixcoac —en esta última se ubico y ubica el centro del pueblo— (Tavares, 2002;65).

¹⁰ El análisis valorativo de las diversas cualidades del hito, permite definir en términos generales como hito urbano o acento ciudadano, todo aquel evento urbano-arquitectónico bien definido, que funcione como punto de referencia, de estructuración u ordenamiento, ya sea a escala de ciudad o en el contexto inmediato donde se ubique; estos elementos se caracterizan por su contraste, ya que hacen posible su selección dentro de un conjunto, y por el valor simbólico otorgado por un grupo social. Un evento puede convertirse en hito aun cuando solo reúna una de estas condiciones (Lynch, 2000; 45-51).

¹¹ La determinación de un entorno o edificación como hito urbano contempla dos aspectos esenciales:

- *El valor urbano arquitectónico*, que implica, en gran medida, un factor de singular peso para la determinación del hito. Este valor es reflejado por un conjunto de herramientas gráfico- teóricas que posibilitan un acercamiento al fenómeno desde la óptica de una aprehensión total de sus principales recursos expresivos.
- El valor simbólico social otorgado por la comunidad, donde el hombre puede sentirse plenamente satisfecho con el entorno ciudadano, en la medida en que se identifica con él y satisface sus requerimientos físicos y espaciales, así como sus



Así, para poder ver en conjunto a Mixcoac con sus zonas e hitos, partiremos de identificar y ubicarlos a principios del siglo XX—pues es justo el periodo anterior a la gran transformación e inserción de Mixcoac a la Ciudad de México—y compararlas con la actualidad, para identificar cuáles zonas e hitos han permanecido y por qué lo han hecho.

Ahora, podemos ver, a través del análisis y recreación del imaginario, la imagen de lo que queda de Mixcoac y darnos cuenta que está determinada, en gran medida, por algunos hitos urbano-arquitectónicos¹², considerados elementos de pregnancia y singularidad, que permanecen en la memoria de sus habitantes y éstos a su vez intentan preservarlo y difundirlo con las personas no familiarizadas con esta realidad.

A través del imaginario —que se ha construido y actualizado al pasar el tiempo— que se tiene de Mixcoac, podemos ubicar prácticamente cuatro zonas importantes, con sus respectivos hitos —de ellas y sus hitos hablaremos más adelante—; las cuales, también podemos identificar y ubicar en el actual Mixcoac:

ideales sociales y culturales. En este sentido, son de gran importancia los sitios singulares y de gran valor para amplios colectivos sociales, debido a su apreciación simbólica o al hecho de ser representativos de acontecimientos históricos o de tradiciones populares (Lynch, 2000; 53).

¹² Se considera hito urbano-arquitectónico no tan solo al arte público, sino también aquellas obras de arquitectura, a las que la gente va otorgando este carácter con el transcurso del tiempo. Es todo aquello que da significado permanente a una unidad urbana, objetos que ayudan a mantener el recuerdo del pasado, aglutinadores y representantes de ciertos aspectos de la identidad y de la memoria e imaginario colectivo. Los hitos desempeñan un papel primordial en la estructura física y en la mentalidad de la ciudad. El concepto de patrimonio urbano y arquitectónico se basa en el reconocimiento del valor de los hitos y en su conservación tanto física como en la memoria (Lynch, 2000; 40-72).



- Santo Domingo, Mixcoac; centro del pueblo
- San Juan Mixcoac, Barrio de Indios
- Zona de ladrilleras
- Áreas de recreación

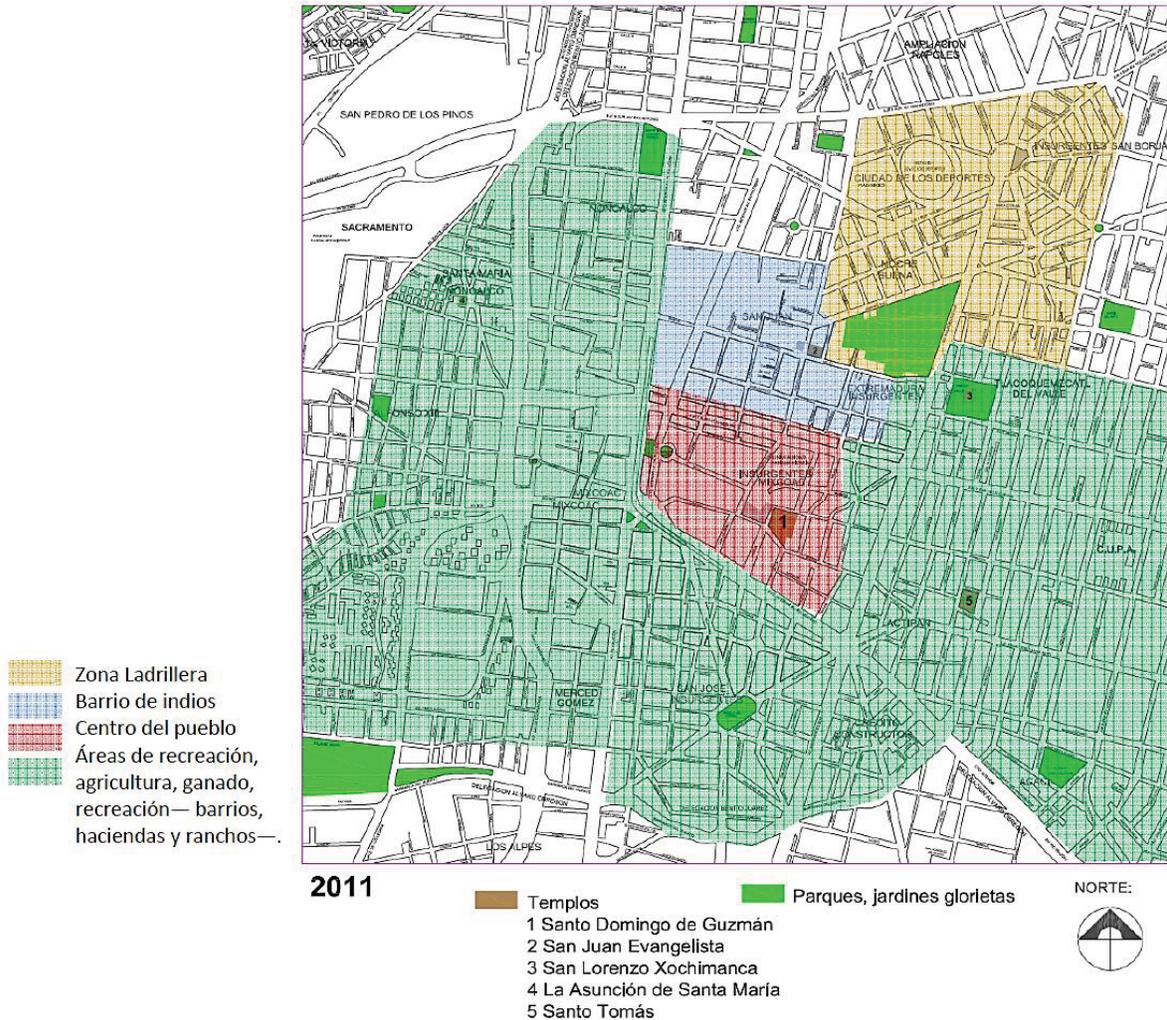


Imagen 46: APROXIMACIÓN DE LAS ZONAS DE MIXCOAC. En el plano se hace referencia a la ubicación —aproximada— de las cuatro zonas de Mixcoac, que se han identificado y que desarrollaremos a continuación —las que contribuyeron a la formación y consolidación del pueblo de Mixcoac— Dibujo: (Coyote, 2010). (Programa parcial de desarrollo urbano, 2000.)

Hay que señalar que esta división es una aproximación, ya que estas zonas no estaban delimitadas tajantemente y se sobreponían unas con otras.



Santo Domingo, Mixcoac; centro del pueblo

El núcleo del pueblo de Mixcoac se ubicó en los terrenos de la actual colonia Insurgentes Mixcoac, estaba encabezado por el templo, convento, cementerio y plaza de Santo Domingo de Guzmán —que fungieron como entes motores para la evangelización y agrupamiento del poblado— y aún ahora conforman el núcleo de Mixcoac, es el punto de reunión dominical para sus pobladores y área de espaciamento para los alumnos de la Universidad Panamericana que durante el día hacen uso de la plaza Jáuregui.

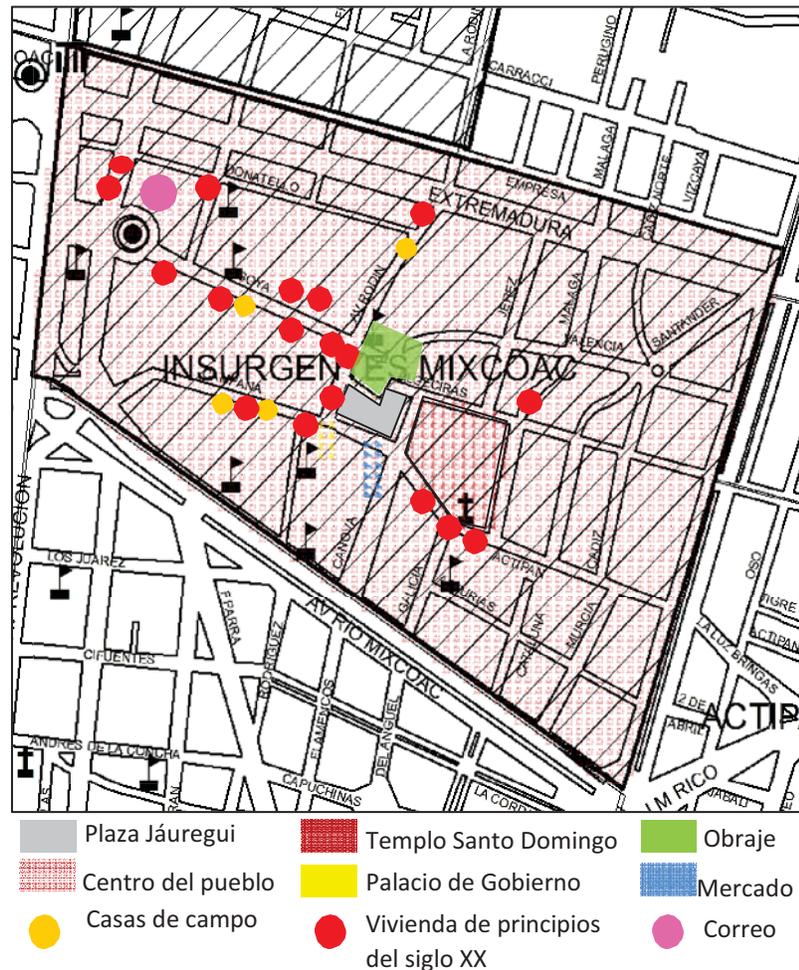


Imagen 47: CENTRO DEL PUEBLO DE MIXCOAC. En el plano se hace referencia a la ubicación —aproximada— de ciertos elementos que permitieran la consolidación y crecimiento del centro del pueblo de Mixcoac. Dibujo: María Guadalupe Coyote Rivera. (Programa parcial de desarrollo urbano, 2000).

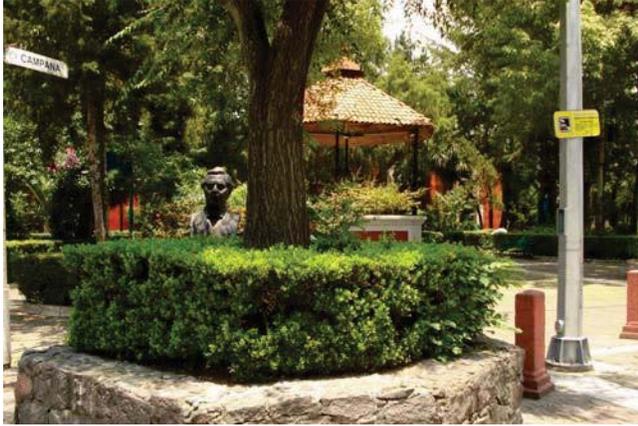


Imagen 48 y 49: CENTRO DEL PUEBLO DE MIXCOAC, PLAZA JÁUREGUI Y TEMPLO SANTO DOMINGO DE GUZMÁN. Fotografías del estado actual del centro de Mixcoac. Esta parte de Mixcoac es muy concurrida entre semana por jóvenes y los sábados y domingos son el punto de reunión de familias que vienen a disfrutar de los espacios. Aún hoy en día representan un hito cultural de la población, son punto de referencia y reunió de la sociedad mixcoaquense. (Coyote, 2010)

Fue justo aquí en Santo Domingo, Mixcoac que el pueblo comenzó a tomar forma. Con el paso del tiempo alrededor del templo y plaza se fueron construyendo casas que pertenecían a españoles y criollos; una de estas casas fue el Obraje de Mixcoac, dedicado a la producción de pañuelos finos y de sedas —siendo esta, una de las primeras y más exitosas industrias en establecerse en Mixcoac y que coadyuvaron al desarrollo del pueblo transformándose así, en un referente dentro de la población mixcoaquense ayer y hoy— (Cárdenas, 2002; 120). Actualmente este edificio es sede de las Universidad Panamericana y se encuentra en excelentes condiciones, además, se han adaptado y ambientado algunas salas para exhibir el uso del obraje y de la casa del dueño; esto ha permitido que la población conozca un poco más sobre Mixcoac.

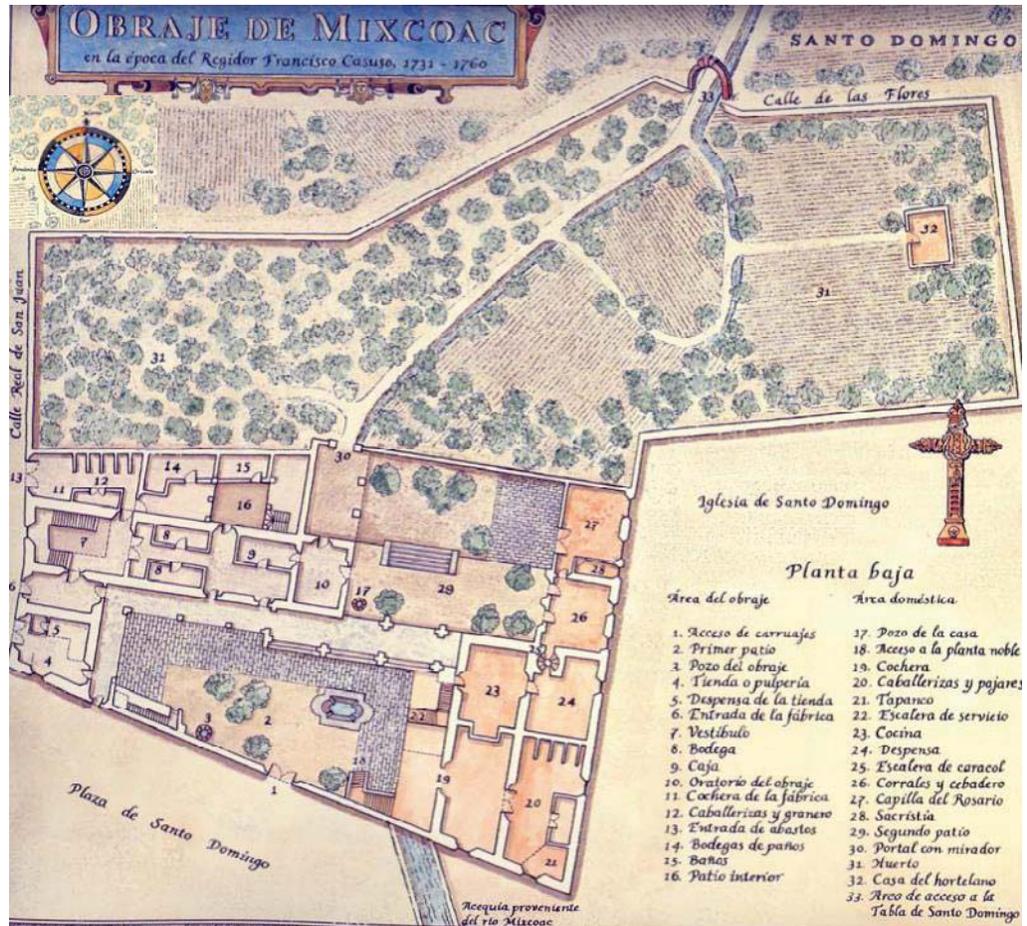


Imagen 50: OBRAJE DE MIXCOAC. En el plano se hace referencia a la ubicación y disposición de uno de los edificios más significativos de Mixcoac, el Obraje; es un plano muy detallado, en el cual, se señala la disposición de todas las habitaciones y sus funciones. En este plano podemos ver lo que en casi ningún plano, parte de las acequias que alimentaban tanto al convento como al obraje. (Cárdenas, 2002:122-123).

Hoy en día, aún existen un par de casonas del siglo XVIII y XIX, alrededor de la Plaza Jáuregui y que ahora conforman parte importante del patrimonio mixcuauense, pues nos permiten regresar en el tiempo y comprender parte del imaginario que se tiene de Mixcoac.

Ya para finales del siglo XIX y principios del XX en esta zona de Santo Domingo Mixcoac, se comenzaría a modificar la imagen urbano arquitectónica, nuevos edificios y monumentos formarían parte de esta zona.



Sobre la calle de campana se estableció el Palacio de gobierno alrededor de la plaza de Santo Domingo, hoy llamada Jáuregui que quedaba frente al templo, hoy es la Casa de Cultura Juan Rulfo; en la misma calle se encontraba el mercado “Félix Díaz”— hoy desaparecido— ahora el mercado se encuentra en la colonia Mixcoac sobre la avenida Revolución; el edificio de correos se encontraba más alejado, en la esquina de Goya con Patriotismo —también desaparecido—, en su lugar hay una casa de principios del siglo XX.



Imagen 51: PALACIO MUNICIPAL DE MIXCOAC. Esta construcción se levantó en tiempos del presidente Porfirio Díaz, en 1912 y fue el Palacio Municipal de Mixcoac, estaba justo en la calle de campana y la calle Real de San Juan —hoy Agosto Rodín— le daba de frente, como ahora. Su estructura es original y no se ha remozado; después fue ocupada por la Décima Delegación de Policía. (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, enero 2011). Hoy es la Casa de Cultura Juan Rulfo y es un hito entre la población actual, pues es un lugar de recreación y punto de reunión; pero también lo fue a principios del siglo XX, pues también fue un referente importante dentro del pueblo para la población. (Fototeca INAH, Archivo Casasola, 1925; Inv. 201380).



Imagen 52: PALACIO MUNICIPAL, HOY CENTRO CULTURAL JUAN RULFO. La Casa de Cultura inició sus actividades como tal, en el año de 1975, razón por la cual es considerada la primera Casa de Cultura del Distrito Federal; y es conocida en esa época como Casa de Cultura Mixcoac. En 1979 es inaugurada con la presencia del Presidente José López Portillo, el Lic. Arturo Llorente, la comunidad Cultural y vecinos distinguidos. Para este evento es importante mencionar que el artista Francisco Othon Eppens Heguera plasma su obra en un mural que se encuentra en la entrada principal de la casa. Y para 1986 es cuando ya se le nombra Centro Cultural Juan Rulfo, como un homenaje póstumo que se le hace al escritor mexicano. La Casa de Cultura cuenta con 2 galerías muy importantes por el tamaño que ofrecen, una de ellas se conoce como Galería Sor Juana y la otra de ellas como Galería José Chávez Morado. (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, enero 2011).



Imagen 53: EL VIEJO MERCADO DE MIXCOAC, EN LA CALLE CAMPANA 1920. El mercado “Félix Díaz” abastecía a los pobladores de Mixcoac, era una estructura grande, tenía un reloj en la portada y bajo el reloj estaba una puerta muy grande; tenía hermosa herrería y grandes portales. (Pensado, 1996:65) ahora el mercado se encuentra en la colonia Mixcoac, sobre avenida Revolución y la avenida Molinos; esta nueva estructura es



moderna y se ha convertido en un referente de Mixcoac por ser un mercado muy bien surtido.

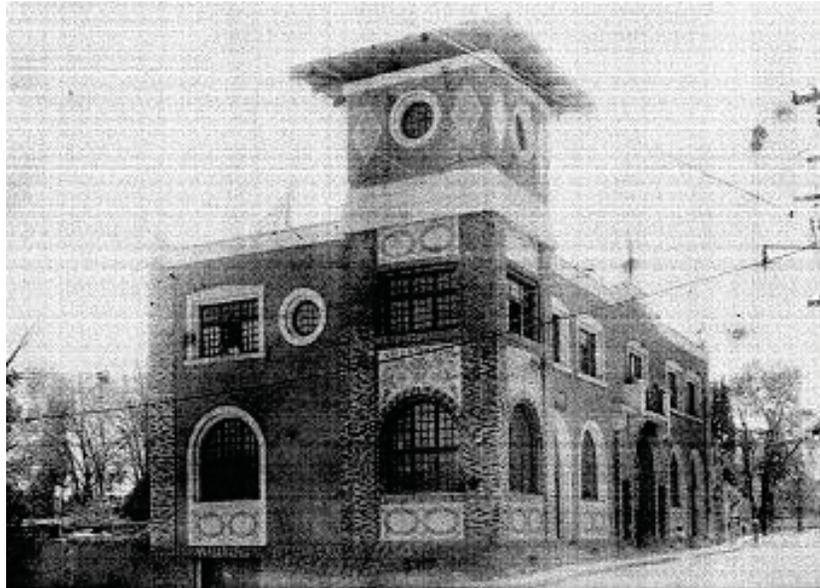


Imagen 54: CORREO DE MIXCOAC, vista general del edificio de correos de Mixcoac, el inmueble se encontraba en la esquina de la calle Goya con Patriotismo, frente a este edificio, sobre patriotismo había un Monumento a Álvaro Obregón, que más tarde lo moverían al parque Goya; actualmente el inmueble no existe, pero en su lugar hay un par de viviendas que fueron construidas a mediados del siglo XX. (Fototeca INAH, Archivo Casasola, 1920: Núm. 201390).



Imagen 55: MONUMENTO Y BUSTO DE ÁLVARO OBREGÓN antes de ubicarse en el centro de la Glorieta de Goya que es el jardín que se encuentra a unos metros de distancia en la parte posterior del busto. Enfrente, en primer plano se alcanza a ver parte de unas vías, que pertenecían al tranvía que pasaba por Patriotismo —antes, esta vía era de doble sentido—. (Fototeca INAH, Archivo Casasola, s/f)



Imagen 56 y 57: MONUMENTO DE ÁLVARO OBREGÓN: en la imagen de arriba se ve el monumento a Álvaro Obregón en 1930, notamos las bellas lámparas y diversos motivos Art Decó que adornaban los costados y algunas partes del monumento; también se puede apreciar que el edificio de correos ya no existe (Fototeca INAH, s/f). En la imagen de abajo, se ve el mismo monumento, pero actualmente se encuentra al centro del parque Goya, el cual, ya no tiene las lámparas y le faltan algunos adornos.

A finales del siglo XIX, se establecieron algunas casas de campo en las calles aledañas al templo —la mayoría no sobreviven—; a principios del siglo XX se construyeron una mayor cantidad de viviendas, más sencillas que las casas de campo, la mayoría acompañadas con la fisonomía de Mixcoac, muchas usaron remates de cantera y ladrillo para enmarcar puertas y



ventanas. Formaban un bellissimo conjunto que poco a poco fue desintegrándose y que en la actualidad quedan pocos ejemplares. La mayoría de estas casas fueron demolidas para construir edificios de apartamentos de más de tres niveles.



Imagen 58: VIVIENDA TIPICA DE MIXCOAC. Vivienda de finales del siglo XIX en la calle Campana de la colonia Insurgentes Mixcoac. En esta vivienda el ornamento todavía era representativo del momento histórico de Mixcoac; las ventanas y puertas están enmarcadas con cantera y elaborados tallados. Esta casa fue un referente importante de Mixcoac a principios del siglo XX, porque en las fiestas patrias, se usaba la campana que tiene de ornamento arriba de la puerta principal, esto le valió para ser conocida, todavía, como “La casa de la campana”. Foto: Moisés Cruz.



Imagen 59: VIVIENDA TIPICA DE MIXCOAC. Vivienda de finales del siglo XIX en la calle Goya de la colonia Insurgentes Mixcoac. Esta vivienda fue una de las tantas casas de campo que se establecieron en Mixcoac. Aunque todavía está en pie, está muy deteriorada, actualmente no está habitada. Foto: Moisés Cruz.



Imagen 60: VIVIENDA TIPICA DE MIXCOAC. Vivienda de principios del siglo XIX en la calle Campana, frente a la Plaza Jáuregui en la colonia Insurgentes Mixcoac. Foto: Moisés Cruz.

Otro elemento distintivo dentro del centro de Mixcoac, tiene que ver con las calles por donde pasaba el tranvía y los transportes a principios del siglo XX; pues son significantes por el hecho de contribuir en la transformación y evolución del pueblo y así como antes fueron importantes, ahora la mayoría guarda esa importancia, ya sea por el tamaño, función o referente histórico.

Por la avenida Revolución —que era una avenida angosta, casi la mitad de lo que ahora es— transitaba el tranvía que se dirigía a San Ángel. Sobre la avenida patriotismo, circulaba un trenecito que se llamaba Mixcoac Merced. La calle de Campana estaba empedrada al igual que la calle de Augusto Rodin, pues por ellas pasaba la vía del tren que iba de Mixcoac al Valle. También la calle de Empresa y Goya estaban empedradas ya que por ahí pasaban los camiones y carros que venían de San Ángel y pasaban por Puccini en lo que es la glorieta Goya (Pensado, 1996; 24), en la segunda década del s. XX todas la calles de Santo Domingo estaban empedradas.

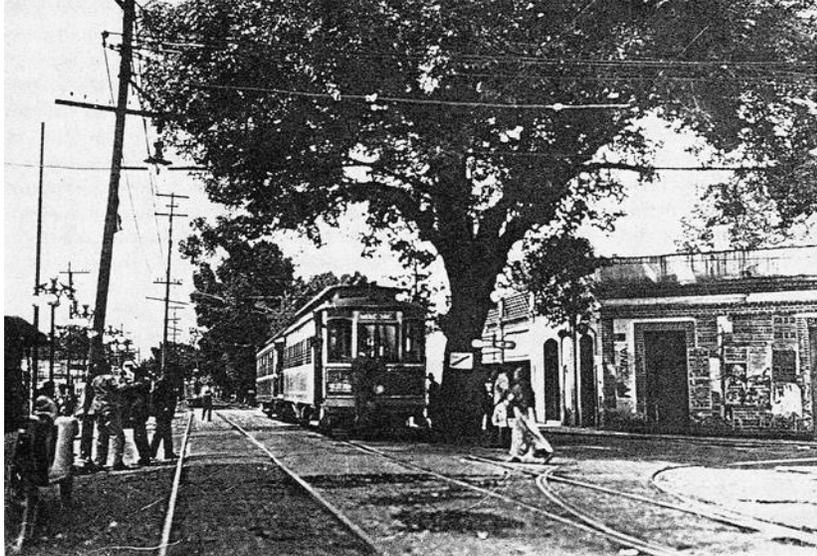


Imagen 61: TRANVÍA DE MIXCOAC EN LA CALLE DE CAMPANA, 1920. En la imagen podemos observar las vías y el tranvía que entraba al centro el pueblo a través de la calle Campana. (Pensado, 1996: 68)

Sin duda, el centro del pueblo de Mixcoac fue el espacio más privilegiado, pues contaba con el afluente del cristalino río Mixcoac, el cual era dirigido, por medio de acequias al convento, al obraje y algunas casas; además de contar con el centro político, económico y religioso; todas sus calles estaban empedradas y los tranvías llegaban hasta él.

A principios del siglo XX, las calles eran importantes según la cercanía a la plaza, al transporte o a los servicios; como ahora. Las principales calles eran: Campana, Augusto Rodin, Goya, Patriotismo y Revolución; pues prácticamente con estas calles se tenía acceso a todo el centro del pueblo. Ahora las cosas son diferentes y aunque estas calles—algunas ahora son grandes avenidas— sigan siendo muy importantes las funciones son diferentes, en las que ahora son avenidas el afluente vehicular es muy grande, en cambio las otras mantienen un ritmo mucho menor, aunque entre semana, son utilizadas para salvar el tránsito lento que hay en las avenidas.



San Juan Mixcoac, Barrio de Indios.

Llamado San Juan Mixcoac o Maninaltongo, fue un barrio dependiente de Mixcoac, era considerado y conocido como un barrio indígena; en el cual, se condensaba la mayor parte de la población indígena y es que durante el periodo en el que se conformaba el pueblo de Mixcoac, los indígenas habitaban la periferia —en el barrio de Maninaltongo— del centro del pueblo; ya que los españoles y criollos habitaban los alrededores inmediatos al templo de Santo Domingo de Guzmán (Tavares, 2002; 63).

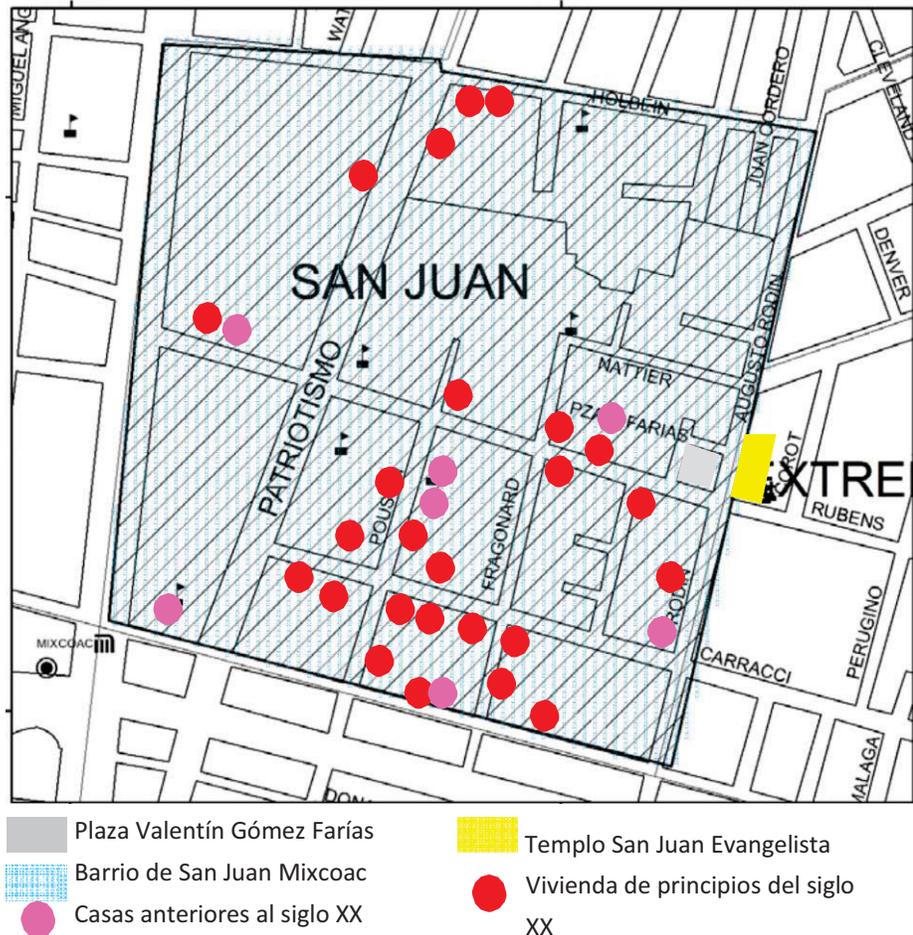


Imagen 62: BARRIO DE SAN JUAN MIXCOAC. En el plano se hace referencia a la ubicación de ciertos elementos que permitieran la consolidación y crecimiento del Barrio de San Juan Mixcoac. Dibujo: Coyote, 2010. (Programa parcial de desarrollo urbano, 2000).



Y fue hasta el siglo XVIII, que se construyó el Templo de San Juan Evangelista dedicado a la Advocación de Nuestra Señora de Guadalupe (Cárdenas, 2002: 22).



Imagen 63: FACHADA DE LA IGLESIA DE SAN JUAN MIXCOAC CON SUS JARDINES Fotografía de 1910, esta iglesia fue construida en el siglo XVII por los franciscanos, en el atrio hay una cruz de piedra del tiempo de la conquista. En su interior se encuentran imágenes de gran valor, como la pintura al óleo de la Virgen de Guadalupe. La fachada reconstruida presenta en el pórtico una imagen de la virgen de Guadalupe en relieve y en el remate, en un nicho, la escultura de San Juan Evangelista. En la fotografía también se pudo ver la vegetación existente en el atrio; así mismo nos permite ver parte de la actual plaza Valentín Gómez Farías. Es inevitable hacer notar lo despejado y pasible que se muestra este barrio. (Fototeca INAH, Archivo Casasola, 1910; Inv. 175300).

En este barrio, la mayoría de las construcciones son de principios y mediados del siglo XX, ya que parte de los terrenos de este barrio eran explotados por las ladrilleras aledañas, además la población indígena que vivió en este barrio construyó su vivienda con materiales perecederos que son muy difíciles de conservar en el tiempo, muchas de las viviendas eran provisionales.



Actualmente, en este barrio —San Juan Mixcoac— se ubican la Plaza Gómez Farías, el templo de San Juan Evangelista y Santa María de Guadalupe, la casa que fuera del abuelo de Octavio Paz, Ireneo, y la casona donde vivió Valentín Gómez Farías y que ocupa actualmente el Instituto Mora, además, de varias casas de principios del siglo XX, siendo de suma importancia para los pobladores, pues son puntos de referencia, recreación, investigación y reunión.

Durante el porfiriato Mixcoac alcanzó gran notoriedad y uno de los lugares preferidos por parte de los ciudadanos e integrantes de pueblos aledaños para pasear y recrearse fue el barrio de San Juan, pues era famoso junto con Atepxco por sus arreglos florales y frutales (Tavares, 2002: 64), además de las fiestas patronales dedicadas a la virgen de Guadalupe.

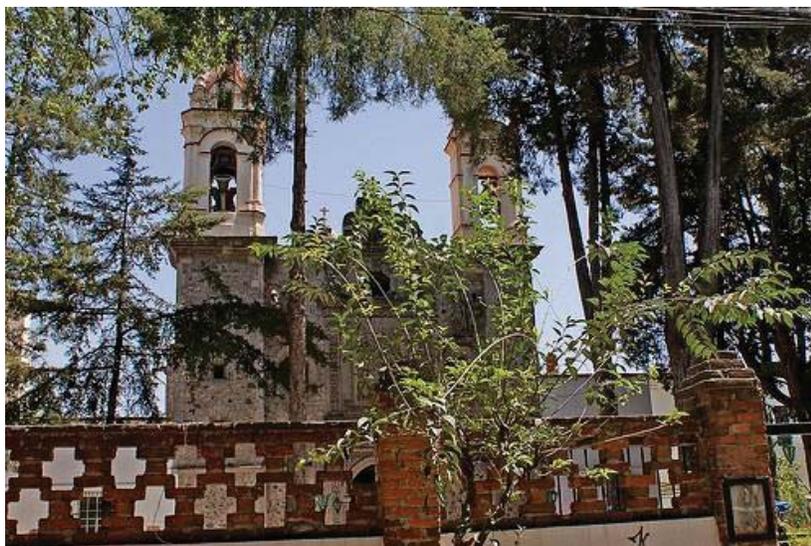


Imagen 64: FACHADA DE LA IGLESIA DE SAN JUAN MIXCOAC 2011
Fotografía del Templo de San Juan Evangelista. Este templo es uno de los elementos más importantes de este barrio, enfrente se encuentra la plaza y un par de casonas importantes. En este templo se celebran varias festividades, principalmente en diciembre (Coyote, 2009).



Imagen 65: CASA DE VALENTÍN GÓMEZ FARÍAS, SIGLO XVIII. Instituto Mora, casa de Valentín Gómez Farías. A este inmueble se le considera una valiosa muestra de la arquitectura popular mexicana del siglo XVIII, pues representa a las casas de aquellos tiempos ubicadas en las villas cercanas a la capital del país, es quizá una de las casas más antiguas que existe en Mixcoac y en especial en San Juan Mixcoac, es un referente importante por sus antecedentes históricos y sobre todo, porque ahora es sede del Instituto Mora. (Instituto Mora, 2009)



Imagen 66 y 67: CASA DE IRINEO PAZ. Casa de estilo colonial ubicada en la plaza Gómez Farías y a un lado de la casa de Valentín Gómez Farías —hoy Instituto Mora—. Actualmente está ocupada por congregaciones religiosas. A principios del siglo XX residió en esta casa el General Irineo considerado uno de los grandes escritores y poetas de nuestros tiempos, ganador del premio Nobel de Literatura.

Este barrio era muy tranquilo, durante la primera década del siglo XX, las calles fueron empedradas en su totalidad para festejar el Centenario de la Independencia de México (Tavares,



2002:64) pues la mayoría de sus calles eran de tierra —no como las del centro del pueblo Mixcoac que ya estaban empedradas—, la calle principal de este barrio fue la de Augusto Rodín, pues a través de esta calle el barrio se comunicaba con el centro del pueblo de Mixcoac y llegaban los tranvías que venían de San Ángel y de la ciudad de México.

Y fue hasta mediado del siglo XX que este barrio comenzó a transformarse y cambiar su fisonomía, nuevas construcciones remplazaron las viejas vecindades y casas y los edificios de apartamentos comenzaron a tomar mayor presencia en este barrio.

Y a pesar de que es un barrio pequeño, la población es organizada y han hecho esfuerzos por mantener vigente a Mixcoac, se han organizado para defender su patrimonio, también han gestado y obtenido la inclusión de San Juan Mixcoac al catálogo de los pueblos originarios de la capital del país por sus raíces y su importancia cultural e histórica; pues han defendido, conservado y construido el imaginario de su barrio y del de Mixcoac.



Zona de ladrilleras

Una de las zonas que dejó huellas imborrables dentro de Mixcoac; sin duda, fue la zona ladrillera; la cual, no solo fue importante por representar una de las principales actividades económicas del pueblo durante el siglo XIX y principios del XX, sino porque influyó en el aspecto ecológico y sobre todo, en el paisaje que tenía Mixcoac (Pensado, 1996: 19).



Imagen 68: ZONAS DE LADRILLERAS. En el plano se hace referencia a la ubicación —aproximada— de la zona ladrillera más próxima a Mixcoac. El área marcada es prácticamente lo que ocupó la fábrica de ladrillos “La Guadalupana”. Dibujo: Coyote, 2010 (Programa parcial de desarrollo urbano, 2000).



Las ladrilleras tuvieron un gran auge en Mixcoac y aumento el número de empresas productoras de ladrillos a lo largo del siglo XIX: *La Barcelonesa, Noche Buena, Fábrica de ladrillos de José Martén, La Compañía Ladrillera de Mixcoac, Los Hornos de Ladrillo de José Carrasco* y otras (Hernández, 1991: 17), todas dispersas en los territorios de Mixcoac. Esta industria resultaba muy redituable para los inversionistas, pero poco para los obreros y los habitantes del barrio de San Juan quiénes eran los que vivían cerca de las fábricas ladrilleras.



Imagen 69: FABRICA DE LADRILLO LA GUADALUPANA EN MIXCOAC, 1920. En esta imagen podemos apreciar la amplitud de la fábrica, así como los grandes huecos hechos para poder extraer las excelentes arcillas que proporcionaban las tierras de Mixcoac para fabricar los ladrillos. Muchos de estos ladrillos fueron comercializados con la ciudad de México y otros utilizados en las construcciones nuevas en Mixcoac. (Pensado, video, 1996).

Fue entonces que las ladrilleras comenzaron a ser referentes importantes del pueblo de Mixcoac, poco a poco fueron ganando espacio y terrenos y sobre todo, adquiriendo importancia en la vida cotidiana de los mixcuaquenses que trabajaban en las ladrilleras y en la de los que vivían cerca de ellas.

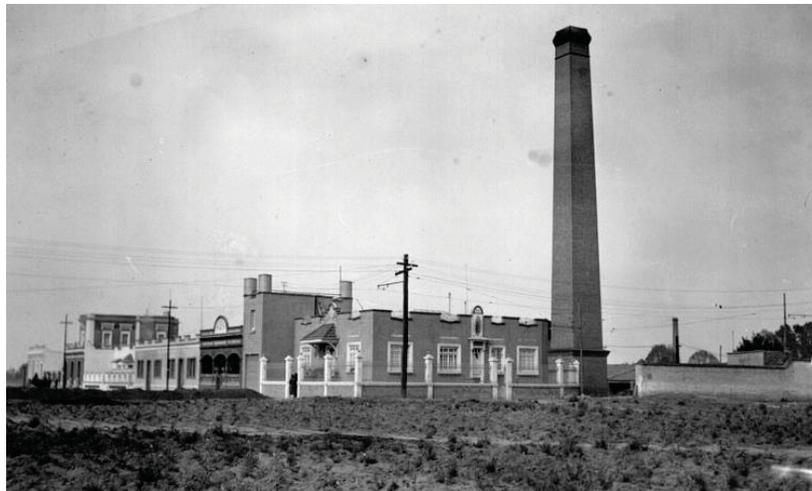


Imagen 70: FÁBRICA DE LADRILLO "LA GUADALUPANA" en la calle de Holbein en Mixcoac. Acceso principal a la fábrica de ladrillos. En la imagen podemos ver que no había casas muy próximas, el barrio más cercano era San Juan Mixcoac, pero éste no estaba muy poblado. (Fototeca INAH, Archivo Casasola, 1925; Inv. 338)



Imagen 71: FÁBRICA DE LADRILLO "LA GUADALUPANA" en la calle de Holbein en Mixcoac. Vista General por la parte trasera. Al igual que en la anterior se pudo ver que la fábrica estaba, de cierta forma, alejada de la población. (Fototeca INAH, Archivo Casasola, 2-9-1930; Inv. 3249).

Conforme crecían las fábricas, la industria ladrillera iba dejando huellas en el territorio y fisonomía urbano arquitectónica de Mixcoac, cada vez eran más grandes y profundos los socavones, los terrenos fueron modificándose y las construcciones explotaron en mayor medida el uso de este material —tanto para estructura como para ornamento—.



Imagen 72: HUELLAS DEJADAS POR LAS FÁBRICAS DE LADRILLOS, 1930. En esta imagen podemos apreciar la vista aérea de Actipan y Mixcoac —cruce actual de las avenidas Insurgentes y Felix Cuevas—, en la imagen se puede ver cómo es que se veían en los años 30's las actuales colonias Extremadura insurgentes —en primer plano— y parte de Insurgentes Mixcoac—en la parte superior derecha—. (Pensado, video, 1996).



Imagen 73: HOYANCOS OCASIONADOS POR LAS FÁBRICAS DE LADRILLO, Mixcoac, terrenos del actual Parque Hundido. Casas de los trabajadores de la Fábrica Ladrillera. (Fototeca INAH, Archivo Casasola, 2-9-1930; Inv. 3252).



Pero esto no duró mucho, pues todas estas fábricas de ladrillo fueron desapareciendo poco a poco con el paso del tiempo, debido a los intereses económicos de las compañías, a los cambios tecnológicos (Pensado, 1996: 19) y a la inconformidad de los pobladores de Mixcoac que aspiraban el humo de las grandes chimeneas.



Buzos" anquiritas para la formación de un Parque - vista desde la Av de los Insurgentes
Imagen 74 y 75: HOYANCOS OCASIONADOS POR LAS FÁBRICAS DE LADRILLO, Mixcoac. En las imágenes se aprecia parte de los terrenos del actual Parque Hundido, en la imagen de arriba se ve la avenida Insurgentes a lado del gran hoyo producto de la excavación y extracción de barro; y en la foto inferior se aprecia la profundidad de los hoyos dejados por las ladrilleras (Fototeca INAH, Archivo Casasola, 2-9-1930; Inv. 3257).

Y aunque al transcurrir las primeras décadas del siglo XX, las ladrilleras fueron desapareciendo, la imagen de Mixcoac aún reflejaba el antecedente industrial que había vivido; aún se



veían por toda la zona inmensos cráteres que el tiempo y el hombre se encargarían de rellenar con vegetación —creando parques— o con basura para más tarde fincar sobre estos cráteres avenidas, plazas, estadios y colonias que satisficieran las necesidades de la sociedad de clase media que iba en asenso y que llegó a establecerse en Mixcoac a mediados del siglo XX (Pensado, 1996: 19).

Al desaparecer las ladrilleras, en su lugar, se construyeron nuevos elementos —el Parque Hundido, la Plaza de Toros México y el Estadio Azul—, los cuales, se han convertido, hoy en día, en hitos importantes no solo para Mixcoac, sino para toda la ciudad de México.



Imagen 76 y 77: HOYOS QUE DEJARON LAS FÁBRICAS LADRILLERAS Y QUE FUERÓN APROVECHADOS. Izquierda, foto aérea de 1945 donde se ve la construcción de la Plaza de Toros "México" y del Estadio Olímpico de la Ciudad de los Deportes, conocido desde 1996 como Estadio Azul, en la parte inferior derecha, se observa parte de la avenida Insurgentes. En color azul, se resalta la ubicación aproximada de lo que fue la ladrillera. (ICA/Aerofoto, 1945) En la fotografía derecha, se ve parte de lo que fue la zona ladrillera de Mixcoac en la actualidad (Googlemaps, 2011). Se puede ver cómo es que se ha poblado y cambiado la zona aledaña a los colosos de la Ciudad de los Deportes.



Además, la fisonomía de la arquitectura de Mixcoac también quedó marcada por el paso de las ladrilleras, pues el material fabricado en Mixcoac fue utilizado en la construcción de la gran mayoría de las viviendas a principios del siglo XX; el ladrillo fue utilizado cada vez más como material constructivo y sobre todo decorativo (Icaza, 1930; 93-99). En los alrededores de las ladrilleras —principalmente— y en todo Mixcoac, se levantaron casas que ahora forman parte del legado patrimonial mixcuaquense.



Imagen 78: VIVIENDAS CERCANAS A LO QUE FUE LA LADRILLERA. La vivienda de Mixcoac También es un reflejo de lo que acontecía en Mixcoac. En estas fotografías podemos ver algunas viviendas de principios del siglo XX, las cuales explotaron al máximo el material constructivo para decorar las fachadas de los inmuebles. En algunos casos, solo las fachadas se conservan (calle Augusto Rodín y Luis Carracci).



Áreas de recreación.

Por otra parte, Mixcoac contó con muchas áreas que sirvieron de recreación para los visitantes y sus habitantes. Había ranchos, huertas y haciendas que en ocasiones habrían sus puertas al público; también se contaba con otros distractores como, el Río Mixcoac, los jardines, las plazas y templos en donde se celebraban las fiestas patronales y patrias —después de la independencia— así como algunas exhibiciones florales y frutales.

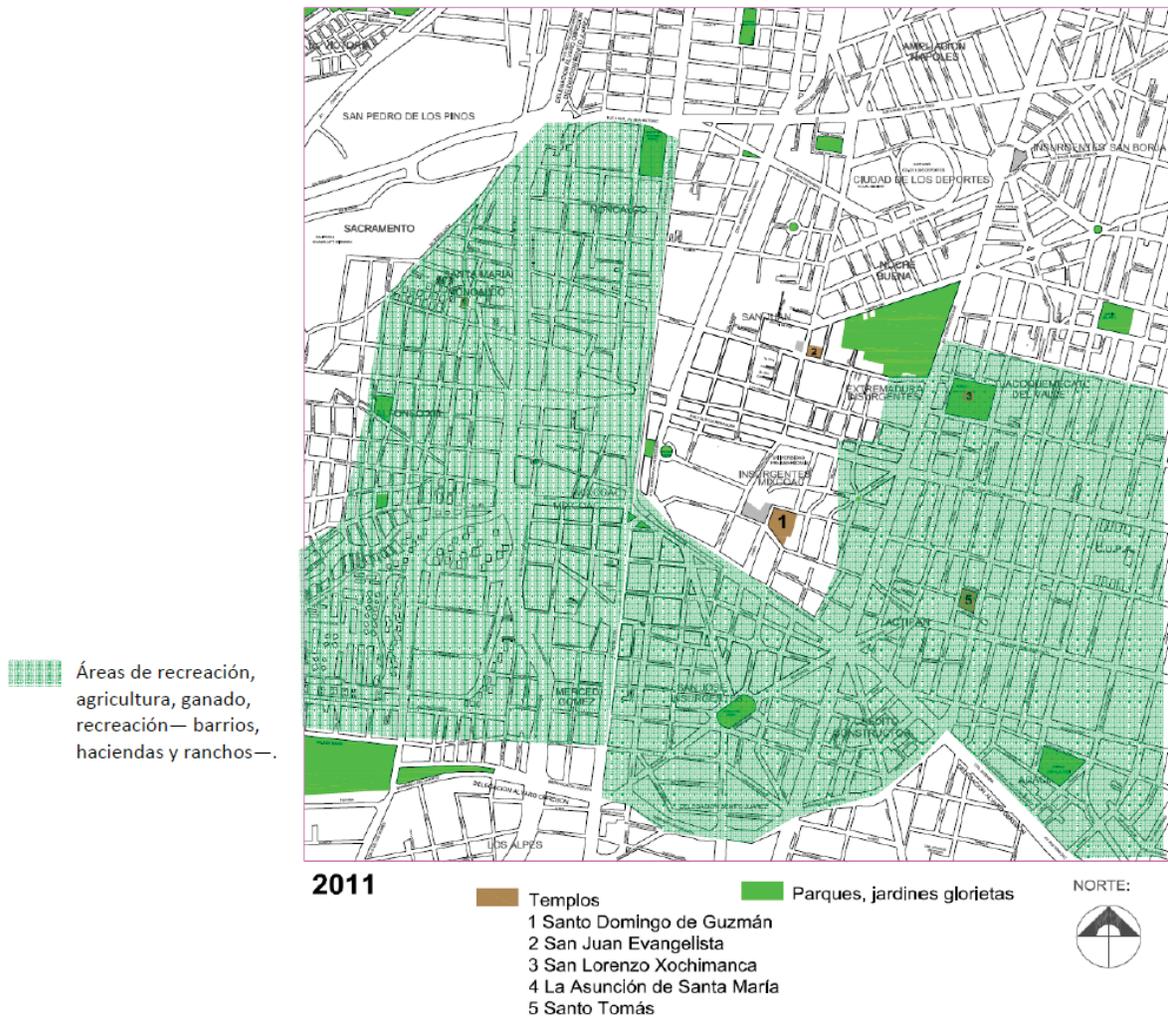


Imagen 79: ÁREA DE RECREACIÓN EN MIXCOAC. En el plano se hace referencia a la ubicación —aproximada— de las áreas de recreación que se ubicaron en los terrenos de ranchos y haciendas en el pueblo de Mixcoac Dibujo: (Coyote, 2010). (Programa parcial de desarrollo urbano, 2000.)



Gran parte de las tierras que conformaron Mixcoac pertenecían a ranchos, huertas y haciendas¹³, muchas de las cuales, se establecieron desde los primeros años de la colonia; éstas estaban en constante cambio, pues cambiaban de dueño frecuentemente, algunas de estas tierras se anexaban a otras durante algún tiempo, perdiendo temporalmente su individualidad, para después, al ser vendidas nuevamente, recuperar su nombre; por esta razón, muchos de estas tierras tenían linderos poco precisos, por lo cual, se apoyaban de la fisonomía del terreno para dividirse o delimitarse (Reyna, 1990; 64).

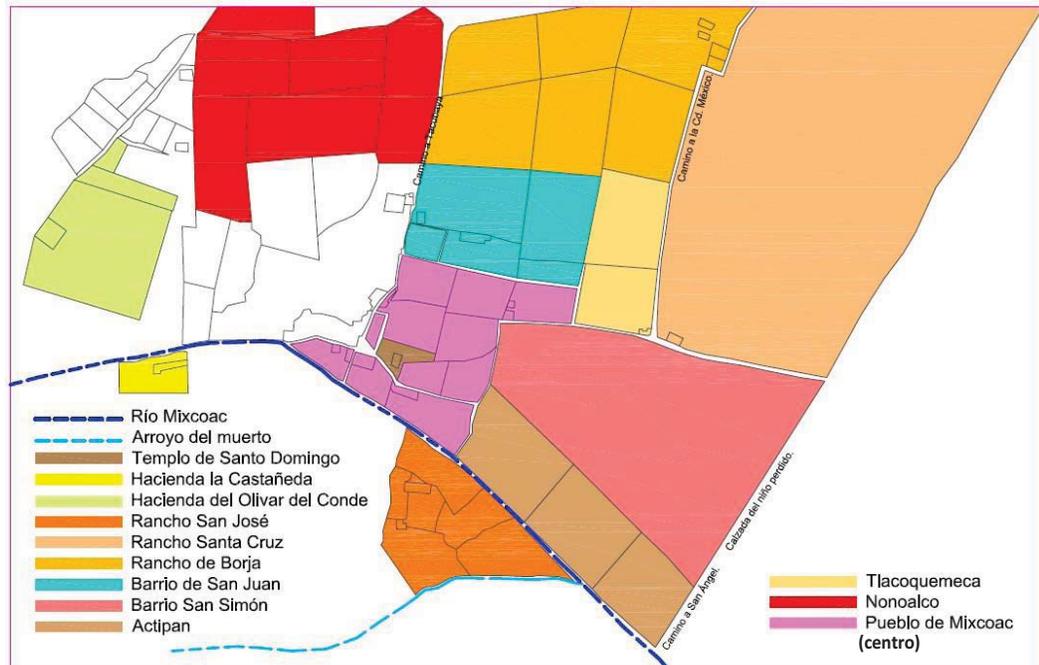


Imagen 80: PLANO TOPOGRÁFICO DE UNA PARTE DEL VALLE DE MÉXICO. 1857 M.M.O.B. (detalle). En el mapa de arriba se observa claramente el curso del río Mixcoac que se encontraba al sur del poblado, se ve al poblado de Mixcoac, los ranchos y haciendas que lo conformaban. (Dibujo: Coyote, 2010 de M.M.O.B)

¹³ Mixcoac se conformo por varios ranchos, haciendas y huertos : Rancho San José, Rancho Santa Cruz, Rancho San Borja —que más tarde al comprar más tierras se convertiría en Hacienda, quizá la más grande a principios del siglo XIX— , Hacienda de la Castañeda o Xalquenco, Hacienda del Olivar del Conde y la Hacienda de Vergara (Reyna, 1990;64-64).



Estas tierras estaban dedicadas prácticamente al cultivo y al ganado, aunque también fueron utilizadas para ser lugares de recreo y descanso para algunos ciudadanos y oriundos que las visitaban en algunas temporadas del año.

Siendo Mixcoac lugar de recreo para los capitalinos y oriundos, permanentemente se organizaban allí festejos y diversiones. Celebres eran los jardines y salones de baile de la hacienda de la Castañeda, propiedad de los Lardizábal, donde por 25 centavos el boleto todas las clases sociales encontraban esparcimiento entre sus iguales (Hernández, *et al*, 1991: 15).



Imagen 81: CENTRO RECREATIVO CAMPESTRE, HACIENDA “LA CASTAÑEDA” 1900. La Hacienda La Castañeda, antes de ser vendida para construir el Manicomio, sirvió como centro recreativo para los pobladores de Mixcoac. Era un lugar de recreación tanto para los habitantes, como para los visitantes de otros pueblos o de la ciudad. Esta Hacienda contaba con grandes jardines y huertos, además, el río pasaba por uno de sus costados y atravesaba parte del bosque que rodeaba a la hacienda, lo cual, la hacía un lugar verdaderamente apacible para sus visitantes (Pensado, 1996).

Las haciendas y ranchos que rodeaban el centro del pueblo de Mixcoac y el barrio de San Juan Mixcoac, se mantuvieron activos en la agricultura y ganadería todavía a principios del siglo XX, lo cual, permitía que la población de Mixcoac y de otros pueblos acudieran a estos lugares con aires provinciales a pasar un buen rato.



Más tarde a finales del siglo XIX y principios del XX, algunas residencias —principalmente casas de campo—también abrieron sus puertas al público para disfrutar de sus jardines o cines—La casa Morisca, ubicada a las orillas del barrio de San Juan Mixcoac, sería una de ellas—. “También la quinta de San Pedro de los Pinos ofrecía tamaladas y paseos a sus visitantes” (Hernández, *et al*, 1991: 15) haciendo de Mixcoac, un lugar para disfrutar.

Pero, lo mejor de Mixcoac eran sus flores, frutos y fiestas patronales: la de San Lorenzo, La de la Santa Cruz, la del Señor del Buen Despacho, la de la Virgen de Guadalupe y desde luego, la de Santo Domingo. Las celebraciones de los barrios eran muy placenteras, incluían verbena, juegos pirotécnicos, peleas de gallos y procesiones; los mantones bordados en las ventanas y en las calles, las cadenas de papel multicolor y faroles recordaban a todos que estaban de fiesta (Hernández, *et al*, 1991: 11).



Imagen 82: CAMPESINOS DURANTE CELEBRACIÓN POPULAR EN UNA PLAZA DE MIXCOAC. Las fiestas patronales y patrias eran importantes en el pueblo de Mixcoac, la gente acudía y participaba en ellas. Se creaba un ambiente festivo que atraía a personas de otros pueblos y de la Ciudad de México. (Fototeca INAH, Archivo Casasola, 1920: Núm. 5540).



Los jardines y plazas aledañas a los templos, también tenían suma importancia, pues era ahí, donde se paseaba en las tardes o los domingos después de misa, eran lugares de encuentro y de paseo.

En las huertas de Mixcoac se producían excelentes frutas; peras, manzanas, chabacanos, nueces, capulines, duraznos, ciruela de España, albrichigos, membrillos, perones, castañas, aguacates, higos, zapote blanco, moras y tejocotes (Hernández, 2002: 79) y además, había viveros para cultivar frutas y flores; estos podían ser visitados. Estos viveros, por lo general, pertenecían a ranchos y haciendas.



Imagen 83: VIVERO DE MIXCOAC ahora se encuentra la Comercial Mexicana. En estos lugares se cultivaban varias especies de árboles, flores y frutos, estaban abiertos al público y representaban una fuente de distracción para quien los visitaba, pues se podían ver gran variedad de especies botánicas, fueron lugares muy recorridos por los visitantes que eran atraídos a Mixcoac por su gran fama en los arreglos florales y frutales. (Fototeca INAH, Archivo Casasola, 3- 1931: Núm. 168131).

Otro de los distractores importantes en Mixcoac, era su río, del cual, se tiene testimonios de que aún en las primeras décadas del siglo XX conservaba sus aguas cristalinas. El río, sin



duda, fue uno de los lugares favoritos para jugar, nadar y recrearse, las mismas escuelas llevaban a los estudiantes de excursión al río Mixcoac.

El río formó parte del imaginario de Mixcoac, se sabía que el río era un lugar importante, porque no solo se jugaba en él, sino que también se ocupaban sus claras aguas para el uso doméstico —muchas mujeres lavaban sus ropas en el río, llevaban agua a sus casas y para sus huertos—; así como también fueron usadas para el uso industrial —molinos, fábricas textiles y ladrilleras—.

Después, al ser entubado en 1955, parte de la identidad y del imaginario de Mixcoac se fragmento y uno de sus principales referentes se transformo en una gran avenida.



Imagen 84: RÍO MIXCOAC 1950, Así lucía parte del río Mixcoac a la altura del manicomio de la Castañeda todavía a mediados del siglo XX, antes de ser entubado; muchos jóvenes, niños y adultos acudían a él para nadar y divertirse un rato. Mixcoac (Pensado, 1996:92)

Al ser entubado el río se perdió el afluente natural de agua, que sirvió por muchos años a los mixcuaquenses; así, al ser



también eliminadas las ladrilleras, se utilizaron esos grandes huecos para recrear —de cierta forma— el río Mixcoac; se crearon albercas y parques donde la población podía acudir a refrescarse y divertirse.



Imagen 85: HOYANCOS OCASIONADOS POR LAS FÁBRICAS DE LADRILLO, Mixcoac, muchos de los hoyos fueron utilizados para crear espacios de recreo. (Fototeca INAH, Archivo Casasola, 2-9-1930; Inv. 2834).

Con el paso del tiempo, otros centros recreativos fueron apareciendo a la par del desarrollo socioeconómico de Mixcoac. Nuevos centros culturales comenzaron a ocupar viejas casonas o terrenos de casas demolidas para dar paso a centros deportivos y casas de cultura.



2.2 Mixcoac en el presente.

Mixcoac es un lugar histórico que ha vivido constantes transformaciones —las mayores durante el siglo XX— y lo que vemos ahora es el producto de ese constante ir y venir de la modernidad y poco se parece al Mixcoac de antaño.

El Mixcoac del que hablamos en el primer capítulo, poco se parece al que ahora vemos; pues como era de esperarse, el pequeño pueblo del siglo XVI fue creciendo a lo largo de tres siglos, los cambios no fueron tan abruptos como en el siglo XX, cuando en verdad los cambios sociales, urbanos y arquitectónicos serían significativos.

Hoy en día, al referirnos a Mixcoac, es hablar de un par de colonias al sur-poniente de la ciudad de México, a una estación de metro, o bien, algunos hablan de un barrio; lo cierto, es que muy poca gente sabe sobre el pueblo que ocupó gran parte de la actual Delegación Benito Juárez. Nos remitimos solamente a lo que vagamente conocemos y no procuramos ir más allá para conocer los rincones de nuestra ciudad.

En la actualidad, los terrenos que conformaron el antiguo pueblo de Mixcoac —con sus barrios— se concentran en las colonias Nonoalco, Mixcoac, San José Insurgentes, San Juan, Noche Buena, Actipán, Extremadura Insurgentes e insurgentes Mixcoac; en esta última se encontraba el centro de la población (Tavares; 2002:65). Pero lo que hoy conocemos por Mixcoac, se encasilla solo en un par de estas colonias; las



.....

cuales han sido designadas como parte de una zona patrimonial.

Pues, para la Delegación Benito Juárez, Mixcoac es sin duda la población más antigua de su demarcación (*ibid*: 63), es considerada por el SEDUVI¹⁴, una *zona patrimonial*¹⁵ —como ya lo habíamos mencionado— que merece cuidado y preservación, ya que en ella convergen ejemplos arquitectónicos representativos de varias épocas de la arquitectura mexicana, además de contar con antecedentes históricos y tradicionales que hacen del poblado un referente dentro de la Ciudad de México (Gobierno del Distrito Federal; 2000). Por desgracia esto no lo exime de la degradación y la falta de conservación de la zona; pues, se supone que con la definición de la zona, ésta quedaría amparada y protegida por la ley, lo cual, no ha se ha llevado a cabo correctamente.

La actual zona patrimonial fue trazada¹⁶ para proteger parte del casco histórico¹⁷ que aún hay y que formó parte esencial

¹⁴ Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. SEDUVI.

¹⁵ Las zonas patrimoniales son los perímetros en donde aplican normas y restricciones específicas con el objeto de salvaguardar su fisonomía, para conservar, mantener y mejorar el patrimonio arquitectónico y ambiental, la imagen urbana y las características de la traza y del funcionamiento de barrios, calles históricas o típicas, sitios arqueológicos o históricos y sus entornos tutelares, los monumentos nacionales y todos aquellos elementos que sin estar formalmente catalogados merecen tutela en su conservación y consolidación. (SEDUVI, 2005).

¹⁶ Sus límites son: Chilpa, Sarto, Holbein, Porfirio Díaz y Millet al norte; El Greco, Corot, Augusto Rodín, Av. Insurgentes, Av. Revolución y Sagredo al este; Mateo Herrera, Av. Río Churubusco y C. Arciniega al sur y por último el Boulevard Adolfo López Mateos y Patriotismo al oeste.

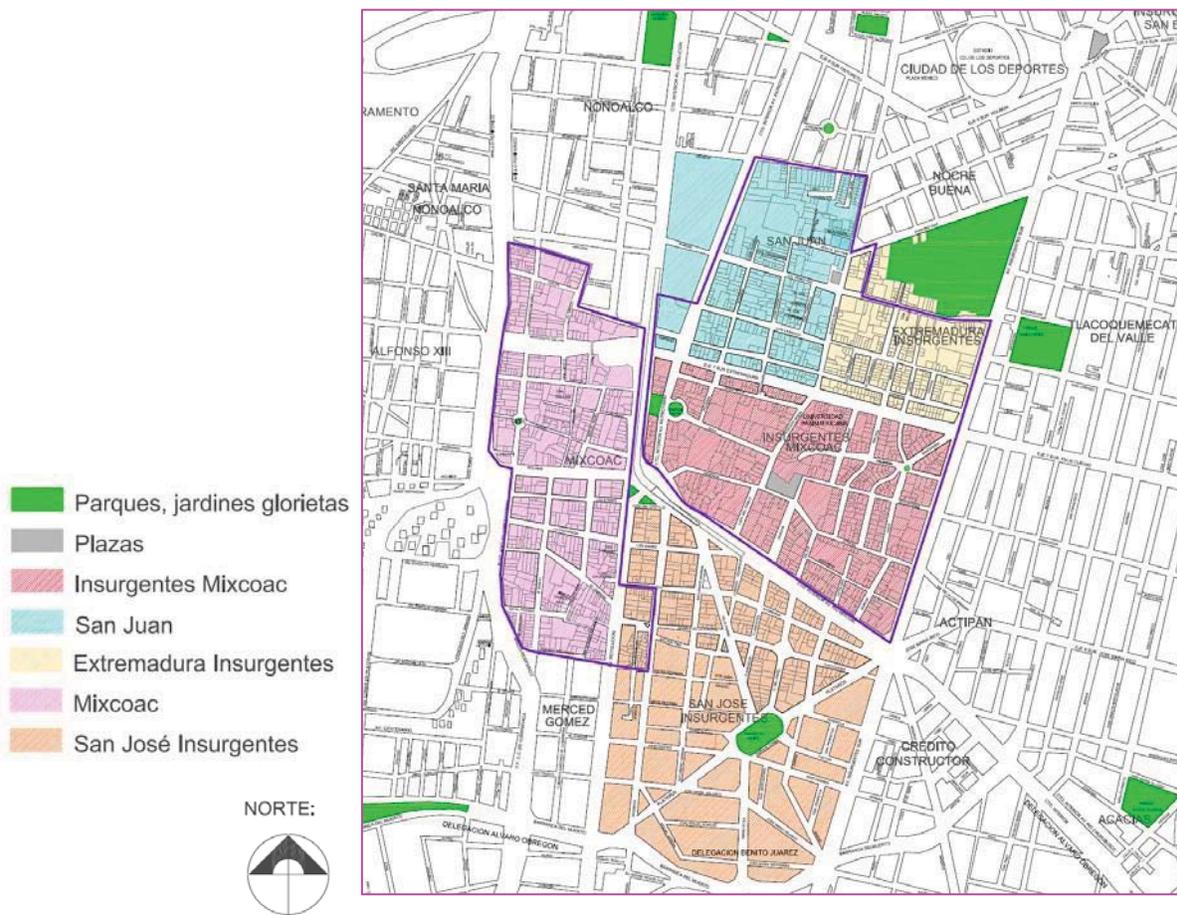
¹⁷ Casco histórico de Mixcoac: Corresponde prácticamente a una parte de lo que fue el centro del pueblo de Mixcoac, es decir, lo que se conoció como Santo Domingo Mixcoac —hoy colonia Insurgentes Mixcoac— y parte del barrio de San Juan Malinantongo —hoy San Juan Mixcoac—. En este casco histórico, es aún visible parte de la traza urbana de principios del siglo XX, así como varios edificios de principios del siglo y unos cuantos del siglo XVIII y XIX.



del viejo pueblo. Esta zona está compuesta por las actuales colonias:

- Mixcoac
- Insurgentes Mixcoac
- San Juan
- Extremadura Insurgentes

Que prácticamente corresponde a lo que ocupó el centro del pueblo de Mixcoac y parte de los barrios que lo conformaron, quizá un par de manzanas más o menos en algunas de las actuales colonias; pero, hay que aclarar, que no representa la totalidad del territorio que algún día perteneció a Mixcoac.



Zona Patrimonial de Mixcoac (2011)

Imagen 86: ZONA PATRIMONIAL DE MIXCOAC. Se aprecia la delimitación de la actual zona patrimonial dentro de las colonias que la componen. Reproducción: Coyote, 2010. Fuente: Programa parcial de desarrollo urbano 2000.



El actual Mixcoac se encuentra muy bien comunicado por varias arterias importantes¹⁸ que le permiten conectarse con varios extremos de la ciudad; cuenta con otras vialidades de menor tránsito que le permiten mantener intercomunicación con las colonias cercanas y desde 1985 cuenta con el servicio de transporte subterráneo Metro¹⁹ y en la actualidad están por concluir las obras de la terminal de la línea doce²⁰.

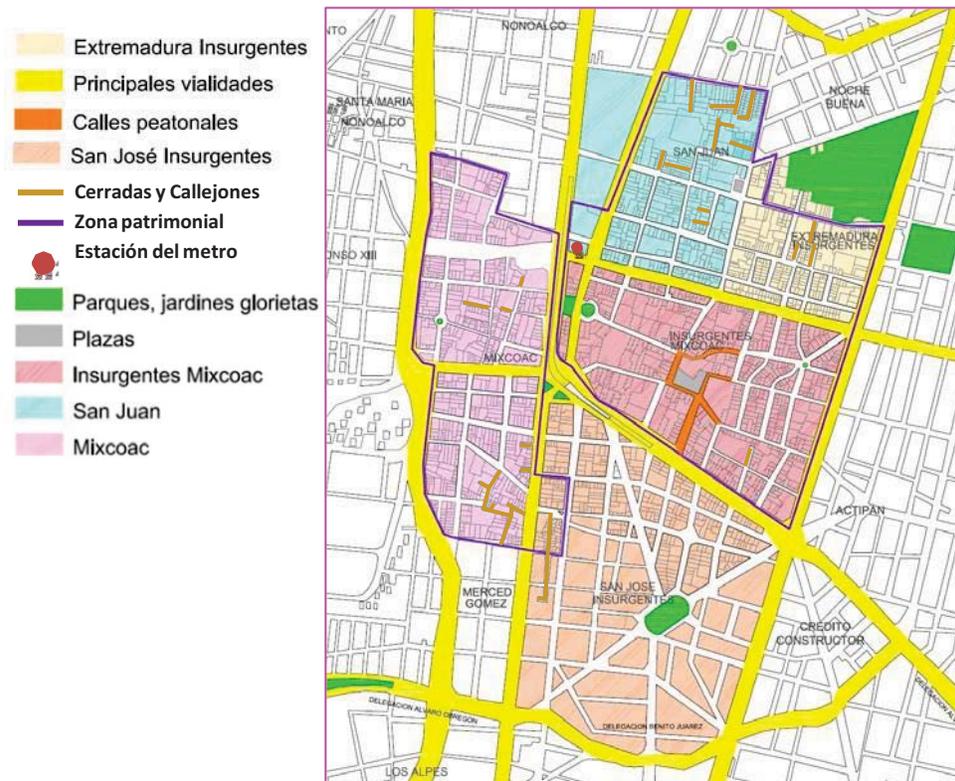


Imagen 87: ESTRUCTURA VIAL DE LA ZONA PATRIMONIAL DE MIXCOAC, 2011.

En este plano se ubican las principales vías de comunicación con las que cuenta la zona, además se ubican las únicas calles peatonales que existen en la zona patrimonial y las cerradas y callejones de la traza original del pueblo. Dibujo: Coyote, 2010. Fuente: Programa parcial de desarrollo urbano 2000.

¹⁸ Como lo son: el Boulevard Adolfo López Mateos con un segundo piso que va de norte a sur, la avenida Revolución, la avenida Patriotismo, el reciente distribuidor vial, al oriente la Avenida Insurgentes que constituye la principal arteria de la gran metrópoli. Con sentido oriente poniente se encuentra la Av. Extremadura que es el Eje 7. Sur y la calle Empresa. Al sur en ambos sentidos por la avenida Río Mixcoac, y la avenida Molinos.

¹⁹ Con la estación Mixcoac de la línea naranja —7— del Sistema de Transporte Colectivo Metro, con dirección a las terminales Barranca del muerto y el Rosario.

²⁰ Actualmente está en construcción la línea dorada —12— que correrá de Mixcoac a Tláhuac y que se espera sea inaugurada en el año 2012.



Pero el precio de tener esta excelente comunicación vial ha contribuido sustancialmente a la pérdida y degradación del casco histórico de Mixcoac; pues al ser construidas o ampliadas las vialidades se tuvo que demoler y fraccionar los grandes terrenos y casonas que existían todavía en la primera mitad del siglo XX; además de entubar el río que corría por donde ahora está la Av. Río Mixcoac y la Av. Molinos, contribuyendo a la transformación urbana del pueblo —el cual, cada vez estaba más inmerso en la ciudad—. Esto provocó que la traza del pueblo se modificará haciendo explícito el paso del progreso por Mixcoac.

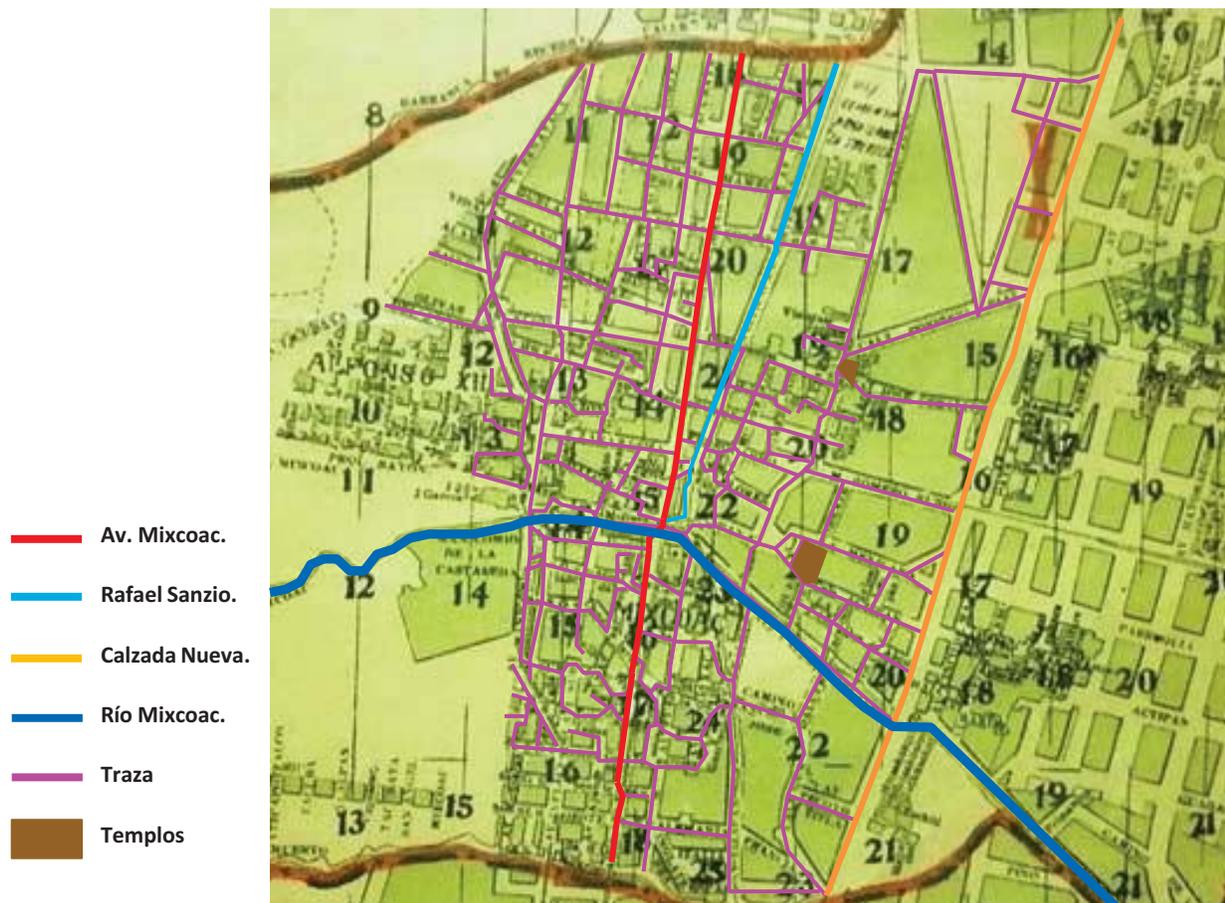


Imagen 88: ESTRUCTURA VIAL DEL PUEBLO DE MIXCOAC, 1929. En este fragmento del Plano de la Ciudad de México con Municipios y colonias (Mapoteca Antonio García Cubas de la SMGE, 1929; 109) se ubican las principales vías de comunicación con las que contaba el pueblo de Mixcoac y se puede ver la traza irregular, que más tarde, sería modificada a ampliar y crear nuevas vialidades.

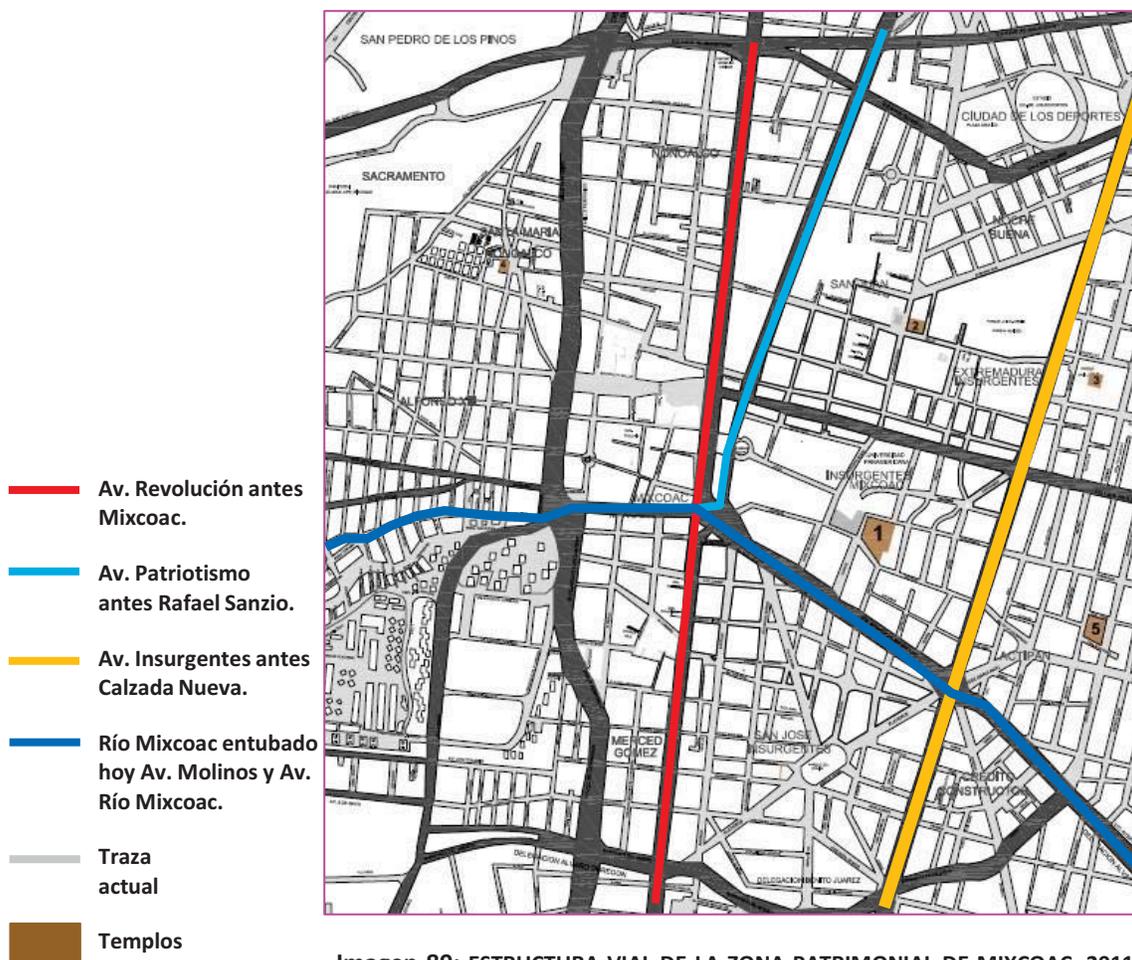


Imagen 89: ESTRUCTURA VIAL DE LA ZONA PATRIMONIAL DE MIXCOAC, 2011.

En este plano se ubican las principales vías de comunicación con las que cuenta la actual zona, también se puede ver la traza actual. Dibujo: Coyote, 2010 basado en el Programa parcial de desarrollo urbano 2000.

En los planos anteriores, se muestra cómo es que el viejo pueblo se ha transformado en cuanto a su traza urbana; pero, aún hoy en día, se puede identificar parte de la traza que prevalecía a principios del siglo XX. Podemos ver cómo eran las avenidas Revolución y Patriotismo —principalmente— ya que éstas eran angostas y a mediados del siglo XX fueron ampliadas, provocando la demolición y reducción de los predios cercanos a la avenida.

Para hacer esto más explícito, a continuación se presenta una superposición de los planos anteriores.

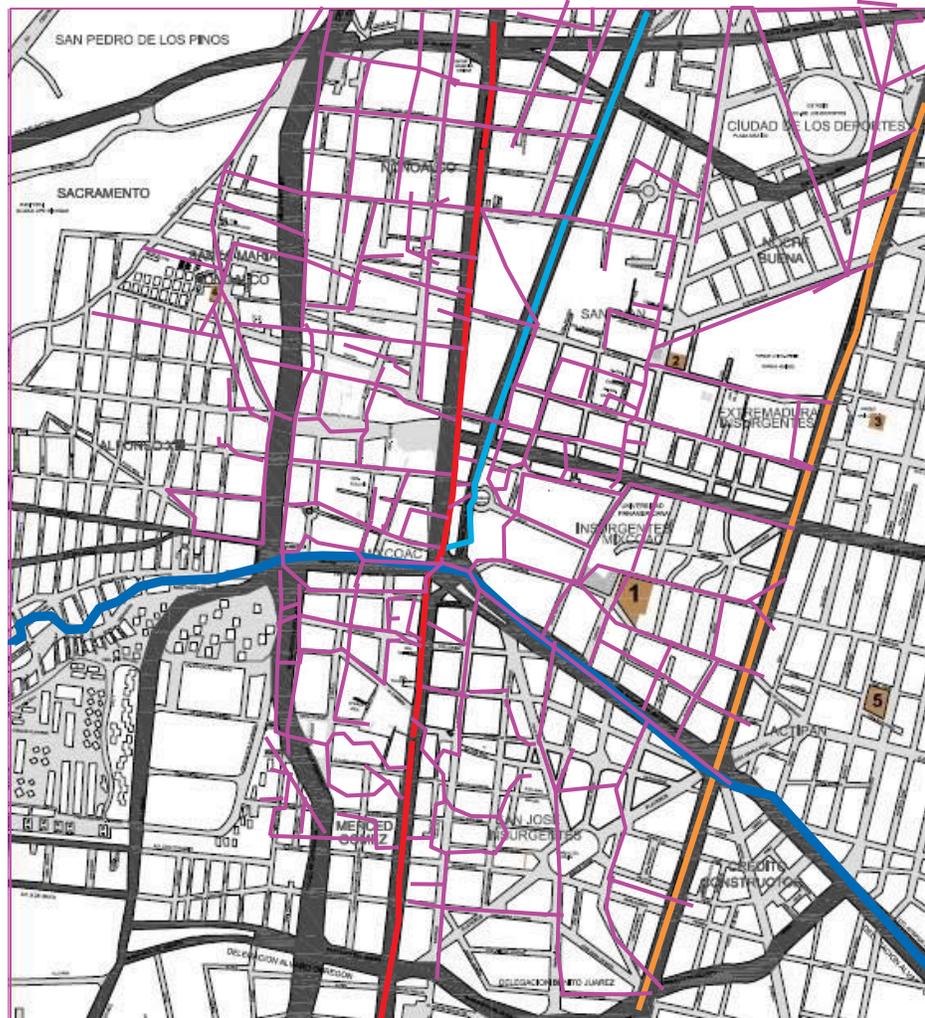


Imagen 90: SUPERPOSICIÓN DE PLANOS DE MIXCOAC. Para poder visualizar la transformación de la traza urbana de Mixcoac se ha superpuesto la traza del pueblo de Mixcoac en 1929 sobre la traza actual. Podemos observar la subdivisión de manzanas, la reducción de algunos predios y por ende, en algunos casos, la evidencia de demolición de los inmuebles cercanos a la avenida Revolución. Esta superposición no es del todo exacta, ya que el trazo fue tomado de dos planos de épocas distintas y de precisión variable. (Coyote, 2010)

Con la imagen anterior, podemos darnos cuenta, de manera más clara, la transformación que Mixcoac ha enfrentado en los últimos sesenta años, pues los cambios más radicales comenzaron en la década de los cuarenta cuando la construcción y ampliación estaba en pleno auge y lamentablemente para construir primero se tiene que destruir, en la inmensa mayoría de los casos; hasta este momento



Mixcoac tenía cambios, pero éstos eran pocos. (Pensado, 1996; 44).

Al emprender el camino a la modernidad el pueblo de Mixcoac tuvo que hacer cambios, invertir y sacrificar parte de él mismo, para dar paso a los cambios que traía consigo el formar parte de la ciudad de México. Muchos espacios e inmuebles se perdieron, fueron sustituidos para dar respuesta al crecimiento de Mixcoac; aún, hoy en día, sigue en constante transformación, sigue creciendo y adaptándose a las nuevas necesidades —no de manera incluyente con el patrimonio que dejó el pueblo de Mixcoac—.

Lo que ahora conocemos como Mixcoac —que básicamente corresponde a la actual zona patrimonial— está abastecida prácticamente en un 100% en materia servicios, infraestructura y equipamiento²¹. Sin embargo, hay que recordar la antigüedad de las instalaciones, lo cual, genera fugas de agua, principalmente, en la parte central de la zona patrimonial y en algunas partes de la periferia.

En la zona patrimonial existe un importante equipamiento urbano, particularmente educativo en todos los niveles de enseñanza²². Cuenta con diferentes equipamientos culturales en los predios de las escuelas, universidades y espacios culturales —muchos de éstos, ocupan edificios históricos y artísticos que conforman parte del patrimonio de Mixcoac—.

²¹ El agua potable, energía eléctrica, alumbrado público, de drenaje y alcantarillado cuenta con una cobertura total (Gobierno del Distrito Federal; 2000).

²² No presenta déficit de equipamiento y servicios a nivel local. Por el contrario, presenta una fuerte concentración de equipamientos educativos y culturales que atienden la demanda de otras zonas de la Delegación y de la Ciudad (*ibid*).

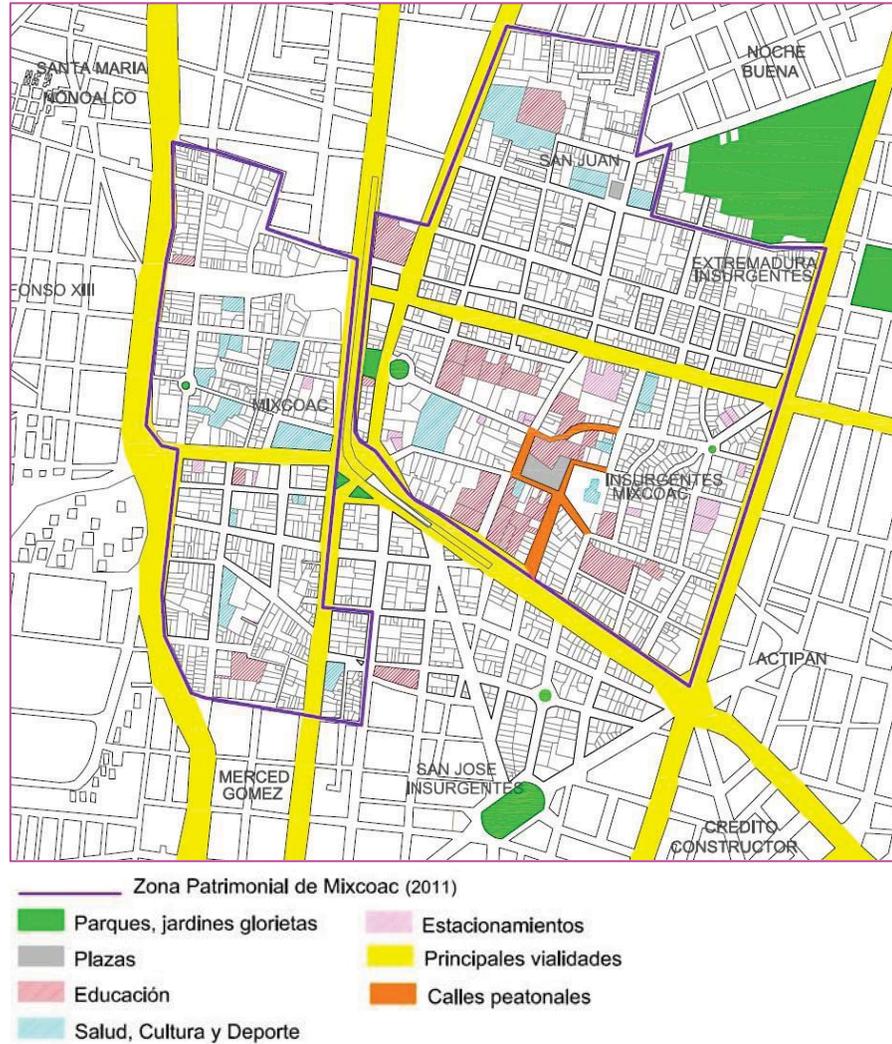


Imagen 91: EQUIPAMIENTO DE LA ZONA PATRIMONIAL DE MIXCOAC. En el plano se hace referencia al equipamiento con el que cuenta la zona patrimonial. Abundan los servicios de educación y de centros culturales. Dibujo: María Guadalupe Coyote Rivera. Fuente: Programa parcial de desarrollo urbano 2000.

Dentro de esta amplia zona destacan: la glorietta y el monumento a Miguel Hidalgo, el parque Goya, la plaza Mixcoac o Jáuregui, el parque Santo Domingo de Guzmán, la Casa de Cultura Juan Rulfo, la Universidad Panamericana, el templo de San Juan Evangelista, la Parroquia de la Purificación, el Instituto Dr. José María Luís Mora, el centro social Joaquín Capilla, La plaza Valentín Gómez Farías, el Parque Hundido, el Mercado de Mixcoac, la Plaza Sevilla donde se localiza la



fuente Art-Decó, que es un símbolo de la expansión de la colonia en los años 30, entre otros (*Ciudad de México. Crónica de sus Delegaciones*, 2007: 62-77).



Imagen 92-97: ESTADO ACTUAL DE LOS PARQUES Y PLAZAS DE MIXCOAC, 2011. En las imágenes se pueden apreciar parques, glorietas, plazas y monumentos ubicados en Mixcoac. Arriba a la izquierda vemos el monumento y glorietta de Miguel Hidalgo; arriba a la derecha se encuentra el Parque Goya con el monumento a Álvaro Obregón. En medio a la izquierda se muestra la Plaza Mixcoac o Valentín Gómez Farías —en esta plaza se han comenzado los trabajos de remodelación y restauración de la fuente de cantera, se espera que la remodelación de la plaza sea terminada antes de concluir el presente año 2011—; en medio a la derecha se muestra la Plaza Jáuregui también conocida como la Plaza de Santo Domingo. Abajo a la izquierda se muestra la plaza Sevilla con la fuente Art-Decó que se instaló al ser expandida la colonia Insurgente Mixcoac; por último, abajo a la derecha se encuentra una foto del Parque Hundido. (Coyote, 2010).



Imagen 98 y 99: ESTADO ACTUAL DE LOS TEMPLOS DE MIXCOAC, 2011. En las imágenes se muestran los dos templos más importantes dentro de Mixcoac. A la izquierda, vemos el Templo de San Juan Evangelista y Santa María de Guadalupe, la cual, se encuentra deteriorada por falta de recursos para su mantenimiento; a la derecha vemos el Templo de Santo Domingo de Guzmán, la cual, se encuentra en mejores condiciones. (Coyote, 2010)



Imagen 100-103: ESTADO ACTUAL DE CENTROS CULTURALES EN MIXCOAC, 2011. En la actualidad, varias de las viejas casonas se encuentran ocupadas por centros culturales, asociaciones o entidades educativas o de gobierno, lo cual, ha permitido —de cierta forma— su mantenimiento y conservación —a pesar de que han sido adaptadas para responder a las necesidades que les demandan las nuevas funciones—. (Coyote, 2010)



Imagen 104: EDIFICIOS UTILIZADOS POR LA UNIVERSIDAD PANAMERICANA, 2011. Por otra parte, las entidades educativas, como lo es la Universidad Panamericana, también ha utilizado varios inmuebles históricos y artísticos para albergar las instalaciones necesarias para operar. Esto ha traído consigo muchos beneficios — por mantener y conservar los inmuebles— pero también ha creado conflictos a los vecinos, pues al abarcar tantos edificios, la universidad se ha expandido y a generado caos vial, sobrepoblación de autos —y eso, que la Universidad cuenta con varios estacionamientos, los cuales no se dan abasto— y de personas entre semana; lo que ha hecho que Mixcoac pasara de ser un lugar sumamente tranquilo a uno muy activo (Universidad Panamericana, 2011).

El Mixcoac que ahora conocemos es moderno y a pesar de que se encuentra inmerso en un antiguo pueblo, los efectos de la modernidad permearon y tomaron lugar dentro su fisonomía. Se puede ver por todas las calles los efectos de la modernidad y progreso, podemos ver edificios de varios niveles, con arquitectura moderna, con nuevos materiales constructivos, con estilos diferentes; pero también podemos ver parte de lo



que fue el pueblo de Mixcoac a principios del siglo XX —antes de la gran transformación que traería consigo el siglo XX—.

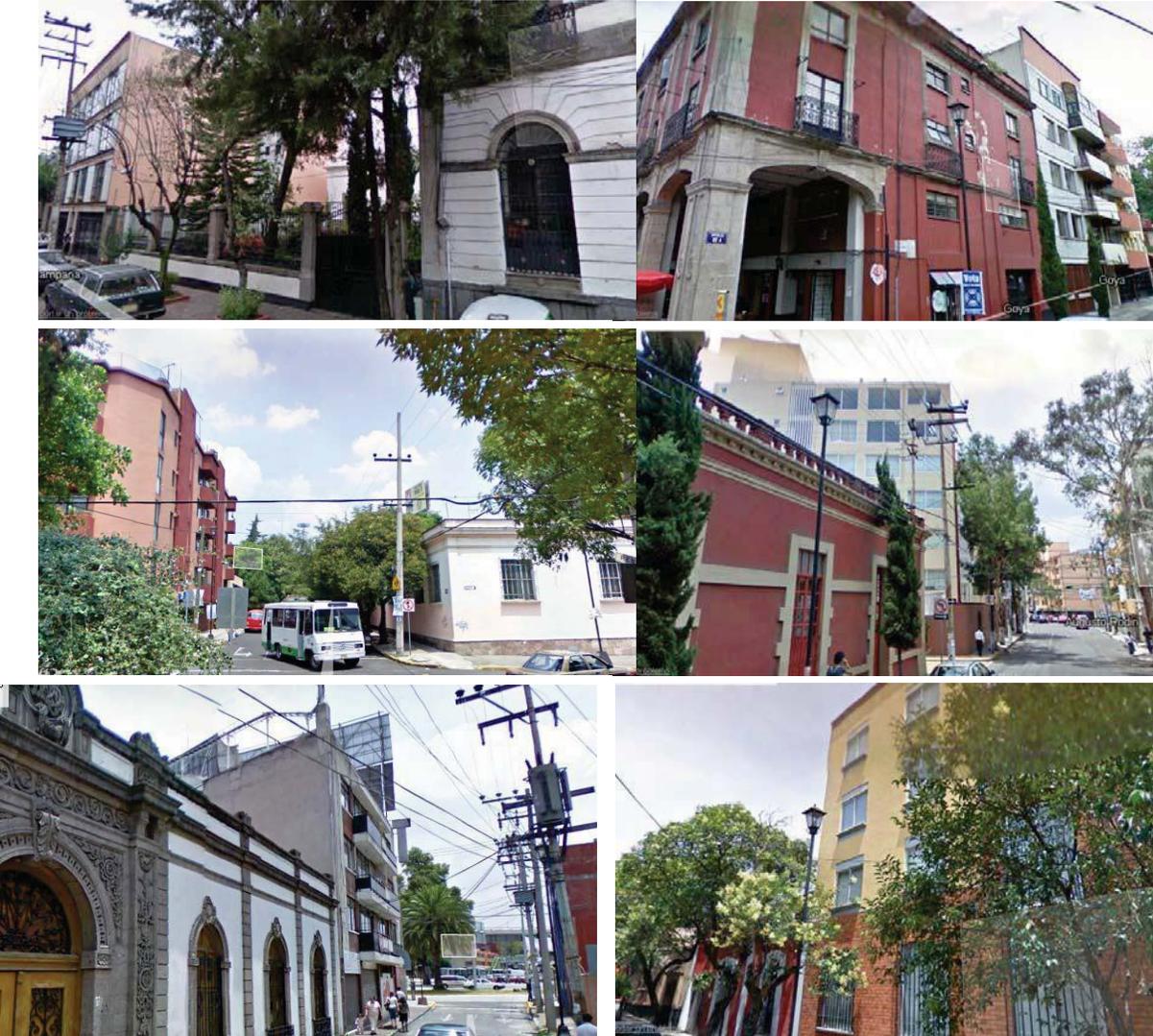


Imagen 105-110: CONTRASTE DE LA ARQUITECTURA MODERNA EN MIXCOAC, 2011. En las imágenes se muestran algunas de las calles de Mixcoac, a manera de ejemplos, para hacer visible cómo es que la arquitectura moderna ha ganado espacios dentro de lo que fue el pueblo de Mixcoac; cada vez vemos más edificios altos a lado de casas antiguas —de las cuales, la mayoría están catalogadas como patrimonio artístico o histórico de Mixcoac—. (Coyote, 2010)

El viejo y nuevo Mixcoac están mezclados, en las calles se puede ver a ambos conviviendo en estos momentos de ajetreo; pero por desgracia, también se puede ver cómo es que el nuevo Mixcoac consume, cada vez más rápido lo que queda del viejo Mixcoac; hay una lucha constante y dispareja,



pues los ideales de modernidad y progreso avanzan apresuradamente y las personas que ahora habitan en Mixcoac poco se identifican con el viejo pueblo —pues no conocen casi nada del Mixcoac de antaño y lo que conocen es lo actual, lo que ahora se está convirtiendo en referentes e hitos, lo que está permeando en el imaginario actual de Mixcoac—; en cambio, aquellos que aún tienen presente al viejo Mixcoac luchan por mantenerlo vivo, por cultivarlo en las nuevas generaciones, por hacerlo presente y mantenerlo en el imaginario de los nuevos habitantes y usuarios.



Imagen 111-114: NUEVOS REFERENTES EN MIXCOAC, 2011. Al ir modernizándose Mixcoac, también se ha ido modificando el imaginario que se tenía, se han ido agregando nuevos referentes —pues han tomado fuerza dentro de la conciencia de los habitantes y usuarios—. Nuevos monumentos —como la Fuelle de Serpientes— o Centros Deportivos —como el Joaquín Capilla—, la Feria —que ya lleva más de 35 años dando un servicio recreativo a los mixcuauquenses—, o bien, el mercado mismo — que fue construido en 1957 y que ahora es un referente importante— han ido agregándose a la memoria del imaginario de Mixcoac. (Cruz, 2008)



Lo cierto es, que en la actualidad, la zona está sujeta a una fuerte presión inmobiliaria. Ésta se originó en una intensa y rápida conversión de usos del suelo —del habitacional al comercial, equipamientos y servicios—, y al cierto grado de deterioro en la imagen urbana —por la falta de conservación y mantenimiento—, además, esta presión inmobiliaria se ha llevado a cabo al margen de las reglamentaciones y la normatividad vigente; lo cual, ha ocasionado conflictos sociales entre vecinos, usuarios, autoridades e inmobiliarias.

Los problemas urbanos y sociales que registra actualmente esta zona exigen asumir colectivamente la tarea de revertir la tendencia al deterioro y restablecer una adecuada convivencia ciudadana. Para conservar este espacio deben transformarse las prácticas que prevalecen y para ello se requieren instrumentos de planeación programática y acciones inmediatas.

En síntesis, la problemática en general de Mixcoac se refiere a una imagen urbana en proceso de deterioro, ausencia y destrucción de elementos arquitectónicos y urbanos de identidad que determinen su valor histórico, artístico, tradicional y cultural, detectándose en todas ellas presiones de cambios en el uso del suelo por sus características de alta accesibilidad de las vialidades que las delimitan. Y lo más importante, la población actual, poco sabe del pueblo que existió alguna vez en este territorio, no se identifican del todo con lo que queda del patrimonio artístico e histórico, les parece bonito, pero no se apropian del lugar donde viven, o del lugar que visitan.

**MIXCOAC EN EL TIEMPO:
FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.**

FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.



3 MIXCOAC, PROSPECTIVA Y CONSERVACIÓN.

Ahora que ya conocemos más de Mixcoac, que pudimos observar su evolución y transformación a través del imaginario mixcuaquense —que se ha construido sobre lo que era el pueblo de Mixcoac y que ahora se añora— durante el paso del siglo XX, podemos comprender su situación actual, darnos cuenta, de manera más notoria —al observar e identificar su entorno, de manera más informada— del constante deterioro y pérdidas de su patrimonio.

Si tomamos en consideración que el progreso y evolución urbano-arquitectónico, en cualquier sitio, es inevitable y cada vez es más rápida, es fundamental hacer prospectiva respecto a la actual Zona Patrimonial de Mixcoac.

Es de suma importancia prever futuros escenarios y considerar que si no se interviene y actúa a tiempo, lo que queda de ese Mixcoac del siglo XX se perderá en su totalidad, provocando pérdidas irreparables que más tarde dejara huecos importantes dentro de la identidad y del imaginario de Mixcoac.

Por lo cual, la conservación y restauración jugará un papel de suma importancia en este caso, pues será ésta, quién deba



proponer y sustentar la preservación del patrimonio arquitectónico, urbano y cultural del actual Mixcoac y del país.

La importancia de la preservación de nuestro patrimonio –en este caso el arquitectónico urbano– surge de su valor como testimonio de distintos fenómenos culturales, y su acción como elemento que mantiene la cohesión de un grupo. Manifiesta, asimismo, los valores desarrollados en el tiempo como acciones válidas de un proceso histórico, y que aún pueden serlo en el futuro (Garré, 2001; 6).

El patrimonio cultural, reflejado en el patrimonio arquitectónico urbano, es para cada sitio, la memoria de su pasado, su conciencia como comunidad y define una identidad que la relaciona con dicho pasado desde el presente (*Ibid*; 7).



3.1 Prospectiva.

Tal cual es la realidad del actual Mixcoac, su futuro parece ser incierto, y no es una especulación al aire, pues al ver como ha sido el desarrollo del viejo pueblo al actual Mixcoac nos hace ver que el progreso y desarrollo puede ser un aliado importante para el hombre, pero también puede ser un arma destructiva de nuestros sitios patrimoniales. Los avances tecnológicos son cada vez más rápidos, hay nuevos materiales y sistemas constructivos que alteran la fisonomía de las ciudades; ahora, es más rápido construir y modificar el entorno.

Lo que ahora queda en Mixcoac, bien puede desaparecer en un par de años, quizá no todo, pero la gran mayoría de edificios —generalmente casas— están —literalmente— en peligro de extinción. No debería sorprendernos, que en un par de años solo queden en pie los dos templos con los que cuenta —San Juan Evangelista y el de Santo Domingo de Guzmán— y con un par de casonas en todo Mixcoac.

En Mixcoac las casas viejas parecen ser obsoletas, en muchos casos son dejadas al descuido total, para echarlas a perder y poder demolerlas y construir edificios de apartamentos que hagan más rentable el terreno en que fueron construidas esas viejas casas.

En el Mixcoac contemporáneo es común ver en las calles obras nuevas sobre los predios que un día ocuparon las viejas casonas, a lo cual, la población ha reaccionado y se ha manifestado en contra. Este descontento se ha hecho ver en



las denuncias hechas por los vecinos, quienes se han agrupado en asociaciones para poder exponer y frenar la demolición del patrimonio arquitectónico de Mixcoac, como se puede ver en el siguiente fragmento de una nota periodística.

Crece derribo de casas históricas en Mixcoac

En los últimos años, se ha acelerado el derribo de casas históricas de los siglos XIX y XX en el barrio de Mixcoac, casco antiguo de la delegación Benito Juárez con más de 200 edificaciones patrimoniales. A la fecha, más de 12 inmuebles desaparecieron y en su lugar hay torres de departamentos. Documentación apócrifa, violación al uso de suelo y un catálogo de inmuebles patrimoniales sin actualizar son factores que han facilitado la demolición de casas catalogadas como patrimonio histórico (El Universal; 10-11- 2010).



Imagen 115: DEMOLICIÓN DE CASAS EN MIXCOAC. Los doce inmuebles que se reportan como desaparecidos o demolidos en los últimos años dentro de Mixcoac son: Millet 72, Millet 15, Millet 22, Cerrada de Empresa 5, Augusto Rodin esquina con Extremadura, Holbein 67, Luis Carracci 30, Rubens 38, Asturias 47, Insurgentes Sur 881, Insurgentes Sur 1377 y Augusto Rodin



esquina con Extremadura. Estos inmuebles son solo algunos de los que se han podido registrar en los últimos años, hay otros inmuebles que se han perdido y que no se han registrado. (El Universal; 10-11-2010).

Como podemos constatar, a este paso, el futuro del patrimonio arquitectónico de Mixcoac parece perfilarse a la desaparición total.

Los mismos vecinos hacen notar cómo es que su patrimonio arquitectónico se va perdiendo, cómo es que cada vez las calles pierden en su totalidad edificios antiguos —ya sean históricos o artísticos—, tal es el caso de la calle Millet, donde Héctor Rojas presidente de la Asociación “Vecinos del Parque Hundido” denunció el derrumbe del inmueble que se ubicaba en Millet número 15 que hasta agosto de 2010 era la última casa histórica en pie sobre esa calle. Sin resultados positivos, del inmueble sólo queda parte de su fachada, en cuanto al terreno, se planea utilizarlo como estacionamiento (Espinosa₂, 10-11-2010).

Este fenómeno lo podemos ver en varias calles de Mixcoac, el patrimonio urbano arquitectónico —histórico y artístico—se pierde; esto tiene a vecinos de la zona confundidos y decepcionados debido a la falta de protección y resguardo del patrimonio mixcuaquense; además, de la falta de aplicación de las normativas vigentes que “supuestamente” protegen a estos inmuebles.

“Celebramos y agradecemos la inversión de las inmobiliarias en la ciudad, pero eso no les da derecho a unos de quebrantar las leyes y a otros de permitirlo, sobre todo cuando se perjudica la memoria histórica de una comunidad”, subrayó Héctor Rojas (Espinosa₂, 10- 11-2010).



Por desgracia, el que Mixcoac sea reconocido como un área de protección patrimonial no le garantiza la protección necesaria para la salvaguardia de su patrimonio, aunque se supone que con esta distinción si debería promover y hacer factible su conservación.

Para el resguardo de Mixcoac se necesita más que distinciones, se necesita de un trabajo transdisciplinario constante, que integre a los usuarios para hacerlos partícipes del cuidado y mantenimiento de sus espacios.

La valoración social de la dimensión conceptual del patrimonio cultural es altamente positiva, a este término se asocian valores de respeto y prestigio social, sin embargo como realidad material e inmaterial el patrimonio está sujeto a numerosos efectos negativos: la agresión física y conceptual, el desinterés, el desconocimiento, la falta de recursos, los usos ajenos a su valor cultural etc. (Calaf, 2003). Por esa razón es necesario proponer desde la restauración una visión del patrimonio cultural como un recurso sostenible y desarrollar actitudes comprometidas que se impliquen en la protección, valoración y conservación del mismo (Palacios, 2005; 245).

La cronista de Benito Juárez, María de Jesús Real García sugirió la urgencia de que las autoridades delegacionales y del gobierno capitalino retomen y actualicen el catálogo de bienes patrimoniales de Mixcoac para mantener la memoria urbanística de la demarcación, pues considera al igual que muchos vecinos —incluyéndome— que el actual catálogo, publicado dentro del Programa de Desarrollo Urbano de la



Benito Juárez en 2005, resulta insuficiente, ya que no toma en cuenta edificios que recientemente han sido catalogados o que están próximos a serlo, aquellos que ya desaparecieron o que representan un riesgo por su frágil estructura. Hay que tener en cuenta que los inmuebles catalogados poseen un valor patrimonial debido que su arquitectura recuerda una etapa en el desarrollo urbanístico de Mixcoac.

En Mixcoac, los edificios históricos y artísticos que conforman su patrimonio se ubican en las actuales colonias: Insurgentes Mixcoac y San Juan Mixcoac, en su mayoría construidos entre los siglos XIX y XX.

Si bien, hay que reconocer que en esta zona haya particulares interesados en conservar los edificios, como la Universidad Panamericana, institución académica que los ha restaurado para sumarlos a su campus, como “La casa del Periquillo” o “La casa del obraje”, que datan del siglo XIX, también hay que tener muy claro, que es obligación del Estado y de las autoridades conservarlos y procurar que cualquier modificación, remodelación o demolición total o parcial del edificio se haga bajo la normatividad vigente²³, se debe hacer

con permisos y autorizaciones del organismo bajo el cual están catalogados, ya sean los institutos nacionales de Antropología e Historia (INAH) y Bellas Artes (INBA), o la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del gobierno de la ciudad de México. (Seduvi).

²³ Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas de 1972. Existen otros documentos que sirven y dan instrumentos pero que no ejercen fuerza legal, solo moral.



3.2 La conservación como respuesta.

Ante la situación que vive el actual Mixcoac, donde su patrimonio arquitectónico se pierde cada vez más rápido, es necesario actuar de manera pronta y eficaz. Es momento de ver en la conservación una herramienta capaz de mantener vigente el patrimonio cultural —de manera física y no solamente en la memoria e imaginario de los usuarios—.

La conservación del patrimonio cultural de un país debe ser una de las más grandes preocupaciones tanto para sus habitantes como gobernantes; porque un pueblo que se olvida de su historia y solo vive de las influencias externas no tiene manera de reafirmar su identidad y está condenado a ser un híbrido de influencias sin sentido; es por eso que la salvaguarda y conservación del patrimonio arquitectónico debe ser particularmente importante para la sociedad misma ya que forma parte importante de su historia e identidad.

Y a pesar de que en México en los últimos 30 años, se ha hecho el esfuerzo por difundir el conocimiento y valoración del Patrimonio, la arquitectura sigue sufriendo un proceso de transformación y destrucción; y más aún en lugares pequeños, zonas patrimoniales cercanas a la ciudad —como es el caso de Mixcoac—, en barrios y colonias que han quedado atrapados dentro de la mancha urbana de la ciudad; por lo que hay que actuar urgentemente para evitar su degradación y desaparición total del contexto de las sociedades, desde una perspectiva dinámica y funcional, pero sobre todo integradora.



Si bien los paradigmas iniciales de la conservación —a nivel internacional— representados por Ruskin y Viollet-Le-Duc durante el siglo XIX, se enfocaban a los aspectos materiales y estilísticos, éstos evolucionaron y permitieron que tiempo después, Gustavo Giovannoni; (Castillo, 1997) bajo el concepto de “entorno” y “arquitectura menor” impulsara un consenso indiscutible en términos de que la conservación del patrimonio cultural edificado no debe limitarse a inmuebles monumentales, sino que debiera incluir la conservación de edificaciones no monumentales, que en conjunto conforman contextos históricos como es el caso de Mixcoac.

“En la concepción moderna, el monumento, no es sólo la obra arquitectónica grandiosa que establece un hito en la Historia de la arquitectura y de la Civilización... sino cualquier construcción del pasado, también modesta... [...] Además el carácter del monumento es no sólo intrínseco, también es extrínseco; es decir, la condición externa — “entorno”— constituye el ambiente que a veces se extiende al conjunto urbanístico de una calle, de una plaza, de un barrio.” (Prado, 2009; 43)

En cambio, en México, la conservación del patrimonio inició con un criterio temporal que privilegió la conservación del patrimonio arqueológico (Florescano, 1980) y evolucionó hacia la inclusión de valores artísticos y monumentales, hasta llegar en la actualidad, a sustentar el interés patrimonial, en función de aquello que se ubica como testimonio de la cultura y que encuentra su concreción material en los contextos urbano-arquitectónicos denominados centros o sitios históricos, como reflejo cultural que representa la conjunción de edificaciones históricas y artísticas.



Hasta hace poco, la Planificación y Restauración habían permanecido aisladas en la práctica y hasta se ubicaban como disciplinas contradictorias, en virtud de que la primera se caracterizaba por fomentar un proceso expansionista en las ciudades, o bien, recurrentemente se proponían acciones sobre zonas centrales tendientes a una modificación significativa de la traza urbana, en aras de garantizar su integración urbana para con el resto de la ciudad. Así ocurrió con Mixcoac, donde la ampliación de vialidades y la construcción de nueva vivienda implicó la destrucción de un significativo número de inmuebles patrimoniales. Por su parte, la Restauración constituía una práctica casi exclusiva del Estado, enfocada a la adecuación de inmuebles de su propiedad y albergar usos culturales y administrativos.

Por lo cual, es preciso mencionar que la estructura urbano-arquitectónica de Mixcoac, presenta innumerables adecuaciones y transformaciones producto de la demanda por ocupar aquellos establecimientos y brindarles cierta protección y cuidado, ya fuera como oficinas administrativas de gobierno, equipamientos de abasto, educación, salud, etc.

Indiscutible, resulta el hecho de aceptar que los centros o sitios históricos, son antes que nada, centros urbanos y por lo tanto se encuentran sujetos a procesos de transformación. Jorge Hardoy (1981), define a los centros históricos, "...como todos aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado..."; en el caso de Mixcoac, privilegiar ese carácter



histórico de su estructura urbano-arquitectónica, permite identificar tres aspectos relevantes:

- *Carácter temporal*, incentivado por las investigaciones históricas en donde el marcado carácter artístico sobre su historia lo presenta como la culminación de un proceso; visión bajo la cual, dicho proceso no sólo se interrumpe, sino que pretende detenerse, generalmente en aquellos momentos históricos considerados como épocas mejores. En palabras de García Canclini (1994), correspondería a “[...] una tendencia aristocrático-tradicionalista, cuyo rasgo común es una visión metafísica, a-histórica de la humanidad, cuyas manifestaciones superiores se habrían desvanecido y sobrevivirían hoy sólo en los bienes que los rememoran”. Todo ello, bajo el imaginario, que constituyó una época de mayor progreso y bonanza para Mixcoac.
- *Dimensión territorial*, que ha llevado a una delimitación siempre cuestionable, sustentada en una mezcla de aspectos históricos y estéticos, como sustento de una política cultural de conservación. Bajo la figura de programas parciales, se acentúa el aislamiento territorial de Mixcoac con respecto a su entorno, lo que propicia a concebirlo como una zona particular, en el cual, se instrumentan acciones de intervención que ignoran, en la mayoría de los casos, su interrelación con el resto de la ciudad y con sus usuarios, como si la problemática que presenta no tuviera relación alguna con el resto de la



ciudad, provocando confusiones o malos manejos del patrimonio mixcuaquense.

- *Intensidad de uso*, otro aspecto relevante, en el caso de la conservación del patrimonio mexicano, predomina la postura de considerar que el uso intensivo y excesivo del patrimonio, atenta contra la conservación del patrimonio edificado. Bajo este principio, de manera recurrente, se busca garantizar la conservación del patrimonio edificado a partir de la reubicación de equipamientos públicos como oficinas administrativas y centrales de transporte que se considera provocan un uso intensivo –no deseado-; lo que sin duda atenta contra su esencia misma de centralidad, basada fundamentalmente por la concentración de actividades administrativas, económicas, religiosas y simbólicas (Castells, 1974) lo que ha dejado en abandono y olvido a muchos inmuebles patrimoniales.

Fue hasta finales de la década de 1980, cuando surge la necesidad de instrumentar acciones de intervención sobre los centros urbanos tendientes a revalorar el patrimonio histórico existente, dando origen a un sinnúmero de planteamientos urbanos, que fueron definidos bajo connotaciones de rescate, rehabilitación, renovación, reactivación o cualquier otro calificativo referente a la conservación del patrimonio edificado, que además de manifestar propuestas conceptuales y metodológicas distintas, evidenciaban intereses diversos sobre el aprovechamiento del patrimonio urbano-arquitectónico.



Carlos Chanfón Olmos (1988) en su libro “Fundamentos teóricos de la restauración” menciona que hace falta analizar la restauración bajo tres conceptos fundamentales y un par de principios sin que falte alguno de ellos, porque forman parte fundamental del proceso de entendimiento e intervención del patrimonio, éstos elementos son: **la cultura** que proviene del latín que significa cultivo o cuidado y que como tal se aplica a las obras de arte, **la historia** porque el monumento ha sido testigo y en muchas veces parte fundamental del devenir histórico de una zona específica, y finalmente **la identidad**, ya que al utilizar la palabra patrimonio²⁴ refiriéndose a los monumentos que forman parte de la identidad de cierto grupo.

En cuanto a los principios Chanfón se refiere a dos, el primero de ellos (**principio de reversibilidad**) tiene que ver con que cualquier intervención que tenga el fin de integrar o reintegrar alguna parte del monumento, tenga la posibilidad de poderse retirar -si las posibilidades tecnológicas mejoran- sin dañar la parte en la que está inserta, y el segundo de ellos tiene como finalidad la de que cualquier elemento integrado no compita ni estilística ni formalmente con el monumento, es decir que no se trate de hacer creer que los elementos integrados

²⁴ La palabra patrimonio cuyo origen latino es la palabra patrimonium (lo que se hereda del padre) nos remite a los bienes que heredamos de nuestros padres y en extensiva y figuradamente, de nuestros ascendientes, nuestros antepasados. La herencia de nuestros padres y de los padres de nuestros padres nos remonta hasta el tiempo en que la existencia de los individuos se difumina en la de las familias y ésta en la de los pueblos; siendo así, el concepto patrimonio corresponde al de los pueblos y su cultura su forma de vivir y convivir con su alrededor. El patrimonio informa sobre lo que un pueblo es o de lo que dice ser, se construye como un símbolo duradero de una ascendencia que advierte a un pueblo sobre su pasado y su presente, resultando así un marcador de identidad (García-Canclini, 2005:186)



formaron parte del conjunto original (**principio de autenticidad**).

Lo que nos permite ver que la conservación tiene que ser una tarea muy cuidadosa y talentosa, pues hay que tener mucho respeto por el patrimonio pero no hay que falsear e intentar reconstruir algo que ya no está de tal manera que no se distinga la intervención.

Como resultado de la teoría de la conservación expuesta hasta ahora creo firmemente que no se puede pensar en un proyecto de restauración sin tomar en cuenta los elementos anteriormente descritos y que las propuestas hechas para la conservación de Mixcoac se han de ajustar a la teoría y normatividad vigente, porque Mixcoac es un lugar vivo, donde a lo largo del tiempo, se han producido equilibrios y desajustes entre las estructuras morfológicas y sociales como resultado de la agregación de diferentes estilos, épocas y necesidades, que provocan alteraciones o modificaciones constantes en su estructura. En Mixcoac, la evolución de la arquitectura corrobora su vitalidad a través de la historia. Y por lo tanto, en correspondencia a las actitudes de los usuarios: Como lo es la conservadora, de no cambiar nada en el contexto. O bien, la de destruir (ya sea de manera parcial o totalmente), o añadir elementos con nuevos lenguajes con el objetivo de ser diferentes, manifestando una tendencia en donde la tradición constructiva no tiene mayor importancia pero la originalidad y fama sí.



3.3 Propuesta para la nueva delimitación y conservación del sitio patrimonial de Mixcoac.

El actual Mixcoac no tiene porque imponerse y desaparecer los vestigios del viejo pueblo, al contrario, podría fortalecer, cultivar y difundir su pasado para crear conciencia sobre el patrimonio histórico y artístico que existe en su territorio. Los escenarios no deberían ser catastróficos y destructivos; pero tampoco ilusorios y fantásticos, pues la intención no es preservar a modo de museo o de escenografías intocables los sitios patrimoniales.

Los sitios patrimoniales deben pertenecer a la gente, a las personas que los han hecho parte de su vida, a aquellos que se interesan en su conservación y protección, a los que se identifican y los hacen suyos, a los que se interesan en la difusión y transmisión a futuras generaciones.

“La sociedad en su conjunto —a través de sus referentes e instituciones—es la que debe determinar cuáles son sus bienes patrimoniales urbanos y es responsabilidad de los gobiernos, con sus instrumentos jurídico-legales, generar una malla articulada de preservación, custodia y tutela dinámica del patrimonio arquitectónico urbano“(Garré, 2001; 17-18).

En Mixcoac ha quedado claro que aún hay personas que se interesan en él, que lo quieren ver vivir conservando lo que queda de su pasado conjugándolo con lo que se ha estado construyendo y que en un futuro no muy lejano también formará parte de lo que llamamos patrimonio.

Por lo cual, las propuestas para intervenir el patrimonio de Mixcoac se hicieron siguiendo una metodología basada principalmente en tres grandes líneas de acción: las tres partes



fundamentales que Carlos Chanfón Olmos escribió y que sin las cuales, considero, no se debe intervenir un monumento, *la cultura, la historia y la identidad*; la segunda línea son los *principios de reversibilidad y autenticidad*; y por último las reflexiones de Gustavo Giovannoni con su concepto de entorno y arquitectura menor; además, se tomó en cuenta que Mixcoac es un lugar vivo, por lo tanto, las acciones deben ser lo menos invasivas posible.

El primer paso antes de realizar cualquier propuesta, consistió en realizar un estudio y análisis de las condiciones en las que se encontraba el conjunto, porque es a partir de este levantamiento, que se pudieron detectar problemas y sus características, lo cual permitirá realizar un buen diagnóstico y tomar las mejores decisiones y así poder resolver la problemática del mejor modo posible; por dicha razón, en esta investigación se ha intentado reconstruir o por lo menos exponer la mayor cantidad de fragmentos del imaginario de Mixcoac, para poder conocer más de él.

Como se mencionó en líneas anteriores, en la necesidad de trazar una política para la conservación y restauración del patrimonio arquitectónico urbano de Mixcoac es necesario realizar un profundo estudio-diagnóstico de reconocimiento de quiénes son, de dónde vienen, qué producen, etc., para determinar qué es importante y por qué es importante. Asimismo debemos ser conscientes que la identidad es un fenómeno dinámico, contemporáneo y no debe ser un obstáculo para el crecimiento y el desarrollo a escala urbana de Mixcoac.



Dentro de las propuestas para la conservación de Mixcoac hay que tener en cuenta que los edificios, monumentos, o bien, el patrimonio debe tener un uso congruente con las necesidades actuales de la sociedad, –en la medida de lo posible– utilizar estas estructuras como organismos vivos, ya que su uso por parte de la sociedad propiciará su permanencia y salvaguarda.

Otro reto es el demostrar y aplicar los principios de la sustentabilidad o sostenibilidad, en la conservación se ha hablado del destino del patrimonio o la forma de utilizarlo una vez restaurado; si bien se ha enfatizado el mantener el uso que originalmente los definió, también se ha visto en muchos casos que han sido adecuados a nuevos usos, ya sean museos, bibliotecas, centros culturales, universidades, etc. siempre y cuando mantengan su autenticidad.

La conservación de los sitios patrimoniales no debería tomarse a la ligera, pues en esta ardua tarea intervienen muchos factores que si no son tomados en cuenta puede ocasionar errores irremediables, puede degradar y destruir la identidad e imagen del patrimonio en cuestión; considero que no deberían tomarse decisiones a la ligera y espontaneas al momento de intervenir.

Las acciones para mejorar nuestros sitios patrimoniales, en específico, Mixcoac podrían ser muchas, pero no hay que pensar en separado o en partes, hay que pensar en una intervención integral y cohesionadora; pues, lo que se intenta conservar es un conjunto y no solo un edificio o plaza. Hay que trabajar en las personas que usaran y habitaran el patrimonio,



hay que hacer entender la importancia del que se identifiquen y quieran preservar su historia, su identidad. Hay que hacer compatible el imaginario que se ha creado de Mixcoac al pasar el tiempo, con el que se está creando en la memoria de los nuevos habitantes del actual Mixcoac.

Propuesta de la nueva delimitación del sitio patrimonial.

Si se toma en cuenta que la actual zona patrimonial de Mixcoac se encuentra cada vez más débil, debido al creciente derribo de inmuebles, es preciso trabajar en ella, por lo que fue necesario analizar el área en conjunto, ver en dónde es que se encontraba la mayor cantidad de muebles e inmuebles patrimoniales, dónde es que se tiene mayor movimiento y apego de los espacios, para así poder definir una propuesta de nueva delimitación.

Entre los eventos urbano-arquitectónicos reconocidos como hitos o referentes, se encuentran no sólo edificios, sino también espacios abiertos, calles y conjuntos urbano-arquitectónicos. Resulta importante apuntar que en Mixcoac, se puede constatar que los habitantes y visitantes se identifican y orientan no sólo a través de estructuras acentuadas en el perfil urbano, sino que también son usados espacios y arterias de singulares valores, como elementos estructuradores y de referencia dentro de su trama.

En el siguiente plano se esquematiza la situación patrimonial actual de Mixcoac.

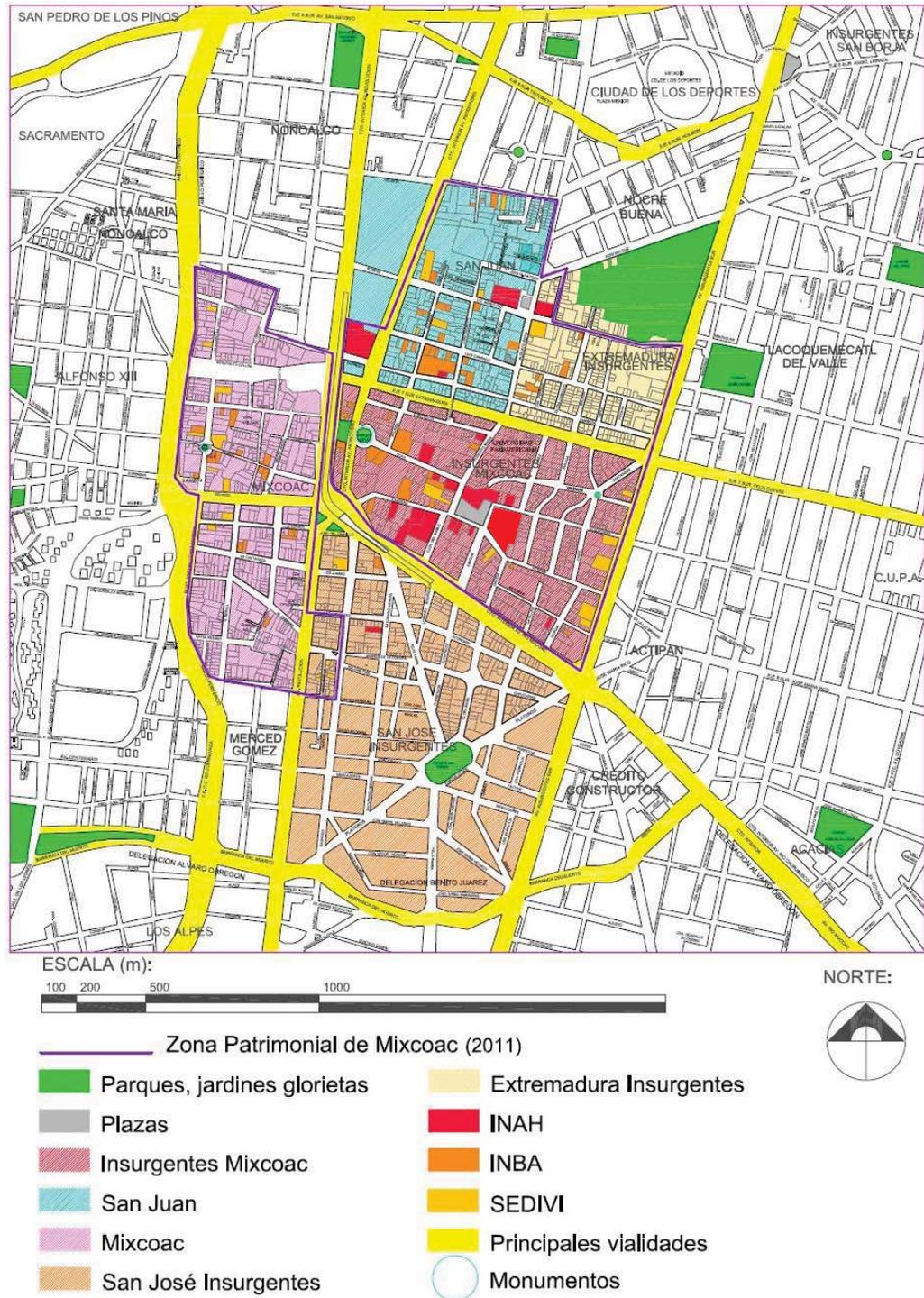


Imagen 116: PLANO DEL PATRIMONIO ACTUAL DE MIXCOAC. En este plano podemos apreciar dónde es que se encuentran los edificios patrimoniales, cales y avenidas; así como las plazas, jardines, glorietas y parques que han de ser relevantes en la estructura de la actual zona patrimonial. (Coyote, 2011)



En el plano anterior podemos ubicar los inmuebles catalogados, las plazas, templos, jardines y monumentos que conforman la zona patrimonial que está actualmente reconocida; en ella podemos ver cómo es que hay muchas calles en las que no hay inmuebles catalogados o monumentos que den cohesión y fuerza a la zona, lo cual hace vulnerables a los edificios que se encuentran solos en una o varias calles. Y esto se debe, en gran medida, a la falta de actualización del catalogo de monumentos de Mixcoac, donde podrían incluirse edificios que fueron construidos a principios del siglo XX y que forman parte de la evolución arquitectónica de Mixcoac. Por otro lado, la especulación inmobiliaria en Mixcoac ha crecido mucho en los últimos años, se han construido diversos edificios de apartamentos con más de 5 niveles, lo cual, ha modernizado la zona, pero también ha contribuido a la reducción e inminente desaparición de la zona patrimonial.

Para la propuesta de la nueva delimitación del sitio patrimonial se han tomado en cuenta los siguientes elementos para definirla:

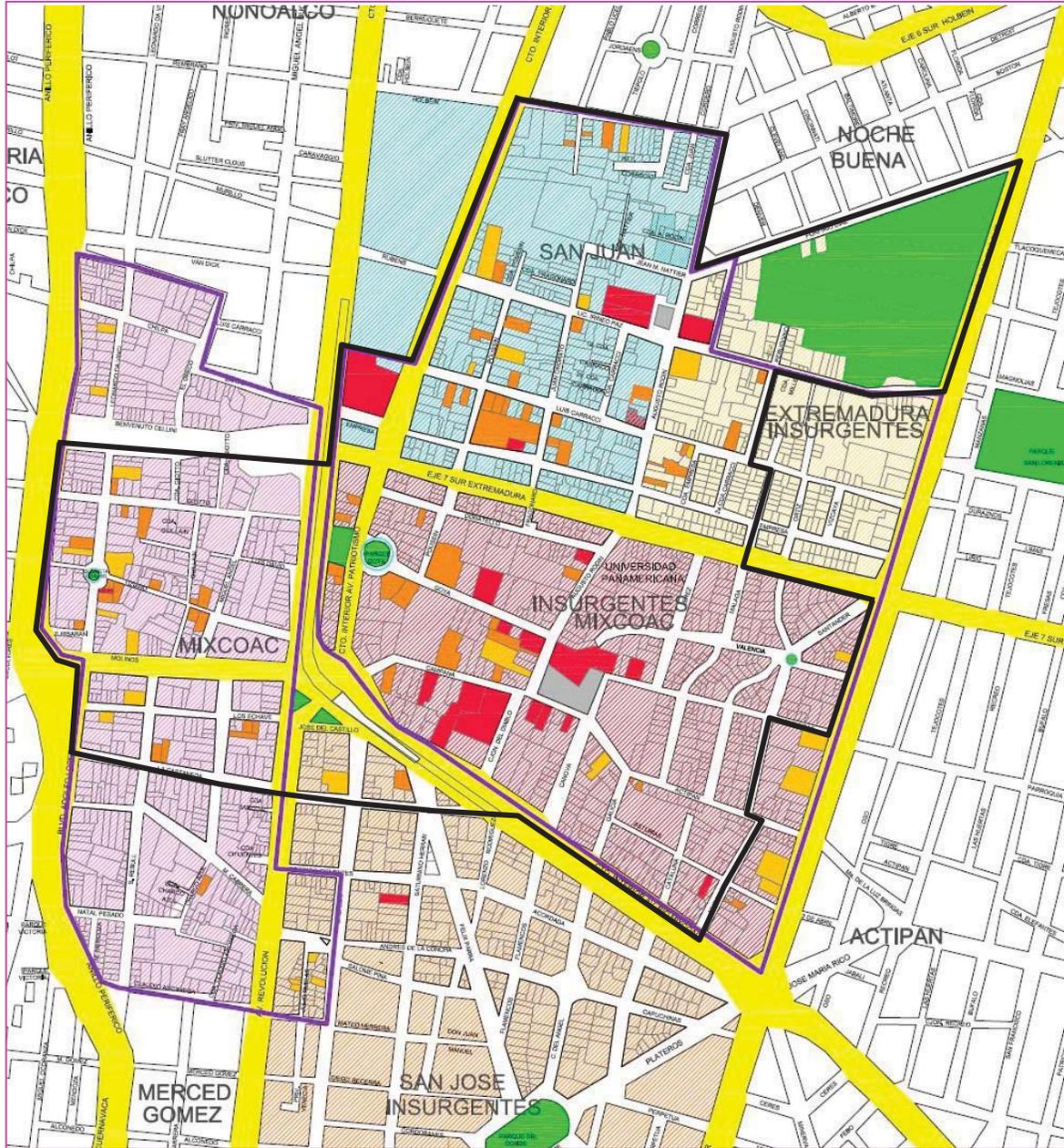
- En Mixcoac, como en cualquier otra parte, resulta frecuente la asociación de varios hitos en un mismo entorno, los cuales, a pesar de poseer valores propios tales como: históricos, socioculturales, arquitectónicos y/o ambientales, se acentúan y complementan mutuamente, para crear entornos reconocidos como puntos de referencia de mayor importancia.



- La mayor parte de los hitos reconocidos, se encuentran asociados a recorridos de notable centralidad y apropiación dentro del Centro histórico urbano, lo cual constituye un elemento de peso en el momento de determinar los factores que influyen en su identificación.
- Los valores estéticos y formales de los eventos urbano-arquitectónicos devenidos hitos, determinan en la mayoría de los casos, este carácter, se definen como estructuras significativas durante los recorridos por el sitio. Los hitos urbanos de Mixcoac, son portadores en su generalidad, de un alto valor histórico, artístico, religioso, social, cultural, o de valor simbólico asociado a su función.
- Las plazas y parques constituyen importantes referentes, además están asociados a edificios reconocidos como hitos y a un alto nivel de apropiación por parte de los habitantes de la ciudad.

En congruencia con lo anterior y con la investigación sobre el imaginario y evolución de Mixcoac se ha planteado reducir la zona patrimonial, para poder consolidarla y hacerla más fuerte, quiero aclarar, que esto no implicaría la destrucción de la traza urbana —histórica— de Mixcoac ni la demolición de casas antiguas —estén o no catalogadas actualmente— aisladas o fuera de esta nueva delimitación.

Lo que se pretende con esta nueva delimitación es reforzar la conservación del patrimonio mixcuaquense a partir de una zona fuerte y cargada de significación para los usuarios.



Zona Patrimonial de Mixcoac (2011)

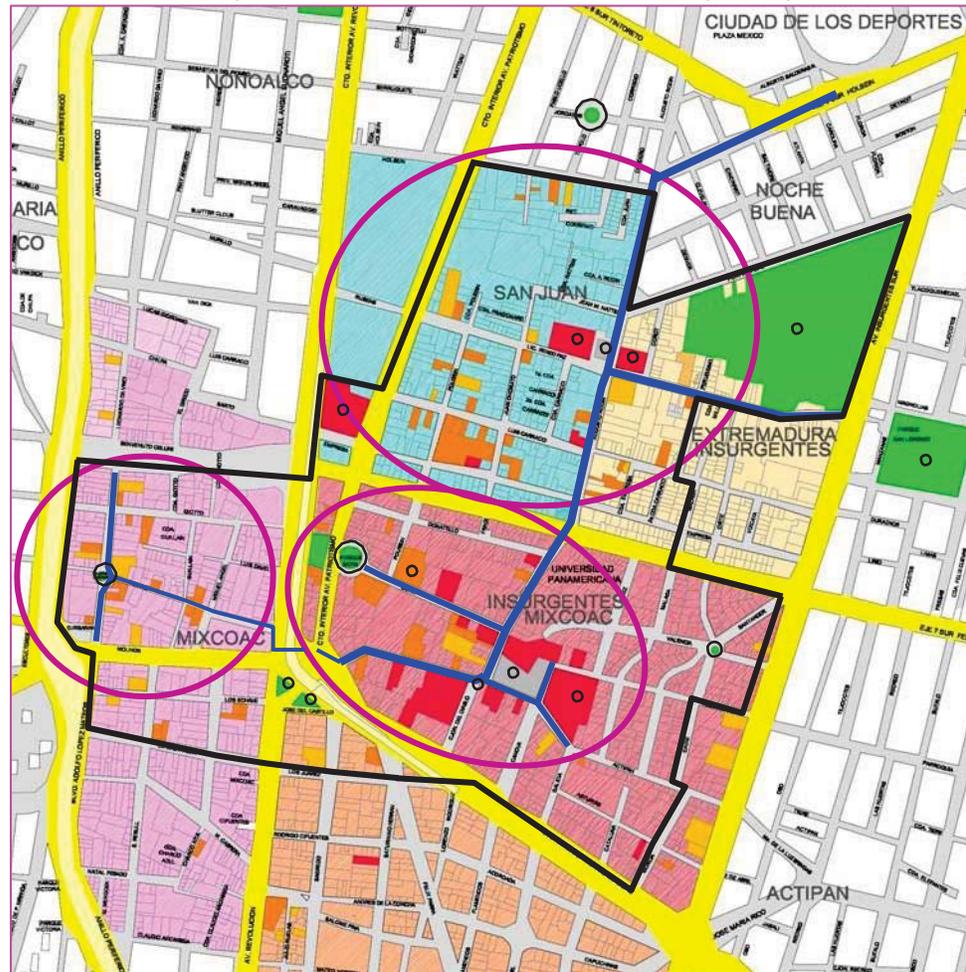
Propuesta de la nueva delimitación patrimonial.

- | | |
|-----------------------------|-------------------------|
| Parques, jardines glorietas | Extremadura Insurgentes |
| Plazas | INAH |
| Insurgentes Mixcoac | INBA |
| San Juan | SEDIVI |
| Mixcoac | Principales vialidades |
| San José Insurgentes | Monumentos |

Imagen 117: PROPUESTA DE NUEVA DELIMITACIÓN DEL SITIO PATRIMONIAL. En este plano se puede observar la nueva propuesta de delimitación en comparación de la Zona Patrimonial vigente (2011). (Coyote, 2011)



Dentro de esta misma propuesta también se plantea la definición de un par de pasajes peatonales que conecten las diferentes áreas de Mixcoac —núcleos patrimoniales: donde exista mayor concentración de hitos—, con el fin de mantenerlas comunicadas y en constante uso, ya que actualmente varias áreas de Mixcoac se encuentran aisladas o separadas por vías de comunicación que impiden un fácil acceso provocando desconocimiento de lo que hay a un lado.



-  Núcleos patrimoniales
-  Propuesta de la nueva delimitación patrimonial.
-  Pasajes peatonales
-  Hitos

Imagen 118: PROPUESTA DE LA NUEVA DELIMITACIÓN PATRIMONIAL DE MIXCOAC. En este plano se hace referencia a la propuesta de pasajes peatonales para conectar los diferentes núcleos patrimoniales de Mixcoac. (Coyote, 2011)



A manera de recomendaciones generales para la conservación patrimonial de Mixcoac se plantean las siguientes opciones:

- Los conjuntos de arquitectura vernácula y popular, las zonas y barrios patrimoniales, los centros históricos y otras zonas con características históricas, artísticas o de valor urbano como Mixcoac, deben considerarse como un patrimonio total, de toda la sociedad y prioritario frente al interés privado y el afán comercial y especulativo.
- Mixcoac es un organismo vivo que requiere de áreas y zonas para su expansión y desarrollo, sin detrimento o destrucción del patrimonio edificado o del carácter y ambiente de sí misma. Cada nueva zona debe reflejar el carácter que le imprime su época como un continuo de sus antecedentes.
- Es urgente la actualización de programas y proyectos que aseguren la integración de arquitectura nueva respetando las características patrimoniales del conjunto de Mixcoac.
- La protección y mejoramiento del patrimonio edificado requiere de la realización y actualización de los inventarios y catálogos respectivos que permitan un adecuado conocimiento cuantitativo y cualitativo del mismo, no es posible trabajar con información que ha quedado obsoleta y ausente.
- En las estrategias de ordenamiento y desarrollo urbano deberá considerarse la prioridad peatonal particularmente en las zonas de carácter histórico y patrimonial, así mismo, la necesidad del estímulo y conservación del



uso habitacional en ellas para todos los estratos sociales y la permanencia de las actividades económicas tradicionales en esas áreas de la ciudad.

- En la actual situación económica, es fundamental contar con apoyos crediticios y financieros, para el rescate, la revitalización y la conservación integral de los centros históricos, zonas patrimoniales y barrios tradicionales.
- Es fundamental sensibilizar a la sociedad en su conjunto, frente al enorme problema del deterioro patrimonial y sus repercusiones, mediante la edición y difusión de documentos de información y orientación.
- El cuidado y protección del patrimonio de Mixcoac —en tanto éste constituye un patrimonio colectivo— es responsabilidad de toda la sociedad. Así, se requiere la participación amplia de la comunidad a través de patronatos, asociaciones y grupos vecinales para el cumplimiento cabal de esos fines.

Para terminar, es importante recalcar que la protección y el cuidado de la imagen urbano-arquitectónica de Mixcoac debe tratarse integralmente y no de manera aislada, aunque el carácter de cada zona demande normatividades específicas. También, es fundamental destacar que el mayor patrimonio de nuestros poblados y ciudades es la población, que en ella reside el tejido social que ésta genera y su acervo cultural expresado en sus festividades, tradiciones y uso del patrimonio.

**MIXCOAC EN EL TIEMPO:
FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.**



CONCLUSIONES

En el transcurso del siglo XX, la ciudad de México sufrió una transformación acelerada con vistas a integrarla a la modernidad a través de una desmesurada urbanización obligada por las presiones demográficas de la época, construyendo vialidades a diestra y siniestra para satisfacer la voracidad de un número cada vez mayor de vehículos automotores que demandaban vías más directas y amplias dentro de la propia ciudad. Estas avenidas construidas en pro de la modernidad de una época han seccionado los sitios históricos de nuestra ciudad, Mixcoac es un claro ejemplo.

Resulta irónico que uno de los sitios preferidos por los habitantes de la Ciudad de México durante el siglo XIX y principios del siglo XX, por sus paisajes y su entorno natural se ha degradado con el paso de los años, por una mala o deficiente planificación urbana que ha pasado por alto el valor real de los sitios históricos.

En el caso particular de Mixcoac —sitio histórico—, el reconocimiento del entorno urbano actual me ha permitido determinar lo que aún se conserva de su traza original y hasta donde es posible rescatar ese entorno y sus monumentos históricos, para poder definir en qué medida se puede, a partir de esas premisas, hacer reconocible uno de los sitios históricos del valle de México, considerados en otra época como privilegiados para vivir.

Así pues, a través del conocimiento y rescate de Mixcoac, podrán proponerse planes para el rescate de sitios como éste,



con una enorme tradición, historia y belleza que ayudará al mejoramiento de la ciudad y al bienestar y disfrute por parte de sus habitantes, promoviendo la convivencia así como la afluencia de los visitantes, y sobre todo su conservación y supervivencia.

Y es que Mixcoac, pese a las agresiones que ha sufrido por la ola modernizadora e integradora de la ciudad y de sus edificios en condominio, se puede afirmar que aún conserva su sabor añejo. Mixcoac merece ser conservado; enclavado en esa área donde hubo grandes barrancas, es un testimonio urbano de otros tiempos con suficientes méritos históricos, arquitectónicos y culturales para que sobreviva como un sector urbano importante del patrimonio de todos los mexicanos. Es un lugar que se ha visto transformar al pasar los años, desde una estructura prehispánica, una colonial con haciendas, ranchos, barrios y una estructura más moderna con edificios de apartamentos, multifamiliares y nuevos materiales.

Este territorio y sus pobladores ha evolucionado al pasar el tiempo —a cada época responde un uso y adecuación del espacio— pero sería bueno conservar lo que nos queda y en medida de lo posible integrar las nuevas tendencias sin alterar o agredir al viejo pueblo que quedo atrapado en la mancha urbana de la ciudad.

Desgraciadamente para la Zona Patrimonial de Mixcoac, el entorno está muy dañado y fragmentado por el descuido y también por la oleada de progreso que desarrollo México



durante el siglo XX y que ha dejado huella a lo largo de tantos años, que han permitido, primero la destrucción y luego la construcción de nuevas edificaciones que contrastan y minimizan las características del entorno histórico del sitio.

Aún se puede trabajar en el rescate de Mixcoac, pero habrá que ser más estrictos con la aplicación de la ley, para estas nuevas construcciones que poco a poco ganan terreno en la zona patrimonial habrá que ponerles límites y condiciones para que su imagen externa no dañe el ideal del entorno histórico de lo que queda del pueblo de Mixcoac. Puntos concretos como, regulación de alturas, materiales, volumetría, paños, alineamiento, etc., serán los instrumentos para someter al objetivo deseado, tanto a aquellas construcciones levantadas en los últimos años que demeriten al contexto, como para futuras; se supone que todo esto ya está en las leyes que amparan el patrimonio cultural de México, pero lo cierto es que poco se respetan, o bien, las penalizaciones son tan insignificantes, pues la ley ha quedado rebasada al transcurrir el tiempo.

Otro punto importante para el rescate de esta zona, sería la actualización de los catálogos del patrimonio cultural del INAH, INBA y SEDUVI, ya que al realizar el análisis de la Zona Patrimonial me di cuenta de que muchos de los inmuebles que están registrados ya no existen, que han sido demolidos para dar paso a la arquitectura moderna y por otro lado, hay muchos más inmuebles que no fueron incluidos en un principio en los catálogos, pero que ahora serían ejemplares dignos de ser protegidos por la ley.



Los retos de la conservación del patrimonio o legado cultural en el siglo XXI, nos hablan de la necesidad de difundir su importancia con los legítimos herederos, o sea, propietarios por líneas sanguínea, familiar y social para dignificar la conservación como una estrategia de planeación y así también destacar el papel de este legado patrimonial como un recurso cultural de una sociedad. Porque la sociedad en su conjunto — a través de sus referentes e instituciones—es la que debe determinar cuáles son sus bienes patrimoniales; es responsabilidad de los gobiernos, con sus instrumentos jurídico-legales, generar una malla articulada de preservación, custodia y tutela dinámica del patrimonio arquitectónico urbano (Garré, 2001; 17-18).

Por otro lado la conservación debe basarse y reafirmar el concepto de respeto al *sitio* en simbiosis con lo social y cultural; teniendo valores documentales, históricos, y potenciales a destacar a través de la permanencia de este legado mediante el respeto a su autenticidad, veracidad, y legitimidad de las manifestaciones del espacio en diferentes temporalidades.

Porque en Mixcoac existe un proceso de construcción permanente donde el pasado se proyecta en el presente, con procesos temporales que continúan, se interrumpen, se abandonan, se retoman, etc.; es prioritario el valor que la comunidad asigna a edificios, conjuntos o áreas en distintos tiempos históricos (Garré, 2001; 16).

“...la conciencia de reconocerse históricamente en su propio entorno físico y social crea el carácter activo de la identidad



cultural por la acción de la conservación y renovación que genera: se conserva esto porque nos reconocemos en él, se reemplaza aquello porque nos resulta carente de significado o porque la significación inicial quedó agotada con la extinción de su uso”.

“La participación del público y de los usuarios no sustituye la problemática específica de la valorización histórica y estética de los bienes culturales, el papel del Estado, de los historiadores, arqueólogo, restauradores y antropólogos especializados en la investigación y conservación del patrimonio. Pero sí coloca una referencia, una fuente de sentido en relación con la cual debieran referirse todas estas tareas para avanzar en la democratización de la cultura”.
Néstor García Canclini.

Quiero hacer hincapié en que no se pretende detener el proceso de transformación de Mixcoac, sino orientarlo, encontrando un equilibrio, ya que no es tampoco razonable convertirlo en una unidad estática, sin relación con las necesidades y expectativas reales de la población.

No es posible detener a una ciudad en el tiempo, perpetuando su imagen en la eternidad. Desde este punto de vista la conservación total podría parecer una utopía sin sentido, ya que la ciudad es una creación de, por y para el hombre en permanente y dinámica transformación.

Toda época es generadora de cambios en lenguajes, de expresiones y sabiendo que las transformaciones de la ciudad, son reflejo del comportamiento social, constituidos en elementos tipológicos que determinan la imagen urbana. La desvalorización o indiferencia de la sociedad hacia el patrimonio o arquitectura tradicional, resulta un agente de degradación importante y si a esto se le suma la falta de interés de las autoridades por resguardar el patrimonio que la



sociedad reconoce pero que ellos no, se hace más grave el problema de pérdida patrimonial y de identidad.

En Mixcoac, la arquitectura que es considerada patrimonio poco a poco ha ido desapareciendo y la que no es considerada como patrimonio por las autoridades, pero si por los usuarios se ve amenazada y destruida por la especulación inmobiliaria que busca "actualizar o mejorar" la zona sin tener en cuenta el contexto patrimonial de los habitantes.

La arquitectura podrá salvarse y protegerse para futuras generaciones solo si estimulamos el aprecio del patrimonio cultural, ya que la experiencia nos enseña que se conserva lo que se quiere y aprecia. Esto es, recuperar un lugar histórico no es solamente rescatar las formas materiales, es devolverle su significado o connotaciones sociales y tradicionales.

Y para lograr una puesta en valor del patrimonio arquitectónico, se requiere inmiscuir a los actores sociales, manteniendo la arquitectura destacada pero también la vernácula o tradicional, la del pueblo como respuesta adecuada a la cultura y su entorno, tomarlo como reto del proyecto futuro, como organismo vivo, cambiante de acuerdo a condiciones del momento.

México como nación debería cobrar conciencia de su pluralidad cultural para fincar su unidad en la diversidad. Este auto-reconocimiento puede ir dando forma a la conciencia de nuestra cultura, como una cultura de culturas, sustentada en el sincretismo, en la convivencia e inclusión de las sociedades en la toma de decisiones con respecto al patrimonio.



FUENTES CONSULTADAS

Bibliografía

- **Abreu**, Juana Inés y Medina Segura, María Elena et al. (coord.), *Benito Juárez. Memoria e imagen*. México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1998.
- **Aguilera** Rojas, Javier. Teoría urbanística en la colonización española de América. Las Ordenanzas de Nueva Población. *Ciudad y territorio.*, 1977, n°1, enero-marzo, p.9-24.
- **Anda** Alanís, Enrique X, *La Arquitectura de la Revolución Mexicana: corrientes y estilos en la década de los veinte*. México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990. 184 p.
- **Anda** Alanís, Enrique X, *Historia de la Arquitectura Mexicana*. México, Editorial Gustavo Gili, 1995. 253 t.
- **Ayala** Alonso, Enrique, *La casa de la Ciudad de México. Evolución y transformaciones*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.
- **Benévolo**, Leonardo. *Diseño de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 1982.
- *Benito Juárez*, México, Departamento del Distrito Federal. Colección: Delegaciones Políticas. 1984, 164.t.
- **Bonfil** Castro, R, García Canclini, N. et al. *Memorias del Simposio: Patrimonio, Museo y Participación Social*. México D.F., México: INAH, 1990.
- **Bonet** Correa, Antonio, *La arquitectura de la época porfiriana*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1980, 100 t.
- **Castells**, M. *La cuestión urbana*, México, Siglo XXI, 1974.
- **Castillo**, J. *El entorno de los bienes inmuebles de interés cultural. Conceptos, legislación y metodologías para su delimitación. Evolución histórica y situación actual*. Granada: Universidad de Granada, 1997.
- Ciudad de México. Crónica de sus Delegaciones. Gobierno de la Ciudad de México. Secretaria de Educación del Distrito Federal. México, D. F., 2007, p. 62-77, t. 308.
- **Cárdenas** Gutiérrez, Salvador. *El obraje de Mixcoac en el siglo XVIII*. Universidad Panamericana, México 2002.
- **Chanfón** Olmos, Carlos. *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*. México: Fondo de Cultura Económica/Universidad Nacional Autónoma de México, 1998.
- **Chanfón** Carlos, *Fundamentos Teóricos de la restauración*, Edit. Postgrado UNAM, 1988.



- **Durán**, Francisco, *Tacubaya: lugar donde se bebe el agua*, Editorial Miguel Angel Porrúa, 1977.
- **Espinosa** López, Enrique, Ciudad de México. Compendio cronológico de su desarrollo urbano 1521-2000. IPN, México, 2003.
- **Florescano**, E. *El poder y la lucha por el poder en la historiografía mexicana*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1980
- **García** Barragán, Elisa. La ciudad republicana. Siglo XIX. En *La ciudad. Concepto y obra*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.
- **García**, Canclini Néstor. "¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social" en Cama, Jaime y Rodrigo Witker (Coord.) *Memorias del simposio patrimonio y política cultural para el siglo XXI*. Ciudad de México: 1994, p.58- 75.
- **García** Canclini, Néstor. *Los usos sociales de patrimonio cultural*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Sevilla, 1999. pp.186
- **García** Canclini, Néstor *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Paidós. 2005
- **García** Coll, Julio, Schjetnan, Mario. *México Urbano*. Fondo de Cultura Económica. 1975.
- **García** Ramos, Domingo. *Iniciación al Urbanismo*. UNAM, México 1978.
- **Gortari**, Hira de y Hernández, Regina. *La ciudad de México y el Distrito Federal. Una historia compartida*. México: Departamento del Distrito Federal/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.
- **Gutiérrez**, Ramón. *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1992.
- **Hernández** Franyuti, Regina; Suárez de la Torre, Laura; Solares Robles, Laura y de Garay Graciela, *Culebra de nubes*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1991,120 t.
- **Hardoy**, J. y De Los Santos, M. *Impacto de la urbanización en los centros históricos latino-americanos*, Lima: PNUA/UNESCO, 1981.
- Consejo de la Crónica de la Ciudad de México, *Historia Oral, Barrios y Pueblos*. México, Delegación Benito Juárez Vol. 1., 1999. p. 63-82, 87 t.
- **Jarquín**, María Teresa (coord.) *Origen y evolución de la Hacienda en México: siglo XVI al XX*. Colegio Mexiquense. A. C., Universidad Iberoamericana e Instituto Nacional de Antropología e Historia. Toluca, Edo. México, 1990. p.p. 65.
- **Lynch**, Kevin, *La imagen de la ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona, 2000. p.223



- **Loreto** López, Rosalva. La casa, la vivienda y el espacio doméstico en la Puebla de los Angeles del siglo XVIII. En Loreto López, R. *Casas, viviendas y hogares en la historia de México*. México: El Colegio de México, 2001.
- **Maldonado** L, Celia, Reyna, María del Carmen, *Tacubaya: pasado y presente*, Editorial Yeuuetlatolli, México, 1998.
- **Maza**, Francisco de la, *La Ciudad de México en el siglo XVII*, Fondo de Cultura Económica, Cultura SEP, México, 1985.
- **Martín** Hernández, Vicente, *Arquitectura domestica de la ciudad de México (1890-1925)*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1981.
- *Memoria de las Obras del Sistema de Drenaje Profundo del Distrito Federal. D.D.F. 1975.*
- *Memoria Técnica de los Ejes Viales. Departamento del Distrito Federal. 1979.*
- *México y sus alrededores*, facsímil de la segunda edición publicada por J. Decaén en México, en 1864, Inversora Bursátil, Sanborn's Hnos. y Seguros de México, Talleres Galas de México S.A. México, 1989.
- **Novo**, Salvador, *Seis siglos de la Ciudad de México*, FCE, México, 1974.
- **Morales**, María Dolores. "La expansión de la ciudad de México en el siglo XIX: el caso de los fraccionamientos", en Moreno Toscano, A. *Ciudad de México. Ensayo de construcción de una historia*. México: Secretaría de Educación Pública/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1978.
- **Moysen**, Xavier. *José María Velasco. Un estudio sobre su obra*, México, SEP, 2004.
- **Orozco** y Berra, Manuel, *Historia de la Ciudad de México: desde su fundación hasta 1854*, SEP, México, 1973.
- **Parra**, Javier de la, *Modificación del plan de Tacubaya*, 1858.
- **Pensado** Leglise, María Patricia, *Mixcoac, un barrio en la memoria*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1996, 114 t.
- **Prado** Núñez, Ricardo, *La teoría y la práctica en el proyecto de restauración*. Editorial Eneagono, México, D. F. 2009,
- *Programa Parcial de Desarrollo Urbano de la Delegación Benito Juárez*. Gobierno del Distrito Federal, 2000.
- **Ribera** Carbó, Eulalia. *Herencia colonial y modernidad burguesa en un espacio urbano. El caso de Orizaba en el siglo XIX*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2002.
- **Rivera** Cambas, Manuel, *México pintoresco, artístico y monumental*, tomo II, edición facsimilar de la publicada en México por Imprenta de la Reforma, 1880-1883, México 1972, PJSN.



MIXCOAC EN EL TIEMPO: FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.

- **Sánchez** Hernández, Andrés. *La intervención restauradora del patrimonio edificado como una resignificación- recodificación*. Ponencia en la XXIV Asamblea del ICOMOS- Mexicano, San Luis Potosí, SLP. México-2004.

- **Sánchez** Sánchez, Horacio, *La vivienda y la Ciudad de México: Génesis de la topología moderna*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2006, 207p.

- **Sánchez** Santovena, Manuel, *De conservación y restauración. Arquitectura, ciudad, paisaje*. Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Artes Plásticas, Centro de Extensión de Taxco. México, 2001.

- Tacubaya, D.F. Ayuntamiento, *Proyecto de reglamento general del Ayuntamiento de Tacubaya, D.F.*, que presenta el Regidor José D. Álvarez, miembro de la Comisión de Reglamentos, en el año de 1925, México, 1925.

- Tacubaya, D.F. Ayuntamiento, *Las Reformas a la organización municipal y política del Distrito Federal: Cooperación del Ayuntamiento de Tacubaya, D.F.*, Imp. Andrés Sánchez Juárez, México, 1912.

Tavares López, Edgar (coord.) *Historia oral de los barrios y pueblos de la Ciudad de México. Delegación Benito Juárez*, México, Consejo de la Crónica de la Ciudad de México, Delegación Benito Juárez, 2002, 87 p., ilus.

- **Torre** Villalpando, G., Lombardo, S. y González, A. La vivienda en una zona al suroeste de la plaza mayor de la ciudad de México (1753-1811). En Loreto López, R. *Casas, viviendas y hogares en la historia de México*. México: El Colegio de México, 2001.

- **Unikel**, Luis. *El Desarrollo Urbano de México: Diagnóstico e Implicaciones Futuras*. El Colegio de México. 1976. PJSN.

- **Tovar** de Teresa, Guillermo, *La Ciudad de los Palacios. Crónica de un Patrimonio perdido*, Tomo I, Primera Edición, Espejo de Obsidiana, México, 1990.

- **Valero** de García Lascuráin, Ana Rita. *Solares y conquistadores. Orígenes de la propiedad en la ciudad de México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.

Hemerografía:

- *Crece derribo de casas históricas en Mixcoac*. El Universal, 10-noviembre-2010, México, D. F.

- **Espinosa**₁, Víctor Adrian. *Sepultan historia arquitectónica de Mixcoac*. El Universal, 10-noviembre-2010, México D. F.

- **Espinosa**₂, Víctor Adrian. *Piden castigo a demolidores de casas históricas*. El Universal, 10-noviembre-2010, México D. F.



MIXCOAC EN EL TIEMPO: FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.

- **Espinosa₃**, Víctor Adrian. *Urge actualización de catálogo de casas históricas*. El Universal, 10-noviembre-2010, México D. F.
- **Garré**, Fabián, Patrimonio arquitectónico urbano, preservación y rescate: bases conceptuales e instrumentos de salvaguarda. Conserva N0 5, 2001.
- **Leave**, Ana. *El Mixcoac de mis recuerdos* en Revista Bicentenario No. 12. Versión digital. 22 mayo 2011.
- **Moya** Gutiérrez, Arnaldo, *Historia, arquitectura y nación bajo el Régimen de Porfirio Díaz. Ciudad de México 1876-1910*. Rev. Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica, 117-118: 159-182/2007 (III-IV). (ISSN: 0482- 5276)
- **Minguez** Martínez, Enrique, *La vivienda en el siglo XX. Del prototipo al tipo*. Catálogos de Arquitectura, ISSN 1138-2430, N°. 4, 1998, p. 6-12
- **Palacios** Garrido, Alfredo, *La comprensión del entorno construido desde la educación artística. Una propuesta para educación primaria y formación inicial del profesorado*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2011. p. 457. ISBN: 978-84-694-6250-8
- **Pertierra** de Rojas Román, José, *La vivienda de fines del siglo XIX. Valor simbólico de los objetos*, Goya: Revista de Arte, vol. 178, 1984, p. 184-189 (ISSN: 0017-2715)
- **Ribera** Carbó, Eulalia. *Casas, habitación y espacio urbano en Mexico. De la colonia al liberalismo decimonónico* Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146(015). [ISSN: 1138-9788]
- *Folleto de nomenclatura de las calles, plazas, parques y jardines de la Ciudad de México: comprendiendo las antiguas municipalidades de México, Tacuba, Tacubaya, Mixcoac, G. Hidalgo y Gral. Anaya / formado por la Dirección de Catastro, editado por el Departamento del Distrito Federal, 1933, UNAM G917.252 MEX.f.*

Red

- **Cabrera**, Daniel H, s/f, *Imaginario social, comunicación e identidad colectiva*. Disponible en el Portal de Comunicación Institut de la Comunicació (InCom-UAB): El portal de los estudios de comunicación, 2001-2011, Barcelona. <http://www.portalcomunicacion.com>
- **García**, Adriana, *Luchan viejos barrios de la ciudad por no desaparecer*. Publican: Historia oral de los barrios y los pueblos de la ciudad de México-Delegación Benito Juárez. El Universal, versión digital, marzo 2011. http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=10984&tabla=cultura
- **García**, Espinosa Salvador. *Centros históricos ¿herencia del pasado o construcción del presente? Agentes detonadores de un nuevo esquema de ciudad*. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales.



MIXCOAC EN EL TIEMPO: FRAGMENTOS DEL IMAGINARIO Y PROSPECTIVA DE CONSERVACIÓN.

Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2005, vol. IX, núm. 194 (39). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-39.htm> [ISSN: 1138-9788]

- **González Gamio**, Ángeles. Entonces, Mixcoac..., La Jornada, marzo 2011. <http://www.jornada.unam.mx/2004/03/28/038a1cap.php?origen=opinion.php&fly=1>

- **ICOMOS**, *Carta de Venecia, 1964*. 2010, www.icomos.org/charters

- **Ortiz Pardo**, Francisco - Mié, 10/20/2010 - 20:55 *Inician festejos por los 70 años del Colegio Madrid, que surgió en Mixcoac; acuden Narro, Cárdenas y Barnés*. <http://libreenelur.mx/content/inician-festejos-por-los-70-a%C3%B1os-del-colegio-madrid-que-surgio%C3%B3-en-mixcoac-acuden-narro-c%C3%A1rdena>

- **Real**, María de Jesús., Ramos, Cesar & De la Garza Estrada, Germán (2011, marzo) Delegación del distrito federal: Benito Juárez. En *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México*. México: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED) en coordinación con los Gobiernos de los Estados y sus Municipios. Obtenido el 10 de marzo de 2011 del Sistema de Información Municipal. http://www.e-local.gob.mx/wb/ELOCAL/EMM_df

Audiovisual:

- Ciudades Capitales. Una visión histórico-urbana. Vol.5. INEGI, México, 2003

- **Pensado Leglise**, María Patricia, *Mixcoac, un barrio en la memoria*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1996.

Archivo:

- Mapoteca Manuel Orozco y Berra. Ex palacio Arzobispal de Tacubaya, Av. Observatorio 192, Colonia Observatorio, Delegación Miguel Hidalgo, México D.F.

- Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, versión digital, septiembre-2011, <http://fototeca.inah.gob.mx/fototeca/>

- Fundación ICA, Colección Digital de la Fundación ICA, febrero-2011, <http://www.fundacion-ica.org.mx/>

- Ilustre y Benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 2011, archivo digital web, Mapas Antiguos de la Ciudad de México, Colección de 56 mapas antiguos de la Ciudad de México de 1524 a 1968), octubre-2011, <http://smge-mexico.blogspot.com/p/acervo-digital.htm>



Cartografía



Imagen 19: PLANO DEL LAGO DE TEZCUCO. En este mapa se puede apreciar el registro de estos pueblos ribereños con sus nombres originales, encontrando que Coyoacán se abrevió de Coyohuacan, Tacubaya de Atlauhtlacoayan, Churubusco de Huitzilopochtli, Tlalpan de Tauahximalpan y finalmente Mixcoac que conservó su nombre hasta la actualidad. Otro dato a destacar son las calzadas que las ligaban con la ciudad, Tacubaya y Tlalpan lo hacían a través de la calzada a Chapultepec, Coyoacán y Mixcoac se conectaban por el puente de Xoloc a la calzada y Churubusco accedía a ella directamente. Fuente: Clavijero, Francisco Javier (publicó), “Laghi di Messico” sin título, 1780, plano de 35 x 24 con escala sin orientación. Está tomado del que realizó Enrico Martínez en 1608 con el título de “Descripción de la Comarca de México “Obra del desagüe de la Laguna”.

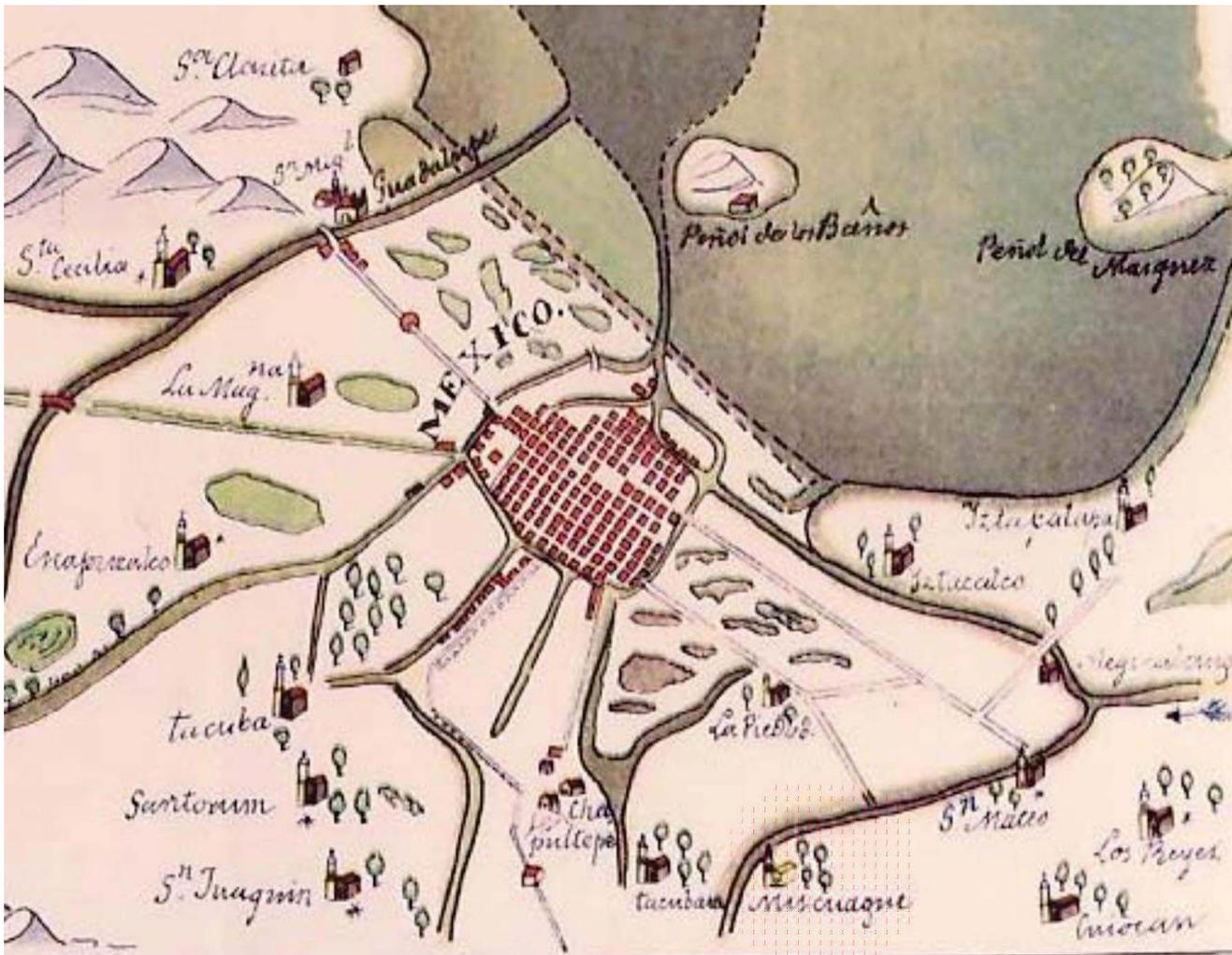


Imagen 20: FRAGMENTO DE LA CARTA TOPOGRÁFICA DEL DESAGÜE DEL VALLE DE MÉXICO, 1774. En este mapa se puede apreciar a Mixcoac Miscuaque— en relación a los otros poblados aledaños y con la Ciudad de México; también se pueden observar los ríos y caminos que existían a la fecha (Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística-SMGE, abril-2011).

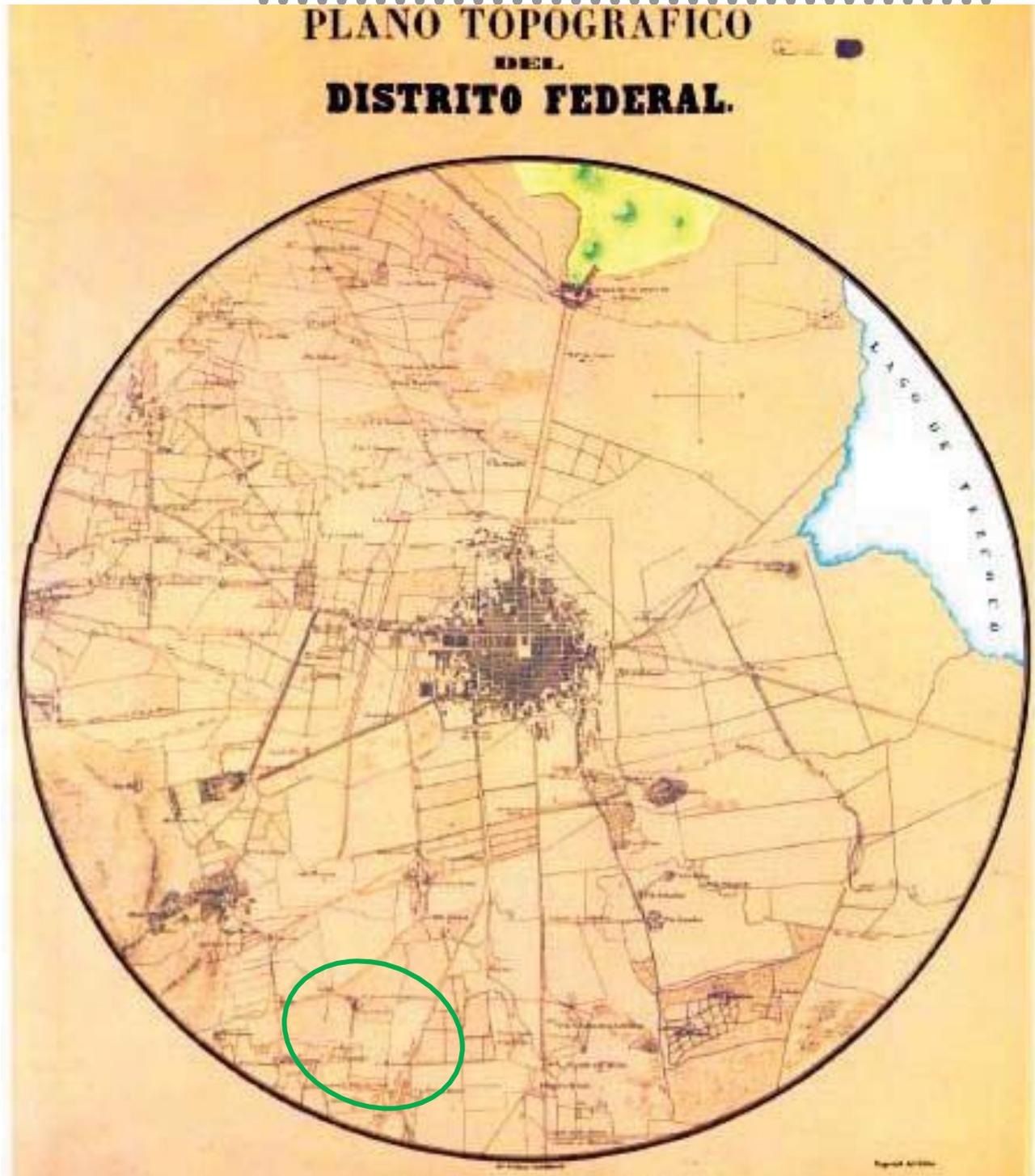


Imagen 22: PLANO TOPOGRÁFICO DEL DISTRITO FEDERAL. 1824 M.M.O.B. La Ciudad de México como residencia de los Supremos Poderes de la Nación, con un distrito comprendido en un círculo cuyo centro sea la plaza mayor de esta ciudad y su radio de dos leguas. En círculo verde la localización de Mixcoac. El territorio todavía es rural y se puede observar que las tierras que había entre los poblados pertenecían a ranchos y haciendas.

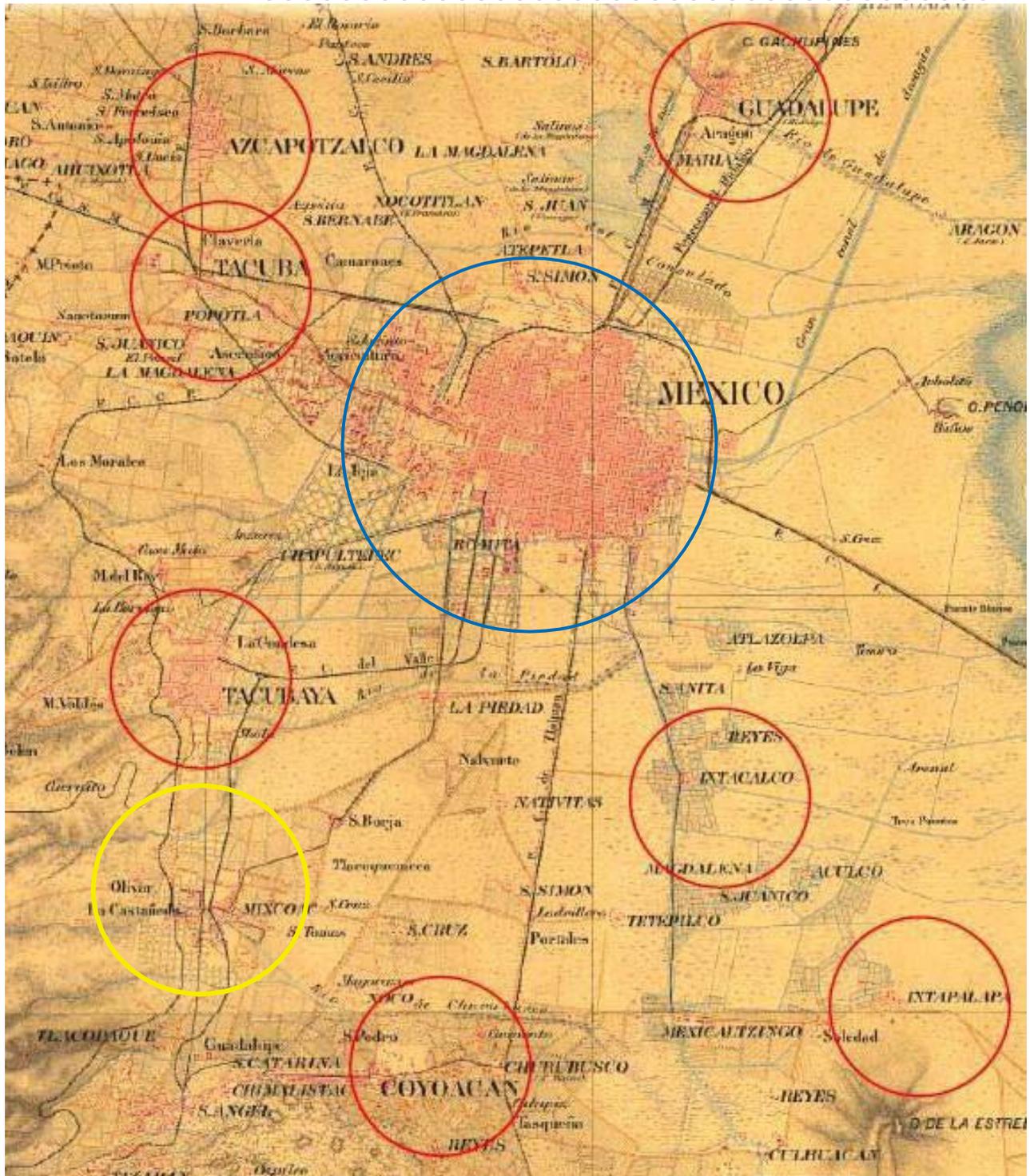


Imagen 23: CARTA COROGRÁFICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1899 M.M.O.B. detalle. El plano exquisitamente representado, indica al centro la Ciudad de México —azul—, a su alrededor las poblaciones ribereñas que subsistieron a la conquista —rojo—. De este estudio podemos señalar a Mixcoac en color —amarillo—.

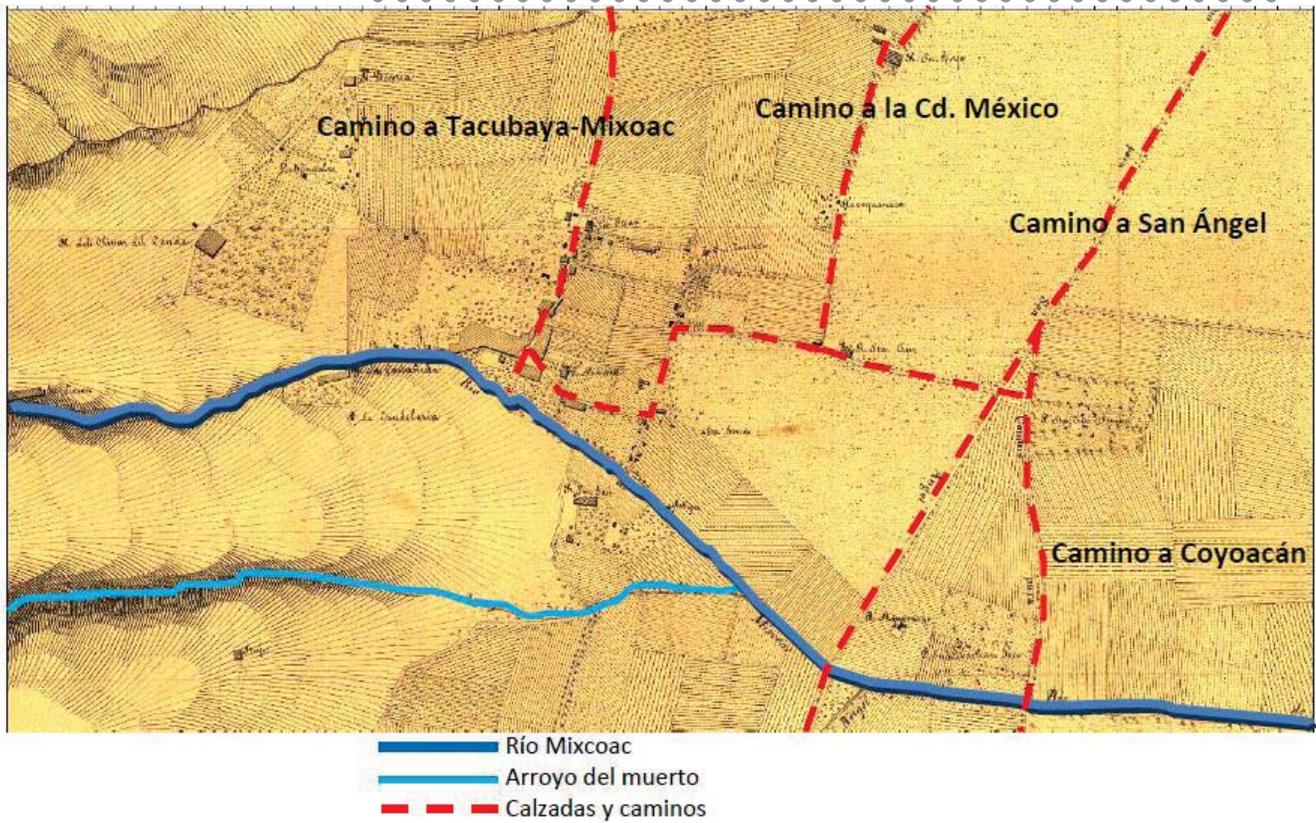
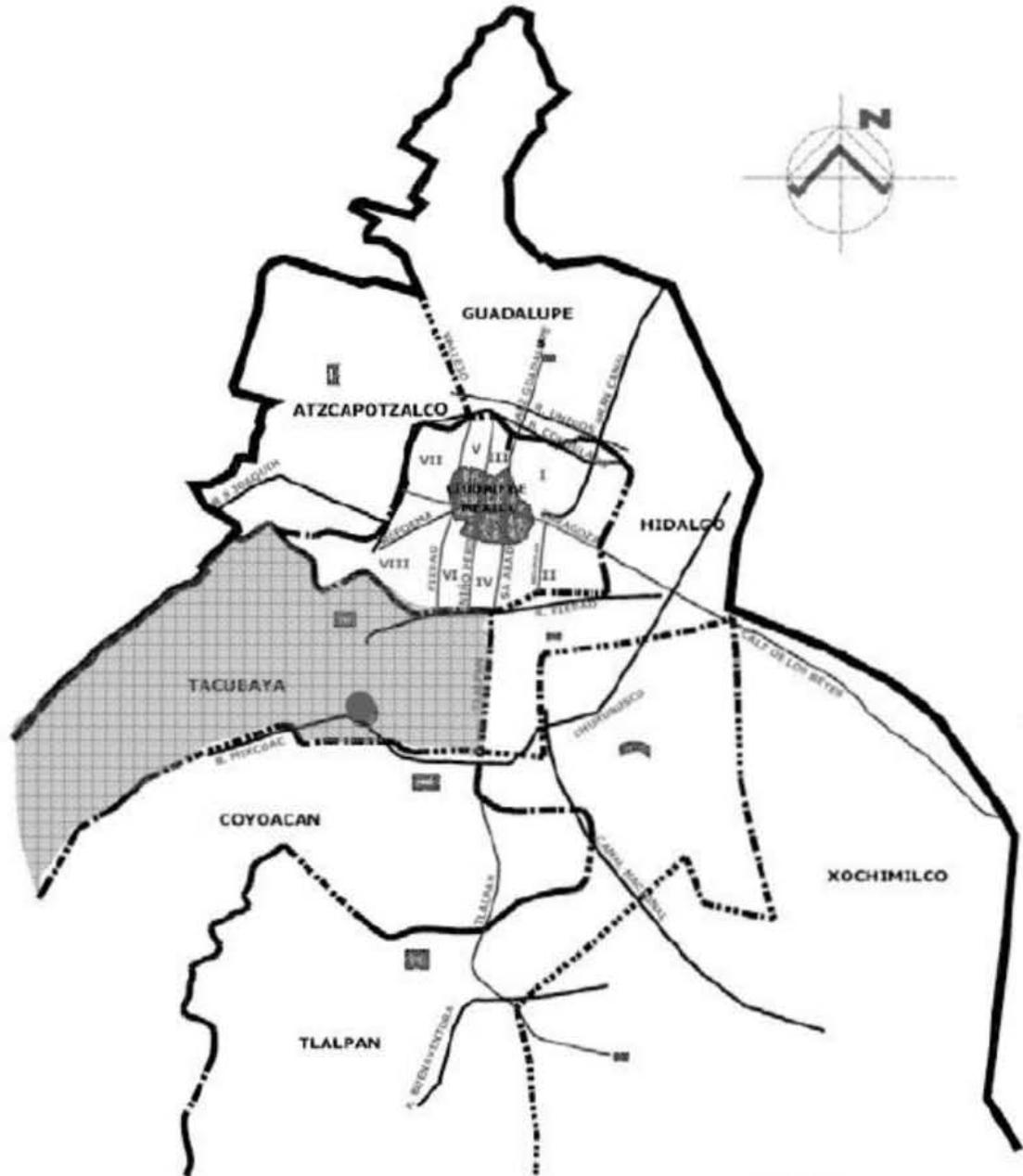


Imagen 24: PLANO TOPOGRÁFICO DE UNA PARTE DEL VALLE DE MÉXICO. 1857
M.M.O.B. (detalle). En el mapa de arriba se observa claramente el curso del río Mixcoac que se encontraba al sur del poblado, se ve al poblado de Mixcoac, los ranchos y haciendas que lo conformaban.



Imagen 25: FRAGMENTO DEL PLANO TOPOGRÁFICO DE UNA PARTE DEL VALLE DE MÉXICO. 1857 M.M.O.B. En el mapa de arriba se observan los barrios, haciendas y ranchos que conformaron el poblado de Mixcoac —verde—; así como algunos de sus caminos. Esta fue la apariencia de Mixcoac hasta finales del siglo XIX, ya que a principios del siglo XX comenzó a cambiar sustancialmente.



LA CIUDAD DE MEXICO EN 1900

1. SUPERFICIE TOTAL DEL DISTRITO FEDERAL 1483KN2
 2. SUPERFICIE URBANA DE LA CD. DE MEXICO 850Ha.
 3. SUPERFICIE URBANA DEL DISTRITO FEDERAL 650Ha.
- AREA URBANA 1200Ha.

SIMBOLOGIA

- LIMITE DEL DISTRITO FEDERAL
- LIMITE DE CUARTELES (CD DE MEXICO)
- AREA URBANA
- VIALIDAD PRINCIPAL
- LIMITE DE MUNICIPALIDADES
- RIOS

● Mixcoac

Imagen 26: PLANO DE LA CD. MÉXICO 1900. Aparecen las municipalidades que conforman la ciudad. Mixcoac pertenecía a la de Tacubaya resaltada en color naranja. (Reproducción: Arq. Araceli González Velázquez, de Espinoza, 2003)



Imagen 27: DETALLE DE UN PLANO DE 1902 DE DISTRITO FEDERAL, del Ing. Topógrafo é Hidrógrafo Antonio Linares, que muestra Distritos y Municipalidades; Mixcoac formaba parte de Taubaya. En el plano se puede ver como el poblado va modificándose y fraccionando los terrenos de las haciendas y ranchos. (Copia digital del AHDF Archivo Histórico del DF).

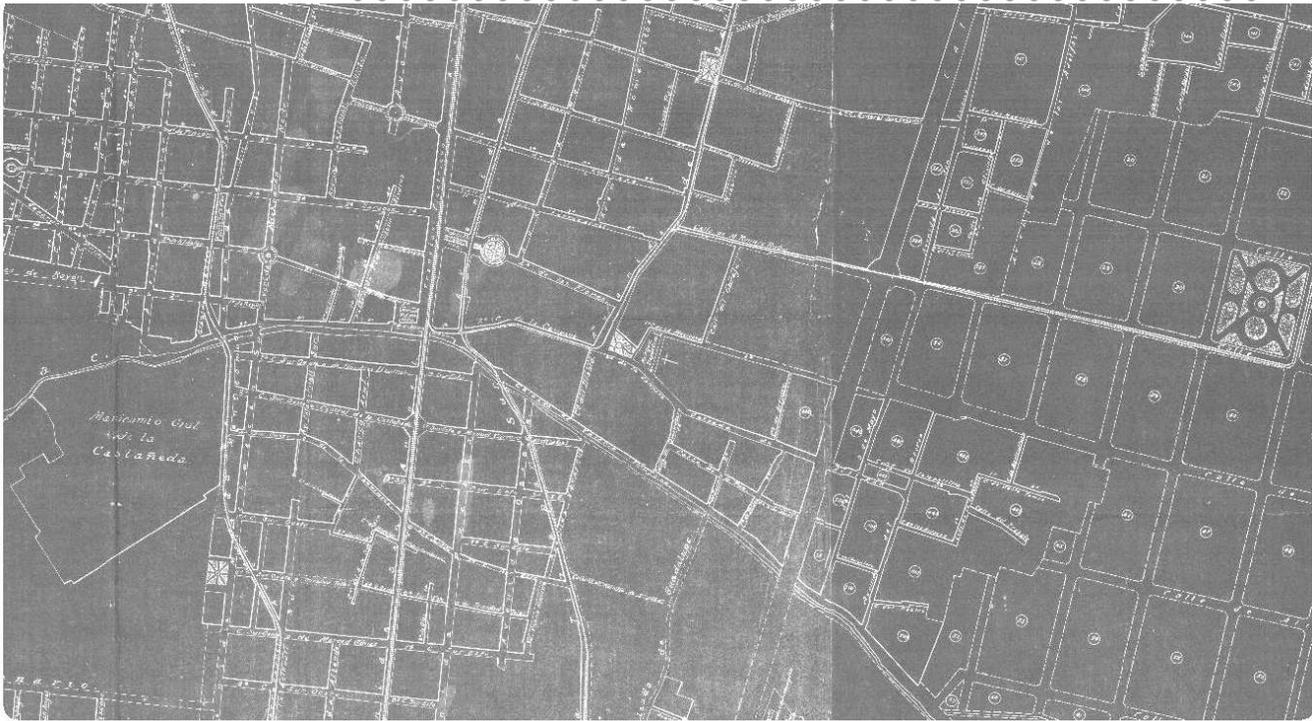
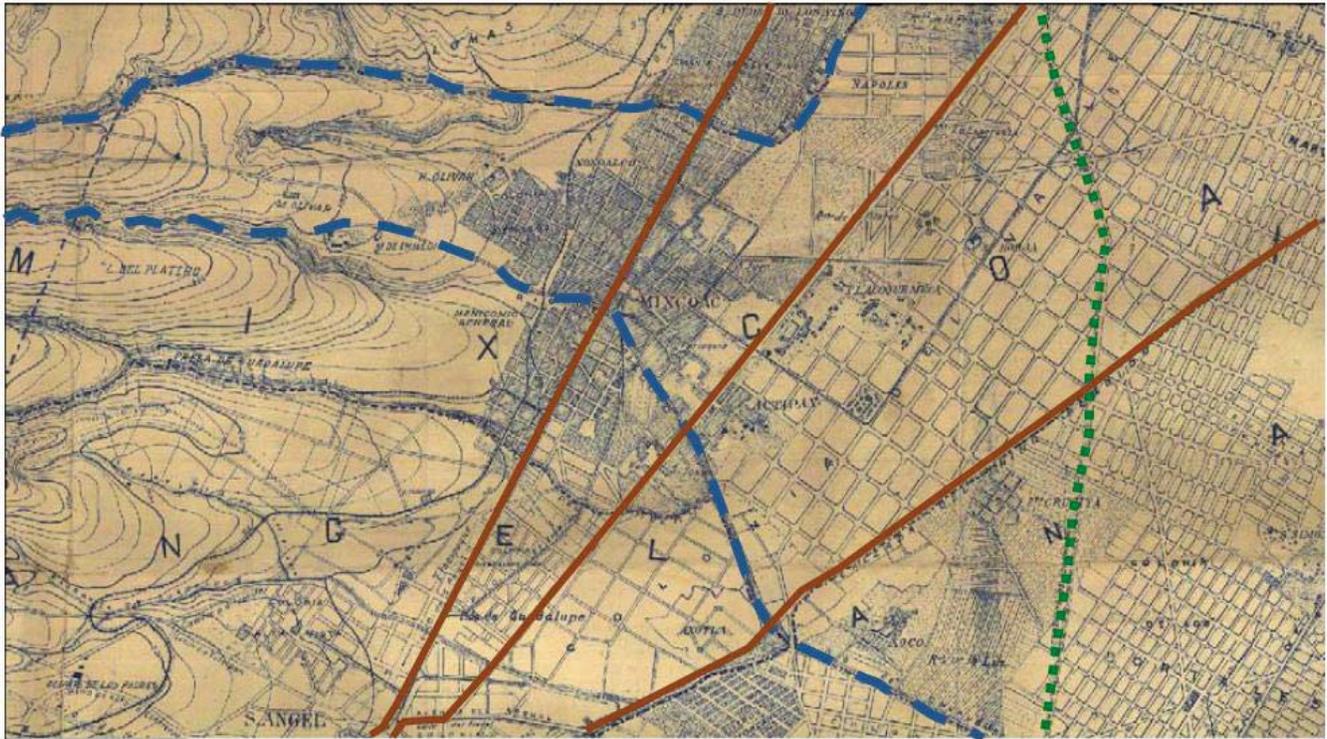


Imagen 29: PLANO DE LA MUNICIPLIDAD DE MIXCOAC. Dirección General del Catastro. 1923 M.M.O.B. A principios del siglo XX, en los alrededores de Mixcoac se fraccionaron los terrenos de las haciendas como Olivar del Conde y Becerra y de los ranchos de San Borja, Santa Cruz, San Juan y San Lorenzo, al oriente se trazó la colonia del Valle y al oeste se traza Alfonso XIII.



Calzadas antiguas —————
Ríos - - - - -
Acueducto de Xochimilco - - - - -

Imagen 30: PLANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO 1930. M.M.O.B. (detalle). Al agregarse colonias como Alfonso XIII a su alrededor, Mixcoac pronto se conurbó con Tacubaya, el río Mixcoac fue rebasado como límite natural y el crecimiento de la mancha urbana continuó a partir de entonces sin detenerse.



Imagen 33: FRAGMENTO DEL PLANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO 1930 GUÍA ROJI. A principios del siglo XX la lotificación de ranchos, haciendas y terrenos ejidales permiten que el centro de la ciudad de México se acerque a los poblados periféricos.



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología